



CALIFORNIA BIBLICAL UNIVERSITY OF PERU

2

TEOLOGIA CIENTIFICA EL UNIVERSO (COSMOLOGIA-COSMOGONIA)

Por Moisés Chávez



LA ESTAMPILLA DE EINSTEIN



PROLOGO

Teología Científica 2: El Universo es el segundo volumen de la Serie TEOLOGIA CIENTIFICA de la página web Biblioteca Inteligente.

La Serie TEOLOGIA CIENTIFICA consta de trece volúmenes. Señalamos con letras negritas el título del presente volumen:

- TEOLOGIA CIENTIFICA 1 Introducción a la Teología Científica
- TEOLOGIA CIENTIFICA 2 El Universo (Cosmología, Cosmogonía)**
- TEOLOGIA CIENTIFICA 3 El Creador del Universo (Pneumatología)
- TEOLOGIA CIENTIFICA 4 Los Extraterrestres (Angelología, Demonología)
- TEOLOGIA CIENTIFICA 5 El Hombre y la Mujer (Antropología, Ginecología)
- TEOLOGIA CIENTIFICA 6 El Restaurador del Universo (Cristología)
- TEOLOGIA CIENTIFICA 7 La Restauración del Universo (Soteriología)
- TEOLOGIA CIENTIFICA 8 El Pueblo de Dios
- TEOLOGIA CIENTIFICA 9 La *Missio Dei* (Misionología)
- TEOLOGIA CIENTIFICA 10 El Día Final (Escatología)
- TEOLOGIA CIENTIFICA 11 La Palabra Escrita de Dios (Bibliología)
- TEOLOGIA CIENTIFICA 12 Historias Cortas sobre la Teología Científica
- TEOLOGIA CIENTIFICA 13 Moshé Rabéinu y Moshé Ben Maimón

* * *

La Teología Científica es la novedosa y admirable fusión de los enfoques de la Teología y de la Ciencia en los trece volúmenes de la Serie TEOLOGIA CIENTIFICA de EL GRAN PBI y de nuestra página web Biblioteca Inteligente.

A continuación señalamos brevemente el contenido de cada uno de los volúmenes de la Serie TEOLOGIA CIENTIFICA con su paralelo en la serie de tratados de la Teología Sistemática expresado en su terminología greco-latina:

Teología Científica 1: Introducción a la Teología Científica introduce a todos los volúmenes de la Serie TEOLOGICA CIENTIFICA, en la cual los volúmenes 2 al 11 se ciñen a la estructura, mas no necesariamente al ordenamiento y enfoque de los tratados de la Teología Sistemática.

Especial atención damos a la exposición del concepto de Teología Científica y su término acuñado por el Dr. John E. McKenna en el entorno de la California Biblical University of Peru (CBUP) para remplazar el término ambiguo de “Teología Bíblica” o “Biblical Theology” —ambiguo en el sentido de que toda reflexión judeo-cristiana es necesariamente bíblica— y dando un énfasis incrementado a lo que la ciencia puede aportar a los estudios bíblicos.

Teología Científica 2: El Universo trata de la Cosmogonía y de la Cosmología del Universo físico referido en la Biblia Hebrea como “los cielos” (hebreo: *ha-shamáyim*), como que es obra de Dios, “del Dios de Israel”, epíteto divino que en la boca de Dios mismo rebasa su contenido personal o patriarcal y su contenido étnico o nacional y se reviste de sentido universal, como vemos en Exodo 29:45, 46 —una evolución conceptual que ha sido difícil de asimilar para el mismo pueblo de Israel pues constituye el mayor testimonio de la inmanencia divina—.

De manera revolucionaria reubicamos este tratado al comienzo de los demás tratados teológicos porque el hombre, primitivo o moderno, es atraído por primera vez a la reflexión acerca de Dios y de las cosas metafísicas cuando levanta su mirada al cielo o cuando ve la serie televisada de History Channel, “El Univervo”, y se entera del Big Bang y de la *creatio ex nihilo* o creación a partir de la nada.

La exposición de este volumen abre camino a la exposición del volumen siguiente, *Teología Científica 3*, que trata del Creador del Universo.

Teología Científica 3: El Creador del Universo es el tratado central de la teología que llamamos Pneumatología —del griego: *pneuma*, “espíritu”; y de *logos*, “tratado”— porque trata del Ser de Dios que es espíritu. Dice Jesús, que sabe más de estas cosas: “Dios es espíritu.”

Aquí empezamos a admirarnos cómo es que un ser de naturaleza espiritual ha creado el Universo físico, material, como dice la Biblia en el Salmo 33:9: “Porque él dijo, y fue hecho; él mandó, y (el Universo) existió” o como se dice en la Biblia en francés: “y apareció”.

Enfocamos este tratado después del tratado de “El Universo” para intentar conocer a quien ha creado la maravilla del Universo que consideramos previamente. Con este criterio bien lo hubiésemos enfocado en primer lugar, a la cabeza de todos los tratados teológicos, pero tratar del Universo en primer lugar motiva e incrementa hasta lo sumo nuestra reflexión respecto del Ser de Dios como Creador del Universo. Esta reflexión es lo que

llamamos “teología”: La reflexión acerca de Dios como Creador del Universo físico y del Universo espiritual. El enfoque del Universo físico se lleva a cabo por medio de la Ciencia; y el enfoque del Universo espiritual se lleva a cabo mediante la filosofía teológica, epistemológicamente tipificada como disciplina especulativa.

Teología Científica 4: Los Extraterrestres abarca el enfoque de la naturaleza y la misión de los seres que la Teología Sistemática presenta en su tratado de la Angelología que abarca también, a manera de sub-tratado, la Demonología, porque resulta que los demonios también habían sabido ser ángeles.

El enfoque tradicional de la Teología Sistemática es restringido porque los ángeles y los demonios, ambos de origen extraterrestre, bien pueden incluir a otros seres extraterrestres de naturaleza biológica catalogados como “vida inteligente” y que participan como los seres humanos de una simbiosis físico-espiritual.

La evidencia de la existencia de tales seres en el Universo la derivamos básicamente de la Biblia y de la cultura material de muchos pueblos que habrían tenido contacto con ellos. Nuestra historia corta con título, “Las Momias de Nasca” se refiere al testimonio físico más convincente de la presencia de algunos de estos seres como visitantes de nuestro planeta Tierra.

Teología Científica 5: El Hombre y la Mujer trata de la temática de la Antropología Bíblica, de lo que la Biblia enseña acerca de ambos, del hombre y de la mujer como seres que participan tanto del Universo espiritual como del Universo físico, enfatizando en el propósito de su existencia. Pero el enfoque de la Teología Científica respecto de la Antropología Bíblica no es sesgado como el de la Teología Sistemática que presenta al Hombre, la máxima creación del Creador, como que ha perdido la imagen de Dios y se ha convertido en un cofre de Pandora lleno de lacras y maldiciones.

Nuestro enfoque teológico-científico redime al hombre, y de modo especial a la mujer, que por ser el clímax de la creación divina resalta por su belleza y su inteligencia como la presenta el Volumen 2 de la Serie GINECOLOGIA de EL GRAN PBI y de nuestra página web Biblioteca Inteligente, cuyo título es, *La Isháh: La Mujer en la Biblia y en el Pensamiento Hebreo*.

Al respecto de la Mujer en la Biblia vea también el Volumen 4 intitulado, *La magia del midrash*, en la Serie HERMENEUTICA de EL GRAN PBI y de nuestra página web Biblioteca Inteligente por cuanto la mujer es el tema favorito de los genios que han producido el midrash bíblico y extra-bíblico.

Teología Científica 6: El Restaurador del Universo trata del Mesías, el Restaurador del Universo tanto espiritual como físico. El enfoque bíblico no está restringido al planeta Tierra y a los seres humanos, pues enfoca lo que ha ocurrido, lo que ocurre y lo que pudiese ocurrir en todo el Universo, a partir de la experiencia ocurrida en el planeta Tierra.

El título de este volumen, *El Restaurador del Universo*, de por sí nos habla de que algo ha ocurrido que afecta el Universo: La presencia del mal de lo cual tratamos en el Volumen 7 de la Serie TEOLOGIA CIENTIFICA que introduce al tratado de la Soteriología.

La temática del Volumen 6 de la serie es enfocado por el tratado de la Cristología en la Teología Sistemática, el mismo que está fusionado con la Mariología, aunque debido a su amplitud la Mariología suele ser enfocada como un tratado aparte.

Teología Científica 7: La Restauración del Universo, tanto espiritual como físico, enfoca la temática del tratado de la Soteriología y de su sub-tratado, la Hamartología.

El presente volumen consta de dos partes:

La primera parte tiene que ver con el fenómeno de la presencia del mal en el Universo y su impregnación en la experiencia humana. Esta parte enfoca el contenido del sub-tratado de la Hamartología de la Teología Sistemática, término técnico que deriva del griego *hamartía*, “pecado”.

La segunda parte trata con mayor detalle de la Soteriología que enfoca el tema de la restauración de la relación de diálogo de los seres humanos con su Creador o salvación espiritual, la misma que según la Biblia tiene repercusiones en todo el Universo.

Nuestro enfoque es más amplio que el enfoque tradicional, pues no trata sólo de la restauración del hombre, sino también de todos los seres afectados por el mal en el Universo, que es otra manera de referirse a la afectación del Universo mismo.

Teología Científica 8: El Pueblo de Dios corrige el enfoque tradicionalmente mutilado y distorsionado del tratado de la Eclesiología de la Teología Sistemática cristiana.

El presente volumen enfoca con amplitud a Israel como Pueblo de Dios y añade el enfoque de la Tercera Dimensión Desconocida del Pueblo de Dios, que precede a Israel y la Iglesia en el tiempo y en el espacio.

Esta Tercera Dimensión del pueblo de Dios ha sido explorada por los sabios de la Santa Sede de la CBUP mediante un esfuerzo correctivo que demuestra que en este tratado teológico en particular la teología cristiana revela ser primaria y deficiente.

Un enfoque más amplio de esta temática se encuentra en el volumen intitulado, *La plenitud de Pueblo de Dios*, escrito por el Dr. Alberto Sánchez Pérez, catedrático de la Santa Sede, en la Serie TEMAS BIBLICOS 16.

Teología Científica 9: La Missio Dei trata de la Misionología que enfoca la Misión Divina cuyo objetivo es la preservación del Universo y lo que atañe a la actuación y la actividad humana con miras a lograr este objetivo.

Preferimos recurrir a la expresión latina *Missio Dei* como término técnico que enfoca la Misionología porque la palabra “misión” sola es demasiado líquida e indefinida, y la expresión “Misión Divina” tiende a alienar la participación humana.

La *Missio Dei* es diseño divino y según la Biblia es encomendada a todos los seres vivos en el Universo físico y espiritual, el hombre y la mujer de manera especial.

Todos los seres creados tienen un propósito y una misión en el Universo, pero resalta la Misión Divina compartida en el Pueblo de Dios tal como es detallada en la Biblia y ha sido implementada en nuestro tiempo a partir de su interacción con numerosas disciplinas del quehacer humano, incluidas las ciencias exactas.

La implementación de la Misionología ha escapado de la sistematización de la Teología Sistemática a lo largo de siglos. Por eso suele relacionarse más con las Ciencias Bíblicas antes que con la Teología Sistemática.

Teología Científica 10: El Día Final enfoca la temática del tratado de la Escatología de la Teología Sistemática y trata del destino final de la humanidad más allá del plano histórico y en el plano de la eternidad.

El concepto de la Escatología también enfoca la “Escatología Personal”, lo que ocurre con el ser humano de manera individual, concentrándose en la dimensión más allá

de la muerte: Lo que se refiere al Sheol y a la Eternidad. Como este campo de la “Escatología Personal” comparte terreno con la Antropología Bíblica preferimos enfocarlo en el volumen *Teología Científica 5: El Hombre y la Mujer* que enfoca la temática de la Antropología Bíblica.

Nuestro aporte teológico científico redime la Escatología, por milenios convertida en el caldo de cultivo de un sensacionalismo irresponsable y malsano de los teólogos pichones que han implementado una “escatología primaria” sobrecargada de mitología de pésima calidad que lamentablemente impera en el plano religioso, sobre todo en la predicación en las iglesias.

Teología Científica 11: La Palabra Escrita de Dios enfoca la temática del tratado de la Bibliología de la Teología Sistemática, el estudio de la Biblia como Palabra de Dios y palabra de hombres.

Como los cielos nos hablan y revelan la grandeza del Dios de Israel y de su obra en el Salmo 19, y su Palabra escrita consuma históricamente tal revelación, nuestra lista de volúmenes de la Serie TEOLOGIA CIENTIFICA que empieza enfocando el Universo físico termina enfocando la temática de la Bibliología dejando en medio los múltiples aspectos de la revelación divina. En esto también se diferencia nuestro enfoque teológico-científico del enfoque tradicional de la Teología Sistemática que ubica a la Bibliología a la cabeza de todos los tratados teológicos, postergando para mucho después el enfoque impostergable de la Teología Esencial que trata de la naturaleza de Dios.

El Volumen 5 de la Serie HERMENEUTICA de EL GRAN PBI y de nuestra página web Biblioteca Inteligente, con título, *Qábalah Computarizada*, corona con broche de oro el contenido del presente volumen al presentarnos la Biblia Hebrea como que tiene un texto visible y otro invisible que incluye de manera codificada la firma de su autor divino, יהוה.

Teología Científica 12: Historias Cortas sobre la Teología Científica incluye una serie de historias cortas alusivas a la temática de todos los tratados teológicos de la Serie TEOLOGIA CIENTIFICA. Aconsejamos que su lectura sea tomada como prioridad, dado su poderío motivacional, aparte de que ilustran la temática de la Teología Científica de manera realmente espectacular.

Teología Científica 13: Moshé Rabéinu y Moshé Ben Maimón nos presenta a los personajes que han puesto el fundamento de la Teología Científica: Moisés, el autor de los primeros cinco libros de la Biblia, y Rabi Moshé Ben Maimón o el Rambam, autor de la obra, *Moré Nevujím*, que enfoca de manera más sistemática la Teología Científica, habiendo merecido la proclamación como Padre de la Teología Científica por parte de la Santa Sede de la CBUP.

* * *

El diseño de la cubierta del presente volumen, la famosa “Estampilla de Einstein” que comparten todos los volúmenes de la Serie TEOLOGIA CIENTIFICA, es fruto del arte de la Dra. Silvia Olano García, Directora del CEBCAR-Perú. Ella diseñó la Estampilla de Einstein con motivo del lanzamiento de nuestra obra pionera, *Teología Científica*, en un solo volumen, en la IV EXPOLITE 2012. Observa que incluye las palabras CBUP-

CEBCAR y el año 2012, el año del lanzamiento de la primera edición de la *Teología Científica* de vuestro servidor.

La Estampilla de Einstein refiere el hecho de que en nuestro tiempo el Dr. Albert Einstein ha sabido combinar más que nadie los enfoques de la Teología y de la Ciencia. También refiere el hecho de que él fuera profesor de Matemáticas del Dr. John E. McKenna en la Universidad de Princeton, New Jersey, y que el Dr. McKenna fuera el primer Director Académico de la CBUP y su primer profesor de Teología Científica.

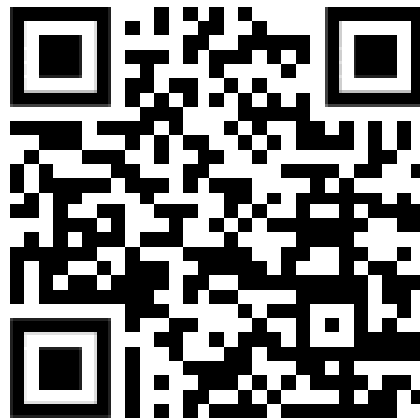
* * *

En los volúmenes de la página web Biblioteca Inteligente que contienen historias cortas, sean motivacionales o formando parte de antologías al final, se sugiere proceder a ubicarlas y a leerlas de manera prioritaria porque en conjunto aportan un dinámico marco conceptual para la parte teórica e historiográfica.

Las citas bíblicas en la Serie TEOLOGIA CIENTIFICA provienen de la *Biblia Decodificada*, la versión oficial de la California Biblical University of Peru (CBUP), accesible en nuestra página web:

www.bibliotecainteligente.com

Para profundizar lo que respecta a la Teología Científica visita nuestra casa en internet. Esta es la llave:



www.bibliotecainteligente.com

En cuanto a *MISIONOLOGICAS*, el Boletín Semestral de la Santa Sede, el mismo que enfatiza en la temática de la Misionología, para recibirlo en tu email escribe a la Dra. Silvia Olano, Secretaria de la CBUP, al email:

cebcarcbup@gmail.com

¡Seas bienvenido a la apasionante aventura en el ámbito de la Teología Científica!

Dr. Moisés Chávez,
Editor de la *Biblia Decodificada*
Revisor Principal de la Biblia RVA
Director del CEBCAR Internacional
Director Académico de la CBUP





CONTENIDO:

PROLOGO

PRIMERA PARTE LA CREACION DE DIOS

1

EL ENIGMA DEL UNIVERSO

2

GENESIS 1
MIDRASH Y COSMOVISION

3

EL UNIVERSO
COMO CREACION DE DIOS

4

LAS HUELLAS Y LA FIRMA DE DIOS

S E G U N D A P A R T E
HISTORIAS CORTAS RELACIONADAS
CON LAS HUELLAS Y LA FIRMA DE DIOS

1
EL HOMBRE DE LAS NIEVES

2
LA PUNTA DEL ICEBERG

3
LA FIRMA DE DIOS

T E R C E R A P A R T E
PARALELO ENTRE
ENUMA ELISH Y GENESIS

C U A R T A P A R T E
BIBLIA Y ASTRONOMIA

1
LA VIA LACTEA
NUESTRA GALAXIA

2
LA ESTRELLA SOL Y EL
SISTEMA PLANETARIO SOLAR

3
LA TIERRA Y LA LUNA

4
LA VIDA EN LA TIERRA

**QUINTA PARTE
MAS HISTORIAS
SOBRE EL UNIVERSO**

1
UN OVNI EN TEL AVIV

2
EL CASO “GALILEO”

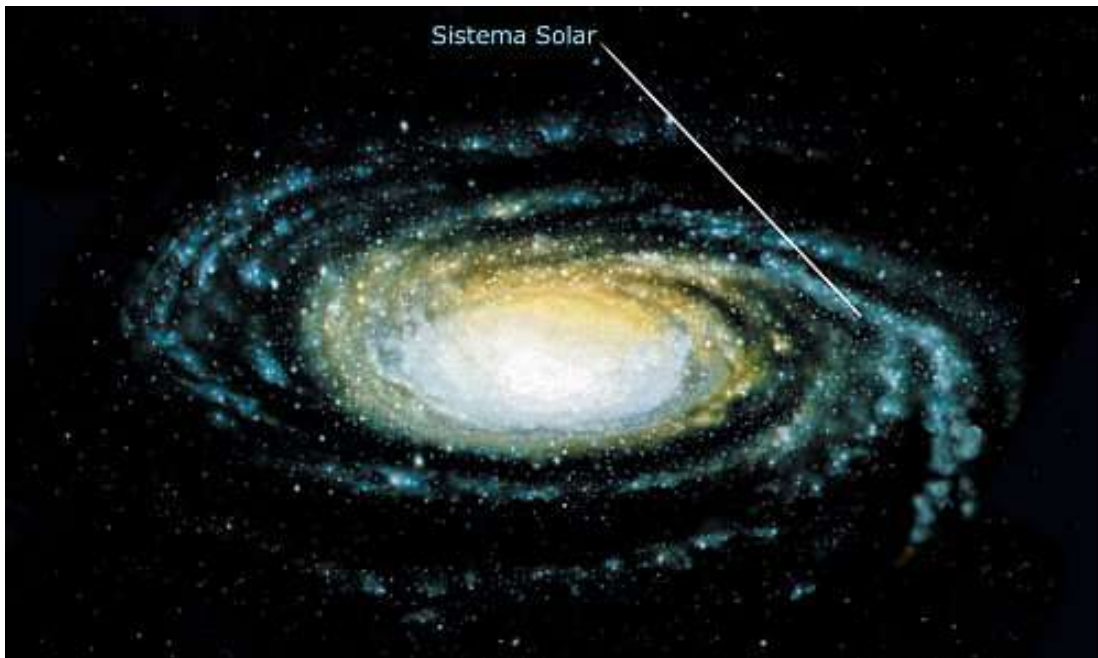
3
LOS PLATILLOS VOLADORES DE CELENDIN

**EPILOGO:
LECCIONES DERIVADAS
DEL MIDRASH Y LA CIENCIA**

BIBLIOGRAFIA

PRIMERA PARTE LA CREACION DE DIOS

1 EL ENIGMA DEL UNIVERSO



LA GALAXIA VIA LACTEA
(en su borde se encuentran el Sistema Solar y la Tierra)
finale

QUE ES EL UNIVERSO

En los términos de la teología, el Universo es todo cuanto Dios ha creado, por lo cual, para delimitar el concepto, se dice que es de dos clases: Universo físico y universo espiritual, ambos designados en hebreo con la palabra *olám*, en griego con la palabra *kósmos* y en latín con la palabra “universo”.

El Universo físico que nos ocupa en el presente volumen, *Teología Científica 2*, abarca todo cuanto existe en el espacio y en el tiempo —la dimensión espacio-tiempo—, tanto el macrocosmos de las grandes galaxias repletas de estrellas y multitud de cuerpos celestes de diversa naturaleza, como el microcosmos de los elementos constitutivos de la

materia y de los seres vivos microscópicos, incluidos los microbios, los virus, las garrapatas, los cuspines y nosotros los seres humanos.

Tanto el macrocosmos como el microcosmos están formados por moléculas, átomos y por los factores constitutivos de éstos, incluso aquellos carentes de masa, como los fotones de la energía luminosa, por cuyo estudio Einstein obtuvo el Premio Nobel en 1921.

* * *

El Universo espiritual en parte también nos es conocido a nosotros, por cuanto el ser humano forma parte de ambos universos, del Universo físico y del Universo espiritual. Pero mientras el ser humano es una entidad espiritual encarnada, que participa del Universo físico, hay otras que no lo son, y otras que bajo ciertas circunstancias pueden materializarse por un instante.

El hombre disfruta de la simbiosis material-espiritual todos los días de su vida en la tierra, por lo mismo que puede disfrutar de los placeres de la carne y reproducirse, ya que la reproducción, en última instancia, sólo es facultad de la materia, no del espíritu.

* * *

El Universo que Dios ha creado, y continúa creando a lo largo de 13 billones 700 millones de años, sigue creciendo, y nueva materia se va creando por la vía de la transmutación de los elementos.

Esto de la transmutación de los elementos era justamente lo que obsesionaba a los grandes alquimistas del pasado que se abocaron a la búsqueda de la piedra filosofal, como refiere la historia corta “El Síndrome de Harry Potter”, incluida en *El Diario del Capitán*, novela de vuestro servidor que ha sido incluida en la página web Biblioteca Inteligente:

www.bibliotecainteligente.com

Sabemos ahora que el elemento Hierro (Fe) se forma o se crea en el núcleo de las estrellas, y que cuando éstas se sobrecargan de este elemento, explotan y lanzan su hierro y otros elementos pesados al espacio, que con el transcurso del tiempo se concentran y forman planetas sólidos.

El concepto de “elementos pesados” tiene que ver con su peso atómico, por lo cual el oxígeno (O), está clasificado entre ellos.

Siendo así las cosas, el principal elemento constitutivo de nuestra sangre y de nuestra vida, el hierro, proviene en realidad de alguna estrella que explotó sea dentro de la Vía Láctea, nuestra galaxia, o en otra galaxia más distante.

En cierta forma los seres humanos somos seres estelares, porque provenimos de las estrellas.

* * *

Básicamente el Universo está formado por sus elementos constitutivos atómicos y subatómicos. El mismo nombre “átomo” (literalmente: “sin división”) señala que se creía que eran las estructuras más elementales e indivisibles de la materia. Ahora, la química ha cedido paso a la física cuántica, basada en el comportamiento de las partículas de que están constituidos los átomos.

En realidad, ningún microscopio ha podido ni podrá ver un átomo, y menos sus partículas, pero las “vemos” en la manera como se comportan. Alguien ha dicho que si las cosas fueran incrementadas en su tamaño hasta que una bola de billar sea del tamaño de la Tierra, recién podrían verse los átomos del hidrógeno con sus neutrones y electrones.

Los físicos conocen la estructura y características de los átomos por su comportamiento físico y químico; incluso se conoce que su estructura es similar a los sistemas estelares con sus núcleos y sus electrones girando en órbitas como los planetas.

Podemos, pues, decir, que la exploración de las fronteras más pequeñas de la materia aún no ha concluido, del mismo modo como tampoco ha concluido la exploración de las macro fronteras del Universo.

El universo para el hombre sigue siendo un enigma, pero podemos saber por el mismo hecho de ser físico, que tuvo un origen y que sin duda tendrá también un final. A estos dos postulados la teología añade el postulado de que tiene un Creador, y que su Creador es trascendente, es decir, es diferente de su creación. Y de este postulado se deriva otro: Que el Universo no es divino, por lo que en la Teología Científica no tiene cabida el concepto del animismo según el cual la materia participa de la divinidad.

* * *

Además de lo dicho, la Biblia revela que el Creador tiene diálogo con el Universo de su Creación, tanto físico como espiritual. No importan las dimensiones y la naturaleza de las entidades creadas, Dios las entiende y se hace entender por ellas. Dios conoce incluso su número y su nombre que designa su naturaleza. Dios tiene diálogo con el hombre, y asimismo se entiende con los hamsters y con los microbios, y más allá, con los mismos factores constitutivos de la materia.

Para los científicos que no conocen o no reconocen a Dios, estas aseveraciones que derivamos de la Biblia podrían ser carentes de sentido. Sin embargo, cuando llegamos a darnos cuenta de que Dios ha estampado su firma en el Universo y en su Palabra escrita, la Biblia, aun en las cosas más pequeñas que ha creado, como por ejemplo en los cristales de nieve, entonces podemos aceptar el concepto de la infinitud del Creador que ha escogido llegar más cerca de la realidad humana por medio de un libro escrito, la Biblia, cuyo texto contiene la misma firma divina del Universo, como lo hemos mostrado en nuestra obra, *Qábalah computarizada*, el volumen *Hermenéutica 5* de la Serie HERMENEUTICA—incluida en la página web Biblioteca Inteligente—.

Respecto del misterio del cosmos reflejado en los cristales de nieve, incluimos más adelante una historia corta intitulada “El hombre de las nieves”.

COSMOLOGIA-COSMOGONIA

El presente volumen trata sobre la Cosmología-Cosmogonía, dos campos asociados de reflexión sobre el Universo.

La palabra “cosmología” deriva de las palabras griegas, *kósmos*, “universo”, y *lógos*, “tratado”. La cosmología introduce la temática compartida por la filosofía, la teología y la ciencia relativa a los principios o leyes que rigen el universo.

La palabra “cosmogonía” deriva de las palabras griegas *kósmos*, “universo”, y el verbo *yínome*, “llegar a ser”. La cosmogonía inquires cómo es que el universo llegó a existir, y aunque también es un campo compartido con la filosofía y la ciencia, es más enfocado por la teología a partir de la Biblia y por la mitología de diversos pueblos antiguos, entre ellos los sumerios y los babilonios.

Ambos campos del conocimiento están estrechamente interrelacionados, tanto en sus fases mitológicas como en sus fases científicas (en tiempos antiguos mitología y ciencia o conocimiento eran una misma cosa), y para evitar mencionarlas juntas a cada instante, en la presente separata académica hemos de referirnos a su temática como “el enigma del universo”.

* * *

El lector puede encontrar bastante confusión en el uso que diversos textos hacen de las palabras “cosmología” y “cosmogonía”, por lo cual se requiere hacer las siguientes aclaraciones.

Los libros de ciencia usan más el término “cosmología”, y relegan el término “cosmogonía” al campo de la filosofía especulativa y la teología. Por otro lado, en los textos de teología se usa ambos términos como intercambiables. Desde el punto de vista conceptual, la cosmología es un concepto más amplio, y el de cosmogonía es más reducido.

No existe tal cosa como que la cosmogonía adquiera el status de un “sub-tratado” teológico. Sin embargo, cuando se trata de las historias de la creación, se está tratando de manera más específica de cosmogonía.

La cosmología es presentada en los manuales de teología como parte de la obra de Dios que abarca:

1. La Creación (del Universo físico y espiritual)
2. El Gobierno divino (enfocado en la Providencia y la Misionología)
3. La Revelación (enfocada en la Bibliología)
4. La Restauración del Universo (enfocado en la Misionología y la Soteriología)

El estudio acerca de la obra de Dios se exply en la consideración del origen del Universo y su preservación, teniendo inquietantes puntos de contacto con la Misionología, que al fin de cuentas es la participación del hombre en la obra de Dios, más exactamente en la preservación de lo que Dios ha hecho.

LA COSMOLOGIA Y LA TEOLOGIA CIENTIFICA

Haciendo una distinción notoria con la generalidad de los manuales de teología, aunque utilizando su terminología respecto de la temática de sus tratados, en nuestra obra de *Teología Científica* enfocamos en primer lugar el tratado de Cosmología-Cosmogonía que trata del Universo físico como obra de Dios.

Lo enfocamos en primer lugar por dos razones prácticas:

1. Lo primero que el ser humano ve al nacer, es casualmente el Universo visible, porque todo cuanto le rodea, antes de que levante su mirada al cielo y vea una minúscula fracción del Universo, él mismo, sus mismos ojos que ven, y todo lo que le rodea, forma parte del Universo.

Hemos seguido el impulso natural del ser humano que levanta sus ojos al cielo y ve a través de la ventana de sus propias limitaciones un fragmento del Universo que le asusta y le mueve a adorar a Dios o a los dioses que lo habrían creado o que lo habitan.

2. También lo enfocamos en primer lugar a fin de motivar al lector a apreciar mejor el tratado que enfocamos a continuación, en que presentamos al Creador de este Universo enigmático y maravilloso.

Asimismo, de una manera distinta de la generalidad de manuales de teología, denominamos al tratado del Creador, Pneumatología, porque el Dios que ha creado el Universo es espíritu (griego, *pnévma*), como bien dice Génesis 1:2: “Y el Espíritu de Dios se movía sobre la faz de las aguas” —declaración bíblica en el contexto de la creación de la Tierra y los mares que aclararemos más adelante—.

* * *

A fin de ubicar la Cosmología como tratado teológico, a continuación exponemos la lista de los diez tratados de la Teología Científica, indicando su temática antes que su terminología teológica, como suelen hacer los teólogos científicos:

1. El Universo (Cosmología-Cosmogonía)
2. El Creador – El Espíritu Santo (Pneumatología)
3. El Mesías (Cristología-Mariología)
4. El Hombre y la Mujer (Antropología-Ginecología)
5. Los extraterrestres (Angelología-Demonología)
6. La Misión Divina (Misionología)
7. El Pueblo de Dios (Israel-Eclesiología-la Tercera Dimensión Desconocida)
8. Restauración del Universo (Soteriología-Hamartología)
9. El tiempo del fin (Escatología)
10. La Palabra escrita de Dios (Bibliología)

En la Serie TEOLOGIA CIENTIFICA añadimos un volumen introductorio, *Teología Científica 1*, y al tema de la Antropología lo hemos desdoblado en Antropología y Ginecología —el tratado de la Mujer—, atendiendo a las protestas de las chicas estudiantes de la Santa Sede lideradas por la activista Gladys Victorio Arribasplata, que lucha por el reconocimiento de la presencia y la dignidad de la mujer en medio del Universo, la misma que por haber sido creada al final de toda la creación es más bonita.

* * *

Permítasenos hacer un breve comentario de esta lista:

1. Los teólogos enfocan la obra de Dios de una manera más amplia y global, refiriéndose al Universo como “físico” y “espiritual”.

El estudio del Universo “espiritual” se distribuye en diversos tratados, incluido el de la Antropología-Ginecología, por cuanto el hombre es un ser semejante a los ángeles y a otros seres creados de los cuales no conocemos más que oscuras alusiones en las Escrituras.

2. El estudio de la obra de Dios se exply en la consideración de su preservación y su restauración, teniendo estrechos puntos de contacto con la Misionología y sus ciencias asociadas. Ella implica el reto del hombre de cambiarle su rumbo a un meteorito de hierro del tamaño de una montaña, para que no colisione con la Tierra y la destruya.

3. El enfoque teológico de la Biblia, asocia la restauración final del hombre afectado por el mal en medio del Universo con la restauración del universo mismo, al cual el Apóstol Pablo se refiere como “la creación”.

Así lo expresa el Apóstol Pablo en su Epístola a los Romanos 8:19-23:

¹⁹*Pues la creación aguarda con ferviente anhelo la manifestación de los hijos de Dios.* ²⁰*Porque la creación ha sido sujeta a la vanidad, no por su propia voluntad, sino por causa del que la sujetó, en esperanza* ²¹*de que aun la creación misma será librada de la esclavitud de la corrupción, para entrar a la libertad gloriosa de los hijos de Dios.*

²²*Porque sabemos que toda la creación gime a una, y a una sufre dolores de parto hasta ahora.* ²³*Y no sólo la creación, sino también nosotros que tenemos las primicias del Espíritu, gemimos dentro de nosotros mismos, aguardando la adopción como hijos, la redención de nuestro cuerpo.*

OLAM Y COSMOVISION EN LA BIBLIA

De los tres términos que hemos señalado al comienzo para referirnos al Universo —*olám*, *kósmos* y *universo*—, el primero contiene mayor profundidad de enfoque, por lo que no conviene proseguir con el desarrollo del tema que nos ocupa sin aclarar el enigma que encierra este término hebreo.

El concepto multidimensional de *olám*

¿Cómo se dice “universo” en hebreo?

Generalmente en la Biblia se usa palabra *shamáyim*, “cielos” para referirse al Universo, y el lector de la Biblia que tenga rudimentos de Teología Científica al leer esta palabra ha de proyectarse más allá de las nubes, hacia la inmensidad del Universo. Pero existe otra palabra que se traduce “universo” de manera más específica, la palabra *olám*, y que es tan enigmática como el mismo Universo mismo.

La palabra *olám* deriva de la raíz verbal *alam* que significa “esconder” o “ser un enigma” (por el hecho mismo de estar escondido). Esta raíz enfatiza lo que más le impresiona al hombre de todas las edades: El carácter enigmático e insondable del Universo.

La misma palabra *olám* se traduce “mundo” con el sentido de la Tierra, porque para el hombre antiguo los confines del mundo eran enigmáticos, porque por más que viajase por tierra o por mar en una dirección u otra, sus extremos permanecían desconocidos para él.

La misma palabra *olám* sirve para referirse al mundo interno del hombre, tan enigmático como la inmensidad del Universo. Este es el mundo de su *psique* que en tiempos modernos ha sido explorado más allá de los parámetros de la literatura bíblica y de la psicología convencional por Sigmund Freud, que descubriera los ámbitos del subconsciente y del inconsciente.

En el plano temporal, la misma palabra *olám* se traduce “eternidad”, por cuanto el hombre no conoce los límites del tiempo en el distante pasado ni en el remoto futuro, y la eternidad era concebida como la duración del tiempo, no como estar al margen del tiempo.

Para el hombre antiguo la eternidad no era la ausencia del tiempo, sino la enigmática duración del tiempo y de la obra de Dios que incluye el tiempo. Sólo el advenimiento de Albert Einstein pudo liberarnos de la esclavitud del tiempo en el plano conceptual.

* * *

Esta imposibilidad humana de conocer el principio y el fin del Universo humano, cósmico y temporal es expresada en Eclesiastés 3:11 que dice:

*Todo lo hizo hermoso a su tiempo; también ha puesto eternidad (hebreo: *olám*) en el corazón de ellos, de modo que el hombre no alcanza a comprender la obra que Dios ha hecho desde el principio hasta el fin.*

En este texto se puede traducir con igual fidelidad de las siguientes maneras:

1. “También ha puesto un universo en el corazón de ellos”.

2. “También ha puesto eternidad en el corazón de ellos.”

3 “También ha puesto un enigma en el corazón de ellos”, porque la obra que Dios ha hecho incluye al hombre que constituye un enigma para sí mismo, tanto en lo que respecta a su mundo interior, como a su lugar en el mundo exterior.

Este concepto ha inspirado mi poema incluido en mi obra, Filosofía de la vida, incluida en la página web, Biblioteca Inteligente:

EN MEDIO DE LAS INCOGNITAS

*En medio de las incógnitas,
yo soy mi gran incógnita.
Yo soy el asombro de mí mismo.*

*¿Dónde estuve un año antes de nacer?
¿En qué momento mi alma tocó tierra?
¿Soy acaso creado ex nihilo?*

*¿Es mi vida un hocus pocus?
¿Hay propósito?
¿Es todo vanidad?*

*¿Existe el Edén?
¿Acaso es utopía?
¿Está en el oriente todavía?*

*¿Se admite a los capaces?
¿Se necesita “vara”?
¿Se puede disenter?*

*Allá, ¿seguirá reinando el Tuerto?
¿Mandaré el pirata “Pata de Palo”?
¿Estará permitido el contrabando?*

*Allá, ¿será estimado el demagogo?
¿O tendrá su sitio merecido
Quien cultivó su espíritu en la tierra?*

Enfoque de la cosmovisión

Cuando nos abocamos al estudio del enigma del Universo a partir de la literatura bíblica, el lector puede sentirse incómodo con la designación técnica de ciertos hechos como “mitológicos”, por lo cual varios autores prefieren hablar, no de “mitologías” sino de la “cosmovisión”, es decir, la manera en que los seres humanos de diferentes culturas conciben o entienden la naturaleza del mundo, del Universo e incluso del hombre en el universo en diversas fases de la historia de la humanidad, incluida la fase científica.

La Biblia proyecta la cosmovisión de la civilización babilónica *plus* una cuota de reflexión hebrea que sorprendentemente tiene extraordinarias coincidencias con la cosmovisión científica, es decir, con la manera como entendemos la naturaleza del Universo, al menos la parte que constituye nuestro entorno del planeta Tierra.

* * *

Tenemos una cosmovisión antigua, como es el caso de la cosmovisión bíblica, aunque en sus conceptos inspirados no esté limitada por el tiempo. También tenemos una cosmovisión moderna, y científica.

La Teología Científica enfoca por igual la cosmovisión antigua, plagada de conceptos mitológicos, como la cosmovisión científica, pero no como factores irreconciliables sino como plataforma de la revelación divina respecto de la obra del Creador, de sus propósitos manifiestos en su Creación.

La cosmovisión tiene que ver con las siguientes interrogantes:

1. La naturaleza misma del Universo: ¿qué es?
2. Sus dimensiones, ¿de qué tamaño es?
3. Su edad, ¿cuándo se originó?
4. ¿Cómo fue su creación? ¿Fue puntual, *ipso facto*, o fue mediante un proceso evolutivo?
5. ¿Cómo se relacionaron los seres humanos de todos los tiempos con el enigma del Universo, enfocando de manera especial las historias de la creación en la Biblia y en los mitos de los pueblos incluidos en el mundo de la Biblia.
6. ¡NUAY N° 6! ¡¡¡SIRVASE PASAR AL N° 7!!!
- 7 ¿Cómo será su final?

* * *

Cuando llegamos a plantearnos estas preguntas damos un salto de las páginas de las Escrituras (la Biblia Hebrea) y las historias de la creación del mundo antiguo (como el *Enuma Elish* o Génesis de Babilonia), al ámbito de la investigación científica, hasta donde ésta ha alcanzado a desarrollarse.

Este salto evitan dar los religiosos que condenan la ciencia en todas sus etapas y se mofan de sus logros, pretendiendo saber más que Jaimito Sabelotodo y que George Frankenstein. Pero el Dios de Israel, que supuestamente respalda su fe fundamentalista y radical, ve con buenos ojos los esfuerzos del ser humano que él mismo ha creado como es, por responder a estas inquietantes preguntas que involucran su propio origen y su destino.

Al Dios de Israel no le incomodan, ni Nicolás Copérnico, ni Galileo Galilei, ni Charles Darwin, ni Teilhard de Chardin, ni Stephen Hawking. Porque el hombre tiene la libertad para hacerse estas preguntas y para buscar la respuesta, y ningún hombre o institución, digamos, la Iglesia, ha de boicotear y ha de echar a perder su búsqueda.

El Dios de Israel y de Albert Einstein, puedes estar seguro, respeta este derecho que deriva de la libertad del hombre y respeta todos los Derechos Humanos intrínsecos en su creación.

Además, el quehacer científico también es teología, por cuanto intenta conocer lo que Dios ha hecho o ha creado.

* * *

En este contexto hemos de enfocar las historias de la creación de los Sumerios, de los Babilónicos y de los Hebreos.

Las historias de la creación de los hebreos son las que han sido registradas en el libro de Génesis y en las partes poéticas de la Biblia Hebrea. En asuntos de cosmovisión, todas las partes de la Biblia Hebrea revelan coherencia, lo cual acredita el origen divino de la Biblia, no necesariamente de los componentes mitológicos de su narrativa.

Por más interesantes que sean las historias de creación relacionadas con la mitología de los diversos pueblos del mundo, como los griegos, romanos, incas, aztecas, etc., sólo daremos espacio a la literatura de los pueblos relacionados con Israel y la Biblia, porque tienen que ver más directamente con el enfoque de la Teología Científica.

Daremos especial atención a la historia de la creación de la Tierra conocida como “el Génesis de Babilonia”, más conocida por su *incipit* o encabezamiento en acadio, como *Inuma Elish* (o Enuma Elish) que se traduce: “Cuando allá arriba”.

En los manuales de teología en que se enfoca con cierta profundidad la Cosmología y la Cosmogonía de la Biblia, sí se menciona al Enuma Elish, pero de manera superficial, con referencias indirectas y con criterio discriminativo. Esta deficiencia trataremos de sobrepasar al incluir hacia el final de la presente separata académica la traducción al español del texto completo de mi monografía *The Origin of Heaven and Earth – Parallels between Enuma Elish and Genesis* (El origen del cielo y de la Tierra – Paralelos entre el Enuma Elish y el Génesis). Esta monografía presenté en 1981 en el Programa Doctoral de Near Eastern and Judaic Studies de la Universidad de Brandeis, Estados Unidos.

* * *

Por cierto, el estudio acerca de la formación del planeta Tierra, y su relación con su satélite, la Luna, y con otros cuerpos del Sistema Planetario Solar, constituyen uno de los temas del tratado de la Cosmología-Cosmogonía.

Una historia corta que incluimos al final de la presente separata académica nos muestra cómo una perspectiva teológica desajustada y radical puede desprestigiar a las personas que con honestidad intelectual se esfuerzan por apreciar mejor la obra de Dios, no obstante que este quehacer también es teología. La historia tiene que ver con Galileo Galilei, llevado a juicio en El Vaticano por asumir los postulados de Copérnico con respecto a la rotación de la Tierra alrededor del Sol.

2 GENESIS 1 MIDRASH Y COSMOVISION

ELEMENTOS DE LA COSMOVISION ANTIGUA

La cosmovisión bíblica, es decir, la manera como los escritores de la Biblia entendían la naturaleza del Universo, incluyendo la Tierra, la Luna, los planetas, el Sol, los cometas, los aerolitos, etc., tiene necesariamente conexión con la cosmovisión del mundo antiguo y con las civilizaciones del Medio Oriente. Aunque tiene, además, elementos de cosmovisión que le son propios, no tanto del mundo hebreo, sino de individuos especiales en el pueblo hebreo, los mismos que se encuentran detrás de la producción de la literatura bíblica.

Estudiar todos los factores posibles de la cosmovisión bíblica, sin discriminar entre ellos cuando reflejan el conocimiento del mundo en tiempos antiguos, es una de las prerrogativas de la Teología Científica y lo que lo diferencia de la Teología Sistemática, que es dogmática.

La Tierra es concebida como plana y circular (como lo indica la expresión “el círculo de la Tierra”), y el cielo es concebido como una gran bóveda semi-esférica cuyos bordes se afianzan en los extremos de la Tierra. Debajo y encima de la unidad “Tierra-bóveda” existe un espacio acuoso ilimitado, con el cual hay conexión mediante los manantiales por abajo, y las “ventanas de la bóveda celeste” por arriba, las cuales se cree que se abrieron en el diluvio universal para anegar la superficie de la Tierra.

Los astros, como el Sol, la Luna y las estrellas penden de la gran bóveda de los cielos.

Tales “factores posibles” están concentrados en la narrativa del Capítulo 1 del libro de Génesis, y para extraer sistemáticamente toda su cuota de información se requiere antes tipificar qué tipo de composición literaria es Génesis 1.

NATURALEZA LITERARIA DE GENESIS 1

Un recuento cronológico

Tradicionalmente, tanto la mentalidad judía como la mentalidad cristiana han considerado Génesis 1 como un recuento de las diversas fases de la creación de Dios, en orden cronológico, empezando con la creación de los cielos, de la Tierra, y terminando con la creación de lo que constituye la obra cumbre de Dios: La mujer.

Una oda al Creador y la Creación

Otro tipo de enfoque es el que concibe a Génesis 1 como una oda, un himno al Creador y a su Creación.

Este enfoque guarda cierta distancia de los conceptos fundamentalistas sobre la “cronología” de la Creación, de si los días de la Creación fueron eras de igual duración que metafóricamente son designados “días” o si fueron días de 24 horas, como defiende a capa y espada la interpretación literal fundamentalista.

Este enfoque tiene efectos muy positivos en la reflexión bíblica, y a pesar de que Génesis 1 no es un texto escrito en verso sino en prosa, en cierto sentido sí constituye un himno al Creador y a la creación.

Un admirable ejemplo de midrash

El enfoque que se aproxima más a la realidad es que Génesis 1 es un admirable ejemplo de *midrash*, es decir, una historia que básicamente tiene un objetivo didáctico, no dogmático, y que echa mano del recurso de la así llamada “semana judía”, que empieza con el Día Primero y termina con el Shabat, el séptimo día, cuyo significado ordinal es henchido con la gloria de la celebración que es a todas luces una corroboración de su origen mosaico.

Pero no se trata de un simple midrash, por el mismo hecho de estar inserto en la Toráh, las Sagradas Escrituras de Israel. Génesis 1 es un midrash que contiene chispazos de revelación divina, los mismos que residen, no en los elementos de la cosmovisión de los que se sirve el midrash, sino en el midrash mismo como creación literaria del escritor inspirado por Dios.

ELEMENTOS DE MIDRASH DIDACTICO

Si es un caso de midrash, un midrash de enumeración, el factor “cronológico” que la generalidad de lectores ven en los días de la creación pierde categoría, y asimismo el factor himnico y homilético, y la reflexión se abre camino para considerar con la libertad que le es intrínseca para enfocar dos factores fundamentales:

El significado del Shabat

A todas luces la “semana judía” no es otra cosa que la semana de todos los pueblos del antiguo Medio Oriente, y refleja una fase avanzada en el conocimiento del cosmos, del factor del tiempo, de las fases de la Luna, de las estaciones del Sol, de la interrelación de calendario y agricultura, etc. Pero el séptimo día, que no es cualquier séptimo día (digamos, el lunes si empezamos la semana el martes), sino el séptimo día de la semana establecida por la cultura semítica o ancestral, era nada más que eso para los pueblos de la antigüedad: El séptimo día de la semana.

En Génesis 1, se le cambia incluso de nombre, deja de ser el Séptimo día y deviene el *Shabat* o “día de cese” (no de reposo o descanso).

Llega a ser un día sagrado, tanto por tener estrecha relación con la fisiología humana en interrelación con el Universo, como por haber sido establecido por Dios como un día de contacto entre el hombre y su Creador.

Este es el significado que le da una palabra hebrea genérica para las festividades de Israel, la palabra *moéd*, que significa “cita”, una cita o encuentro con Dios y con todo lo que de ello puede resultar para hacer del ser humano un ser superior.

El carácter sagrado del Shabat empieza con Moisés, y el midrash basado en la semana judía bien podría ser fruto de su pluma en cuanto a su concepción, y no una contribución del judaísmo de tiempos de la Cautividad en Babilonia como han afirmado algunos de los investigadores del origen literario del Génesis.

Celebración de la obra de Dios

Otro resultado del midrash es que el judío participe semanalmente de la gloria de la creación de Dios, y en su celebración ritual termine exaltando, juntamente con Dios, a su creación cumbre, la mujer, por lo cual en el Shabat se lee ceremonialmente el poema “*Eshet Jáyil*” (Mujer Virtuosa) de Proverbios 31.

No es pues, que Dios se cansó de crear y el séptimo día se puso a descansar, lo que conlleva necesariamente a la suposición de que el Creador aún ahora sigue descansando ya que no se ha especificado que el Shabat haya terminado para él.

Tampoco conlleva la suposición de que terminó de crear el Universo, porque lo que el midrash enseña es que terminó de embellecer la Tierra, para que fuera el trono de la Mujer. Hasta ella apunta el midrash, por lo que Génesis 1 no contradice en absoluto lo expresado por Jesús, que más sabe de la Creación porque estuvo allí desde el primer momento: Que Dios no deja de crear y no deja de trabajar, y sigue trabajando incluso los sábados y los domingos, y como dice Ron Mehl, “incluso en el turno de la noche”.

O como lo demostró Einstein, que la creación del Universo prosigue ahora, después de más de 13 billones y medio de años.

La libertad para la reflexión

¿Cuál es el resultado del recurso del midrash?

Siendo que el midrash es de naturaleza didáctica, no dogmática, conlleva el elemento de la libertad en la reflexión y la interpretación. Basado en la enumeración de los días de la semana enfoca prioritariamente el Shabat, y luego el contenido literario asignado a cada uno de los días de la semana. Pero por un lado no ata al intérprete bíblico con ataduras dogmáticas, y no ata al escritor bíblico como para no echar mano de los factores de la cosmovisión babilónica, como la naturaleza cíclica del tiempo, la naturaleza de la bóveda celeste, la forma de la Tierra, el origen de la luz solar y extra-solar o cósmica, etc.

En pocas palabras, el autor bíblico le concede al lector bíblico la gran posibilidad de liberarse de la eiségesis —es decir, de interpretar Génesis 1 a la luz de la cosmovisión

moderna— y deleitarse con la exégesis que expone la cosmovisión antigua que admirablemente es iluminada por chispazos de revelación divina.

* * *

El resultado más elemental es, pues, que hace a la mentalidad judía libre de las ataduras del dogma religioso y de la interpretación literal fundamentalista (como ocurre, por ejemplo en la lectura de los cristianos), y la impulsa a la investigación científica a partir de sus fases mitológicas. No es de sorprendernos, pues, que haya sido el pueblo de Israel el que ha producido un Albert Einstein, el sabio que nos ha acercado más que nadie a la realidad de la portentosa creación de Dios en el Universo y la luz.

La Teología Científica rescata el énfasis liberador del midrash, en lo que respecta a la interrelación de fe y ciencia. Mientras en el mundo cristiano occidental esta interrelación ha sido siempre conflictiva, y la religión se ha visto en muchas ocasiones cometiendo crímenes contra la ciencia, esto no ha ocurrido en semejante proporción en Israel, donde el énfasis liberador del midrash ha permitido una fructífera interrelación de fe y ciencia que llevara a Einstein a decir que Dios al fin de cuentas no creó al Universo con teología sino con matemáticas.

* * *

Para que el estudiante de Cosmología-Cosmogonía bíblicas pueda captar lo que vamos a decir a continuación se requiere de dos hitos que representan su liberación del dogma, gracias a la naturaleza liberadora del midrash:

1. Hay en la narrativa bíblica dos usos de la palabra *érets*, “tierra”. Uno es el que se refiere al suelo, a una extensión limitada de tierra o territorio. Otro es el que se refiere a toda la Tierra, y los traductores bíblicos debieran seguir nuestro ejemplo de traducir “Tierra” con mayúscula. Del mismo modo se debiera traducir con mayúscula “Sol” y “Luna”, como escribiríamos “Marte”, y nunca “marte”. Este criterio deriva de la naturaleza misma del midrash que nos permite mirar las cosas desde la perspectiva moderna.

2. Por la misma razón, en el relato de Génesis 1 la palabra *shamáyim*, “cielos”, debe ser entendida como se requiere en la Teología Científica, como “Universo”, por cuanto el mismo midrash bíblico atraviesa la aparente bóveda celeste y nos proyecta más lejos de ella en el espacio, sin reconocer límites.

Para referirse a la bóveda celeste, Génesis 1 no usa la palabra *shamáyim*, sino *raqúa*, “bóveda”, o *requía ha-shamáyim*, “bóveda de los cielos” (o bóveda celeste). En el resto de la Biblia puede usarse *shamáyim* solamente para referirse a la bóveda celeste, pero sólo como una abreviación de *requía ha-shamáyim*.

CHISPAZOS DE REVELACION: *CREATIO EX NIHILO*

Los detalles que hay que resaltar en el midrash de Génesis 1 son lo que designamos como “chispazos de revelación divina”, algo que no existe en los relatos babilónicos de la creación.

Creación a partir de la nada

Uno de esos providenciales “chispazos de revelación” de Génesis 1, es el enfoque del origen del Universo a partir de la nada, en que se diferencia de otros antiguos relatos de creación, como por ejemplo, el Enuma Elish o “Génesis de Babilonia”, que señala que la materia prima de la Tierra y de su bóveda celeste es el cadáver de la diosa Tiamat, que interesantemente, no es sólido sino acuoso, pero conteniendo en solución o en emulsión los elementos que aflorarían como cuerpos sólidos, como son las islas y los continentes.

En este particular existe un paralelo exacto con Génesis 1, porque el *tehom* u océano primigenio tiene la misma naturaleza que el cadáver de Tiamat, pero es un concepto totalmente desmitificado. El *tehom* bíblico nunca ha sido un dios o una diosa.

Naturaleza de los cuerpos celestes

Lo mismo que decimos del *tehom*, del “océano primigenio”, diremos también de los cuerpos celestes.

La Tierra y los cuerpos celestes no son dioses ni fueron dioses. Los cuerpos celestes son solamente eso: Cuerpos celestes cuyo objetivo es alumbrar la superficie de la Tierra de día y de noche.

No se especula cómo es que arden los cuerpos celestes y producen luz; la analogía del fuego natural o artificial del que se sirve el hombre podría estar de por medio.

Tampoco se especula si la Tierra es un cuerpo celeste de la misma naturaleza que la Luna, el Sol y las estrellas, pero sí se la concibe como más grande y central en el Universo.

Todos los pueblos antiguos, inclusive Israel, concebían la bóveda celeste, que en realidad no existe y es una ilusión óptica resultado de que la Tierra está rodeada de una capa de atmósfera. Pero mientras las historias de creación de otros pueblos te dicen de qué cosa hizo el dios o hicieron los dioses esa bóveda celeste, la historia bíblica no te dice nada; calla al respecto.

No te dice de qué hizo Dios la bóveda celeste, y misteriosamente, esta omisión acusa una huella de las muchas que Dios ha estampado en su revelación del origen de la Tierra.

Cambios en la corteza terrestre

La narrativa bíblica acierta al revelarnos que hubo un tiempo cuando la superficie de la Tierra estaba en un estado incandescente, que no podía haber lluvias, y que en su fase más tardía, había un estado continuo de evaporación, lo que contrario de lo que parece, no indica que la Tierra se estaba calentando, sino que ya se estaba enfriando.

Aunque esta información no nos viene de Génesis 1 sino de Génesis 2, que los investigadores bíblicos asocian con otra fuente documental, no hay base para negar que no contribuya a ampliar la perspectiva de Génesis 1. Esto es lo que dice Génesis 2:4-6, en la versión de la *Biblia Decodificada*: “Cuando YHVH Dios hizo la Tierra y los cielos, aún no había en la Tierra ningún arbusto del campo, ni había germinado ninguna planta del campo, porque el Señor Dios no había hecho llover sobre la Tierra, ni había hombre para cultivarla. Pero subía de la Tierra un vapor que regaba toda la superficie de la Tierra.”

Por cierto, en un estado de cosas así, la Tierra era un inmenso invernadero como lo es el planeta Venus, y al estar envuelta en nubes que no necesariamente contenían oxígeno, no se podía ver la Luna, el Sol y las estrellas, como lo especifica Génesis 1:14-19, que no trata en sí de la creación de los astros, sino de la fase de la formación de la Tierra en que los astros recién podían ser vistos desde su superficie.

Este orden geológico concuerda con las conclusiones científicas del origen de la Tierra y de la Luna a partir de un desprendimiento de la masa del Sol, sea que haya habido o no haya habido una posterior colisión con un planeta cercano que supuestamente desapareció al colisionar e incrustarse en la masa de la Tierra, como establece una de las hipótesis cosmogónicas o que enfocan el origen de la Tierra.

El factor “agua” en la superficie de la Tierra bien puede haber tenido su origen, como lo explican muchos científicos, en la precipitación de numerosos cometas de agua congelada sobre la superficie de la Tierra, aunque otra explicación es que el agua siempre fue parte constitutiva del planeta, sólo que estaba en estado gaseoso cubriendo la Tierra a la manera del planeta Venus. El recuento bíblico parece apoyar esta segunda hipótesis, porque habla de las lluvias que empezaron a caer sobre la superficie de la Tierra.

La aparición de la vida

La aparición de la vida primero en los mares y después en la superficie de la Tierra es también otro punto de coincidencia de Génesis 1 con las conclusiones de la ciencia. No existe otra posibilidad para haber escrito en tiempos tan antiguos sobre las fases de la evolución de la vida con acierto, que con un chispazo de revelación divina.

Respecto de la aparición del hombre sobre la superficie de la Tierra, también otras historias de creación establecen que el hombre fue creado al final, quizás no tanto como una pauta de orden cronológico, sino como para mostrar que el hombre es el broche de oro de la creación, o que fue creado para servir a los dioses como esclavo.

La narrativa bíblica de nuevo da un paso más delante de la cosmovisión de los pueblos antiguos y nos dice que el broche de oro de la creación es la mujer, cuya creación, no está demás decirlo, no aflora para nada en las historias de la creación de los pueblos del antiguo Medio Oriente.

Los comentaristas judíos hacen énfasis en este hecho respecto de la mujer, como que Génesis 1 tiene una cuota de sarcasmo respecto de la literatura antigua, que refleja una

situación de discriminación y hasta de esclavitud de la mujer en la sociedad, como ocurre hasta en nuestro tiempo en muchos países del mundo, sobre todo en países musulmanes como Pakistán y Afganistán. Como dice la palabra en Proverbios 5:19, la sociedad israelita, desde muy temprano se atrevió a desmitologizar los encantos de la mujer y a gozar de ellos para siempre:

*Sus pechos te satisfagan en todo tiempo,
y en su amor recreáte siempre.*

La función de la palabra

Prestándole a Marco Aurelio Denegri el cliché de “la función de la palabra” en su programa en TV PERU, expondremos más adelante un detalle que dada su profundidad y significación teológica requiere de un tratamiento especial que le asignaremos en la próxima unidad. Es el recurso de los dioses, o de Dios, a la palabra para crear.

Este elemento ha sido señalado por los antropólogos como derivado de la magia. Estaríamos hablando de las fórmulas mágicas. Pero la diferencia aflora cuando se observa que Dios crea mediante el diálogo con su creación, y mantiene el diálogo con su creación, lo cual se observa con más claridad cuando crea al hombre y le habla, y le hace partícipe de la *Missio Dei*, que es la misión de Dios mismo.

Estos conceptos ampliamos a continuación.

ENFOQUE MIDRASHICO-TEOLOGICO

A manera de introducción hemos de subrayar un hecho que a menudo ha faltado en la exégesis bíblica de Génesis 1, y es el hecho de que Génesis 1 constituye una elaboración basada en las historias de la creación de Babilonia. Esto no era conocido hasta que se descubrió el relato babilónico llamado Enuma Elish, mil años más antiguo que el Génesis bíblico, y que distribuye las fases de la creación del mundo en siete tablillas de arcilla, coincidiendo la cuarta tablilla con lo que el relato bíblico refiere del cuarto día (Génesis 1:14-19). Luego, el recurso del autor del midrash es la literatura de su tiempo y no la voz divina hablándole a su celular incorporado en su cerebro o debajo de su piel.

Otro detalle similar del Enuma Elish con el Génesis bíblico es que la divinidad o la Divinidad de la Biblia crea mediante su “palabra”, pero mientras en el Enuma Elish se usa el sustantivo “palabra” (acadio, *awatum*), en Génesis 1 se usa el verbo “decir” (hebreo, *amar*).

Hasta aquí la diferencia no es sustancial como se esperaría, y todavía se podría ver rezagos de una concepción “mágica” en Génesis, como los magos que producen algo con una fórmula mágica. Pero la diferencia aflora cuando se observa que Dios crea mediante el diálogo con su creación, y mantiene el diálogo con su creación, lo cual se observa con más claridad cuando crea al hombre y le habla. Entonces el verbo “decir” enfoca la comunicación, porque al decir de Dios sucede el decir del ser humano.

Este hecho ha sido observado por el Dr. Alan W. Compton, quien en su obra *Comunicación cristiana*, escribe: “El proceso de la creación se inició con la misma energía de la comunicación de Dios.”

Yo entiendo esta aseveración en el sentido, no de que la palabra divina crea, como en el mito babilónico, sino que lo que crea es el diálogo divino con su creación que simultáneamente aflora a la existencia. En esto se diferencia el relato del Génesis bíblico del relato del Enuma Elish, en el que lo creado no tiene diálogo subsecuente con su creador.

* * *

El fundamento de la teología dialogal se encuentra en el comienzo mismo de la Creación de Dios, y es enfatizado cuando Dios crea al hombre a su “imagen y semejanza”.

Esta expresión, “imagen y semejanza”, es un caso de hendíadis en que dos sinónimos que significan lo mismo están unidos por la conjunción “y” para dar énfasis. Y acertadamente el filósofo judío Martín Buber interpreta la hendíadis como la capacidad del hombre para el diálogo con su Creador y sus semejantes. Estos conceptos ha expuesto Buber en su obra sobre teología dialogal, *Yo y Tú*.

Estas conclusiones a que conduce el midrash deben advertirnos de hablar de la materia inerte, por cuanto el Universo todo tiene diálogo con su Creador, y Dios llama a los planetas y las estrellas sus siervos que hacen su voluntad. Esta es una dimensión del diálogo cósmico que simplemente no podremos comprender jamás.

3 EL UNIVERSO COMO CREACION DE DIOS

Como tratado teológico de la Teología Científica, la Cosmología-Cosmogonía están estrechamente ligadas al contenido del tratado de la Teología Esencial, de modo que al tratar del Universo como creación de Dios, estamos ingresando a un terreno que les es común a la Cosmología y la Teología Esencial fundamentada en la Biblia.

Las Sagradas Escrituras enseñan que la Creación constituye un acto libre de la voluntad de Dios.

La Creación de Dios abarca el Universo físico y el Universo espiritual, que es la suma de todos los seres de naturaleza espiritual y personal.

La creación de Dios, tanto del Universo físico como del universo espiritual es a partir de la nada, concepto que en latín se expresa con la frase *creatio ex nihilo*.

El hombre, como creación de Dios, pertenece tanto al Universo físico como al Universo espiritual.

Por cierto, los que conciben al hombre como “un mono con éxito” no ven las cosas de esta manera. Pero las experiencias metafísicas y de ultratumba se podrían encargar de situar al hombre en un pedestal en medio de los animales, que al morir no pasan a mejor vida o a peor vida como el hombre.

* * *

Las declaraciones previas conducen a postulados teológicos más elaborados:

HAY DIFERENCIA ENTRE CREADOR Y CREACION

El Universo no es el cuerpo de Dios, como lo concibe el animismo. Parecería ésta una observación impropia, pero hay que recordar que a lo largo de la historia de la humanidad ha prevalecido la mentalidad animista. Aun en nuestro tiempo moderno, ésta es la mentalidad que prevalece en diversas religiones del mundo oriental, y en algunas partes de Occidente hay movimientos políticos que intentan restaurarlo, como los que rechazan el concepto judeo cristiano de Dios, y con bombos y platillos prefieren cambiarlo por el culto a la Pachamama.

La diferencia es de infinitud y finitud

Si el Universo ha sido creado, entonces tiene dos características que lo diferencian de su Creador, que tienen que ver con los factores del tiempo y el espacio, a los que está sujeto el Universo, mas no así el Creador, debido a su infinitud.

El Universo está sujeto al tiempo, que fue creado juntamente con la el espacio. Por tanto, está sujeto al cambio, y no es eterno pues tiene un principio y un final.

El Universo no es infinito; tiene dimensiones, aunque para el ser humano sea prácticamente infinito.

La diferencia implica relaciones

Una vez establecida la diferenciación entre el Creador y la creación, queda por definir la relación del Creador con su creación, porque su creación tiene un objetivo de por medio.

Hay los que creen que Dios ha creado el Universo sujeto a leyes y principios cosmológicos que norman su funcionamiento y evolución, pero que no interviene en dichos procesos. Esta concepción que enfatiza la trascendencia divina y menoscaba la inmanencia divina en el Universo se conoce con el nombre de “deísmo”.

La doctrina que enfatiza por igual la trascendencia y la inmanencia de Dios en relación con el Universo que ha creado se conoce como “teísmo”, y es fundamental en la fe judeo-cristiana.

LAS DIMENSIONES DEL UNIVERSO

El estudio del Universo y de todo aspecto de la creación de Dios constituye “teología”. La física nuclear y la química orgánica e inorgánica constituyen “teología”. Los científicos, aunque ellos mismos no se percaten de ello, son unos “siervazos” de Dios, y agentes de la *Missio Dei*, de la misión de Dios manifiesta en sus objetivos.

De una cosa están convencidos los científicos espaciales, y la comparten con la teología cristiana: Es que el Universo físico es finito, es decir, tiene límites en el espacio y en el tiempo. Y la fe bíblica añade: “Por cuanto lo único infinito es Dios el Creador.”

Y porque el Universo físico es finito, el ser humano está empeñado en determinar sus dimensiones. Pero no ha podido aún, y probablemente jamás podrá, concebir los límites o fronteras del Universo, de la misma manera que no puede explicar hacia dónde se expande si el universo se compone de espacio-tiempo y más allá del universo no existe el espacio-tiempo.

¿O acaso hay algo más allá y de diferente naturaleza que el espacio-tiempo?

Los científicos ya prevén la existencia de lo que llaman “antimateria”, la cual quizás tenga mucho en común con el enigmático concepto hebreo de *olám*.

* * *

El espacio es prácticamente infinito para el hombre, el cual intenta apreciar las distancias interestelares en años luz y en parsecs.

Un año luz es la distancia que recorre la luz en un año.

Si en un segundo la luz recorre 300,000 kilómetros, habría que multiplicar este número por 60 para tener la distancia que recorre en un minuto.

El resultado habría que multiplicarlo por 60 para tener la distancia que recorre en una hora.

El resultado habría que multiplicarlo por 24 para saber qué distancia recorre en un día.

Y el resultado habría que multiplicarlo por 365 para saber cuántos kilómetros recorre la luz en un año.

* * *

Así tenemos que la luz recorre 9,460 billones de kilómetros por año. De modo que cuando miras al cielo en la noche, no estás viendo el presente, sino el pasado, porque la luz de algunas de las estrellas que miras ha tenido que viajar muchos años luz para ser visible desde la Tierra.

La luz de algunas de las galaxias ha tenido que viajar millones de años para ser visible desde la Tierra. Y la luz del Quásar PKS 2000-330 ha tenido que viajar 10 billones de años para alcanzar la Tierra.

A propósito, los quásars (del inglés, *quasi stars*, “casi estrellas”) —término que sintetiza la expresión descriptiva QUASI-STELLAR RADIO SOURCE— son los astros de aspecto estelar más distantes que se conocen y que emiten luz ultra-violeta y ondas de radio de gran potencia que han alcanzado a la Tierra. Ellos constituyen una especie de reloj cósmico porque están dando señales casi desde el origen del Universo. Y es debido a su distancia de la Tierra, que los astrónomos pueden calcular cuándo tuvo lugar la gran explosión, el Big Bang, que dio origen al universo físico.

* * *

Por otro lado, un parsec (forma abreviada de *parallax* de segundo) es una medida convencional que los astrónomos usan para calcular la distancia a que están otras galaxias aparte de nuestra galaxia, la Vía Láctea, y la Tierra en medio de ella.

Se calcula el parallax de segundo del ángulo que forman dos líneas imaginarias proyectadas desde los extremos más distantes de la órbita de la Tierra alrededor del Sol y que convergen en el cuerpo celeste cuya distancia se quiere medir.

Un parsec equivale a 19,200,000,000,000 kilómetros (léase 19 trillones y 200 billones de kilómetros).

Para medir en parsecs la distancia a que se encuentra una estrella de la Tierra, se tiene que observarla en intervalos de seis meses.

Por consiguiente, la Galaxia M 31, que es la que está más cerca de la Vía Láctea, y es visible en la constelación de Andrómeda, está a una distancia de 14,400,000,000,000,000 kilómetros (léase: 14,400 cuatrillones de kilómetros) que equivalen a 442,973 años luz. En otras palabras, diremos que la luz de la Galaxia M 31 ha recorrido 442,973 años luz para ser visible en la Tierra.

¡Estas cifras sólo enfocan un punto minúsculo del inmenso y maravilloso Universo que Dios ha creado!

EXEGESIS DE GENESIS 1:1,2

Tras la reflexión que precede, estamos en buen pie para proceder a la exégesis del texto de Génesis 1 palabra por palabra. Pero no haremos eso; sólo enfocaremos los detalles más resaltantes de los dos primeros versículos.

El tema más importante que presenta la historia de la creación de los cielos y de la Tierra en el primer capítulo de Génesis ha sido pasado por alto en los dos primeros versículos de la Biblia: Es el tema del Creador.

No queremos decir que el tema haya sido pasado por alto por completo, sino que no se ha profundizado como es debido, no obstante que se encuentra claramente en los dos primeros versículos, y con paralelismo *membrorum* sintético, para mayor énfasis:

*En el principio creó Dios los cielos y la Tierra.
Y la Tierra estaba sin orden y vacía.
Había tinieblas sobre la faz del océano
y el Espíritu de Dios revoloteaba
sobre la faz de las aguas.*

Al hacer exégesis de este texto los comentaristas cristianos se limitaron a decir que en este texto “Dios” es el Padre, es decir, la Primera Persona de la Trinidad. Y que el Espíritu de Dios es la Tercera Persona de la Trinidad. Faltaba nomás, dicen, mencionar al Hijo, la Segunda Persona de la Trinidad, que según el Evangelio de San Juan, también fue Agente de la creación.

Este enfoque trinitario nos ha desviado peligrosamente del monoteísmo bíblico hacia el trinitarismo post bíblico y conciliar. Pero siguiendo las pautas de rigor de la exégesis de textos con indicios de paralelismo *membrorum*, y teniendo el monoteísmo como punto de referencia, podremos tocar las profundidades del significado de este texto bíblico.

* * *

Pasando a la cancha de los comentaristas judíos, ellos conciben al Agente de la Creación, al Creador como el Dios único, que es espíritu. Pero unos pocos, y en tiempos modernos, ven la posibilidad de que el “Espíritu de Dios” (hebreo, *rúaj Elohim*) no es otra cosa que el instrumento o medio de la creación y lo traducen literalmente “un viento de Dios”.

Los comentaristas modernos tienen a su favor el argumento filológico, porque la expresión *rúaj Elohim* funciona como hipérbole semítica para referirse a un poderoso viento con que Dios modeló el planeta Tierra para condicionarlo como hábitat del hombre.

—Este es el criterio de Ephraim Abigdor Speiser en su comentario sobre Génesis, en la Serie *Anchor Bible*.

—Entonces es como decir, “¡un viento de la Madonna!”

—Tú lo has dicho, Calongo.

* * *

Sin embargo, hemos de preferir la opinión oficial del judaísmo en que “Dios” y “Espíritu de Dios” se refieren a la Divinidad que es una.

Así las cosas, el Dios Creador es el Espíritu Santo, por cuanto Dios es espíritu. Luego, decir “el Espíritu de Dios” equivale a decir “Dios”. Así de simple.

La exposición de estos conceptos en el Aula Magna de la CBUP dio origen a decisiones importantes en conexión con el mayor proyecto editorial de la CBUP y su ala editorial, la Editorial Juan Ritchie: La publicación del volumen de *Teología Científica*. Decisiones como las siguientes:

1. Presentar el tema del Dios Creador como contenido del tratado de Pneumatología. Dentro de este tratado, que se solicitó exponer al Dr. Pablo Balbuena Andrade, se tendría que exponer el tema de la naturaleza de Dios (los atributos divinos), que generalmente son tratados en el tratado de Teología Esencial. Pneumatología, pues, sustituye al tratado de Teología Esencial en la Teología Sistemática, que varios autores de habla inglesa denominan “Theology Proper” o teología propiamente dicha.

2. Desarrollar en una separata académica independiente el tema de la Cosmología, que generalmente no es desarrollado en los manuales de teología.

Se acordó incluir el tratado de la Cosmología a la cabeza de todos los tratados de la Científica, para motivar al lector al desplegar ante sus ojos la grandeza y majestuosidad del Universo como la creación de Dios, del cual el hombre forma parte.

4

LAS HUELLAS DE DIOS EN EL UNIVERSO Y EN LA BIBLIA

Por cierto, la temática de la teología, incluso de la Teología Científica, va a ser considerada por el hombre común y corriente como asunto de religión que sólo reside en la mente de religiosos dogmáticos a quienes ellos contemplan con conmiseración.

Esta manera de pensar ha cambiado radicalmente a raíz del tsunami informático originado por matemáticos israelíes del Teknión de Haifa, Israel, a raíz de los sensacionales casos de decodificación del texto de la Biblia Hebrea que difundió Michael Drosnin en su obra, *El Código Secreto de la Biblia* (Editorial Planeta, S. A., Barcelona, 1977). Esta obra dio cabida en el mundo informático a las obras sobre Qábalah y Numerología hebrea, que hasta entonces eran un secreto reservado de los *mequbalim* o judíos dedicados a la Qábalah. Y por cierto, también dio origen a los cursos sobre Qábalah y Numerología dictados por vuestro servidor en la CBUP, los cuales tuvieron un atractivo espectacular.

* * *

Sin embargo, la pauta para buscar las huellas de Dios en ambos, en el Universo físico y en el texto de la Biblia, ha sido dado tan temprano en el Siglo 10 antes de Cristo por el rey David en el Salmo 19, donde presenta al cosmos y a la Toráh de manera conjunta como que revelan la obra de Dios.

La primera parte del Salmo, los versículos 1-6 nos hablan del Universo (prefigurados por las palabras “cielos”) con sus astros como la Tierra, y el Sol, los cuales tienen un mensaje de “sabiduría” para el hombre, aunque no sea un lenguaje de palabras (versículos 2-4).

La segunda parte del Salmo, los versículos 7-14 se refieren a la Toráh, la Palabra de Dios escrita y su testimonio fiel que hace sabio al cojudo.

* * *

Fruto de este nuevo enfoque de los textos sagrados son las siguientes dos historias incluimos a continuación, las mismas que demuestran que la misma Persona de inteligencia infinita que está detrás de la creación del Universo físico también está detrás de la producción de la Biblia Hebrea, su Palabra escrita.

¿Cómo se puede demostrar esto?

Es posible demostrarlo si decodificamos su firma que el Creador ha impreso en ambos, en el Universo y en la Toráh, la Palabra escrita de Dios.

Este hecho es posible ver y verificar sólo en la Biblia Hebrea, no en traducciones de la Biblia a otros idiomas.

Las historias tienen como título:

1. El hombre de las nieves

2. La punta del iceberg

Hélas aquí.

SEGUNDA PARTE
HISTORIAS CORTAS RELACIONADAS
CON LAS HUELLAS Y LA FIRMA DE DIOS

1
EL HOMBRE DE LAS NIEVES



En el Aula Magna de la California Biblical University, el Agente 0028, especialista en Decodificación Estratégica de la Scotland Yard, da una serie de Conferencias Magistrales.

A manera de introducción empezó diciendo:

—Permítanme hablarles acerca del Hombre de las Nieves. . .

Si hubiera estado en México, en un acalorado verano, sus estudiantes chiguagüenses hubieran asociado sus palabras con el feliz advenimiento del heladero, pues a los helados ellos llaman “nieves”. Pero como estamos en Lima Limón, el Dr. Calongo levantó la mano y preguntó:

—¿Se refiere usted al “abominable hombre de las nieves”?

—¿A quién?

—Al Yeti.

El Agente 0028 pregunta a todos:

—¿Sabe alguno, por casualidad, qué se supone que es un Yeti?

Nadie había oído hablar de los Yeti aparte del Dr. Calongo, que se tomó una foto en Estados Unidos con un Yeti peludo en Disney World.

El Agente 0028 prosiguió:

—Yo quiero hablarles del “HOMBRE DE LAS NIEVES”, con mayúsculas. Pero ya que preguntas acerca de los Yeti, permítanme referirme brevemente también a ellos.

Ese fue su primer error académico ese día. Había caído en la trampa del Dr. Calongo y por largo rato deambularía sin rumbo, lejos de la temática que le ocuparía.

* * *

El Agente 0028 prosigue:

—Yeti es una designación que proviene de un dialecto de los hijos de la Bramaputra.

Daniel el Travieso inquiriere:

—¿De los hijos de la Brama qué?

—De la Bramaputra, en la región montañosa del Himalaya. Se ha designado así a un ser supuestamente avistado en esa región cercana al monte Everest. En esas congeladas regiones se lo reporta como un animal misterioso que camina erguido como el hombre.

Calongo añade:

—También ha sido avistado en el norte de América, en las regiones más recónditas de Alaska.

El Agente 0028 indica:

—Allí se ha desarrollado la leyenda conocida como del “abominable *snow-man*”, o el abominable hombre de las nieves. Aunque no sé por qué tendría que ser designado con el adjetivo “abominable” un ser, que de existir realmente, sería más bien una nueva maravilla del mundo. Pero, permítanme hablarles ahora de mi HOMBRE DE LAS NIEVES, con mayúsculas.

* * *

El Dr. Calongo, cuya especialidad es lograr por todos los medios posibles que el profesor se desvíe por rumbos impredecibles y se aparte de la temática de su conferencia magistral, mereció la admiración de la mayoría de sus compañeros de estudio cuando volvió a lo suyo propio:

—Doctor, llaman mucho la atención las grandes huellas que dizqué deja en el lodo, por lo que también se lo designa con el apelativo de *Big Foot* o “Pies Grandes”.

El Agente 0028 prosigue:

—La versión americana refiere al “Pies Grandes” como un homínido, un hombre primitivo que camina totalmente erguido y, aunque conoce el fuego, se dice que evita a toda costa beneficiarse de él, a fin de no ser identificado por sus semejantes, por nosotros, los *Homo Sapiens*.

Daniel el Travieso pregunta:

—¿Los Homo qué?

—El Dr. Calongo responde:

—Los *Homo Sapiens*, es decir, los hombres como yo. . .

El Agente 0028 recalca:

—Pero no es mi propósito hablarles del “Pies Grandes”. Yo quiero hablarles de otro Hombre de las Nieves. . .

* * *

Parecería que el Dr. Calongo ya había logrado su objetivo de arruinar la Conferencia Magistral del Agente 0028, cuando dice, dirigiéndose a sus compañeros en el aula:

—El dilema de los Yeti es su necesidad de acercarse curiosamente a las aldeas y merodear por ellas, y volver a esconderse en la espesura de los bosques y matorrales cubiertos de nieve. De esta manera habría sobrevivido en secreto millones de años, por lo cual no tienes que buscarlo entre los fósiles. Y bien podría darse a conocer de un momento a otro en una conferencia de prensa en el Aula Magna de la CBUP.

Entonces intervino intempestivamente Carlos Bautista, estudiante characato de la República Independiente de Arequipa (la RIA), y reclamó ostensiblemente achorado:

—¿Acaso hemos venido a la CBUP para que nos hablen del “Pies Grandes” o del “Abominable Hombre de las Nieves”? ¿Para eso pagamos tanto en esta institución que tiene un bien ganado prestigio académico a nivel mundial? Parecería que nos hemos olvidado ya de la temática que nos ocupa. . . ¿verdad señor profesor?

El Agente 0028 le interrumpe:

—El “Hombre de las Nieves” de quien quiero hablarles tiene nombre y apellidos, y ostenta un título doctoral en una importante universidad americana. Me refiero nada más ni nada menos que al Dr. Wilson J. Bentley, quien mereció el apelativo de “el Hombre de las Nieves” que le dieron los medios de difusión de Estados Unidos debido a su fama como experto en microfotografía de los cristales de nieve, fotografía que se obtiene de la imagen microscópica.

* * *

El Agente 0028 prosigue sin más interrupción, porque el Dr. Calongo se había quedado dormido:

El Dr. Bentley pasó más de treinta años de su vida tomando fotografías de cientos de miles de cristales de nieve, sin hastiarse. Los cristales de nieve eran su tema favorito. Es más: ¡Eran su único tema!

El llegó a establecer tres hechos notables que hizo resaltar en una entrevista que le hiciera el Dr. Pace, un afamado periodista americano.

Esto es lo que él le dijo al Dr. Pace:

Primero, jamás he encontrado dos cristales de nieve iguales, porque como en el caso de la huellas digitales del hombre, que ninguna es idéntica a otra y es única en el Universo, de la misma manera los cristales de nieve, ninguno es idéntico a otro en su diseño interno, que es tan, tan hermoso.

Segundo, en su diseño interno el factor recurrente es el número 3 o los múltiplos de 3.

Y tercero, en su diseño externo, invariablemente, tienen seis puntas.

* * *

Asombrado ante semejante testimonio, el Dr. Pace le pregunta:

—¿A qué atribuye el factor recurrente de 3 y su simetría de seis puntas? ¿Cómo se puede explicar esos bordes delicadamente biselados y agrupados alrededor del centro?

El hombre se encoge de hombros y responde:

—No sé.

—¿Cómo se forman?

—Naturalmente, nadie lo sabe.

Y concluye:

—Sólo el Gran Artista que los diseñó sabe cómo se forman.

* * *

El Dr. Pace procede a inquirir:

—¿Cuáles pudieran ser las causas de la recurrencia del número 3 en sus detalles internos?

—No sé.

Y tras una pausa de reflexión, prosigue:

—Como usted sabrá, los cristales de nieve se forman del vapor del agua a temperaturas por debajo del grado de congelación. Y el agua se compone de moléculas de tres átomos, dos de hidrógeno y uno de oxígeno.

—¿Y qué?

—Como usted ve, el número tres figura en la misma base molecular de los cristales de nieve. Y respecto de su estructura externa, hexagonal, de seis lados, también es múltiplo de 3. Pero cómo se forman así, y por qué, y para qué, nadie lo sabe.

* * *

El Dr. Bentley tuvo la gentileza de mostrarle sus innumerables fotografías de cristales de nieve. Aquello fue como si abriera ante los ojos de Pace un cofre lleno de joyas brillantes. Y efectivamente, al examinarlos en el microscopio uno observa al instante que el principio prevalente de su estructura es el del hexágono o polígono de seis lados, compuestos por seis triángulos equiláteros.

Y le dice:

—En la antigüedad observaron este fenómeno y derivaron del mismo el sistema de numeración hexagesimal.

Pace le dice:

—Es cierto; el hexágono tiene un halo de misterio. En el planeta Saturno se ha descubierto, formado sobre su atmósfera, un hexágono muchas veces más grande que la Tierra, dispuesto sobre su polo norte a manera de corona real.

Le responde Bentley:

—Sin ir demasiado lejos, las abejas son las que inventaron el hexágono; lo puedes comprobar si miras las celdas de un panal de miel.

* * *

Uno de los presentes en el Aula Magna de la CBUP inquiere:

—¿Cómo es que el descubrimiento del hexágono condujo al invento del sistema de numeración hexagesimal?

—El Agente 0028 responde:

Todo empezó cuando alguien colocó un hexágono dentro de un círculo proporcional y observó que cada lado del hexágono es igual al radio de ese círculo.

Además, observaron que el hexágono está formado por seis triángulos equiláteros perfectos, con su vértice que coincide con el centro del círculo.

El siguiente paso que condujo a la medición hexagesimal fue dividir cada uno de los triángulos equiláteros en 60 ángulos a partir del centro del círculo, sin romper la pauta de los múltiplos de 3. Así se llegó a dividir el círculo, convencionalmente, en 360 grados, porque este número de grados daba más posibilidades y exactitud matemática a sus mediciones en lo que respecta al círculo.

En algunos pueblos antiguos el criterio hexagesimal también fue aplicado a la medición lineal.

También la medición del tiempo se hace utilizando el sistema de numeración hexagesimal, porque el hombre antiguo tenía una noción cíclica del tiempo. Por eso mismo la cara del reloj es redonda, y las horas son contadas como múltiplos de tres o de seis.

* * *

El Agente 0028 prosigue libre de polvo y paja:

—El Dr. Pace, que tenía como *hobby* la decodificación de tantos misterios que esconden las páginas de la Biblia, quedó anonadado ante las palabras del Dr. Bentley, que se refirió a la Causa de la estructura interna y externa de los cristales de nieve con el apelativo de “el Gran Artista”.

Con esta impresión dio por concluida su entrevista, ansioso de comprobar si el Gran Artista de los cristales de nieve es el mismo Gran Artista que él había llegado a conocer en las páginas de la Biblia. En otras palabras, quería saber si la Persona que está detrás de la inmensidad del Universo es la misma que se da a conocer en las páginas de la Biblia.

El Dr. Pace volvió a su labor como editor de una importante revista didáctica para los programas de Educación Cristiana en los Estados Unidos. Abrigaba la idea de escribir en el próximo número acerca de la maravilla artística de los cristales de nieve, de su individualidad irrepetible, y de las huellas de Dios en la nieve almacenada en tu *back-yard* tras una tormenta de invierno.

* * *

El Dr. Pace se aventuró a compartir con sus lectores el siguiente testimonio:

Después de entrevistar al Hombre de las Nieves, la curiosidad me impulsó a examinar las referencias en la Biblia que contienen el vocablo “nieve”. Para ello recurrí a la Concordancia de Strong. Así descubrí que esa recurrencia que podríamos señalar como inherente en el microcosmos de los cristales de nieve, también ocurre en el texto de la Biblia en cifras que constituyen 3 o múltiplos de 3.

Descubrí que 24 veces (3 x 8) aparece la palabra “nieve” en el texto conjunto del Antiguo y del Nuevo Testamento.

De las 24 veces, 21 (3 x 7) aparecen en la Biblia Hebrea o Antiguo Testamento, y tres veces aparecen en el Nuevo Testamento.

Tres casos se refieren analógicamente a la lepra, asociando su aspecto externo, blanquecino como la nieve.

Tres veces se compara la limpieza del pecado con la pureza de la nieve.

Tres veces se habla de “vestiduras blancas como la nieve”.

Tres veces el Mesías es comparado con la nieve en su apariencia resplandeciente.

* * *

El Pace se deleitaba cuando alguno de sus amigos editores pudiese penetrar como él a los misterios codificados en la Biblia. El Texto Sagrado se le presentaba como un manual especialmente diseñado para niños. Sin embargo, es imposible sondear su real profundidad.

Uno de sus amigos, David Davis, de Brooklyn, conocía algo de hebreo, el idioma de sus padres en que fuera escrita la Biblia de manera original.

David le dice, visiblemente emocionado:

—La palabra “nieve” en hebreo, tiene tres letras radicales. ¡Y cada una de sus tres letras tiene un valor numérico que es múltiplo de 3!

David se esforzó por hacerle entender estas cosas que por miles de años han estado escondidos en el cofre de valores espirituales del pueblo de Israel:

—Es un hecho que al no poseer otros signos para los numerales, los hebreos empleaban las letras de su alfabeto como indicadores numéricos. Y una mirada ligera a la palabra שלג, *shéleg*, que significa “nieve”, nos revela que equivale al número 333, como vemos al sumar el valor numérico de cada una de sus letras consonantes:

La letra *shin* (ש) equivale a 300;

La letra *lámed* (ל) equivale a 30;

La letra *guímel* (ג) equivale a 3.

* * *

El Agente 0028 prosigue con su historia:

El Dr. Pace incluyó estas observaciones en una publicación educativa que tuvo el resultado de ser recogida por personas consagradas a la exposición teológica en el nivel popular, entre ellas en Dr. Myer Pearlman y el Dr. Moisés Chávez, catedrático de Qábalah y Numerología en la California Biblical University.

El refiere que en cierta ocasión, cuando el Dr. Chávez dictaba el curso sobre el Código Secreto de la Biblia, se le ocurrió examinar el valor numérico de la palabra “tres”, en hebreo, *shalosh* (שלש), y observó que su valor numérico es también un múltiplo de tres:

La letra *shin* (ש) equivale a 300;

La letra *lámed* (ל) equivale a 30;

La letra *shin* (ש) equivale a 300.

Luego, el valor numérico de esta palabra es 300 + 30 + 300, es decir, 630, un múltiplo de 3.

Incluso la forma del numeral שלוש que contiene la *matres lectiones vav* (ו), una ayuda fonética para la lectura, sigue siendo un múltiplo de tres, porque la *vav* vale seis.

* * *

El Agente 0028 prosigue:

—Es interesante que la letra *shin* (ש) con que empieza la palabra *shalosh*, “tres” (שלש), es la letra 21 del alfabeto hebreo, y 21 es múltiplo de 3 (3 x 7). Y juntamente con la letra *héi* (ה), que forma parte del Tetragrámaton Sagrado o el Nombre revelado de Dios (יהוה), la letra *shin* (ש) es usada por los judíos para referirse al Dios de Israel de manera abreviada con una sola letra, por ser la primera letra del nombre divino שדי, Shadai.

Si observan las *mezuzot*, esas cajitas metálicas que contienen el rollito con el *Shemá Israel* (el credo de Israel formulado en Deuteronomio 6:4, 5) y que se clavan en el poste derecho de las puertas de una casa judía, verás en su parte central la letra *shin* (ש) que indica que dicha casa está bajo la protección del Dios de Israel.

Observen que la letra *shin* (ש) tiene tres brazos que se elevan hacia el cielo como si fueran tres teas ardiendo con su llamarada que termina en punta. Esto me hace pensar en la declaración de Bentley, que el número 3 figura en la base molecular de los cristales de nieve. ¿No será acaso que el Dios que ha diseñado toda la hermosura de la creación y ha hecho las estrellas, ha puesto su huella digital en las frágiles y diminutas estrellas que son los cristales de nieve? Porque observe que si bien el Nombre divino, el Tetragrámaton Sagrado יהוה tiene cuatro letras, la letra *héi* (ה) está repetida, y su Nombre en realidad consta de tres letras radicales, cada una de las cuales es considerada sagrada por la qábalah y la tradición cultural de Israel: יהו.

* * *

El George Frankenstein, un estudiante “alfa” de la CBUP, inquiere:

—¿Serán estas cosas nada más que curiosidades, o acusan el juego pueril de una mente de recursos infinitos?

El Agente 0028 respondió:

—No sé qué decir, George, pero si estamos ante una mente infinita, sin duda tiene la intención de salir a nuestro encuentro para jugar con nosotros una partida de michi. . .

—What?

—Una partida de “tres en línea”, sobre la Biblia abierta.

—¿A poco cree, usted?

—Y no lo hace para ganar, ni para dejarse ganar. . .

—Entonces, ¿para qué?

—Me tinca que, una vez demostrada su existencia sobre el texto de la Biblia, lo hace sólo por divertirse con los seres que ha creado.

* * *

El Agente 0028 prosigue:

—Con el paso de los años el Dr. Pace se convirtió, como el Dr. Bentley, en otro “Hombre de las Nieves”, pues envejeció obsesionado por los cristales de nieve y su posible relación con los códigos secretos de la Biblia. Y su obsesión la heredó el Dr. Moisés Chávez, a quien se le llegó a conocer con su nuevo epíteto de “Hombre de las nieves” a raíz de la publicación de la presente historia en *MISIONOLOGICAS*, el Boletín Semestral de la Santa Sede.

El Dr. Moisés Chávez, quien le visitara en su casa en Pensacola, Florida, Estados Unidos, refiere que el Dr. Pace se impregnó con la genial locura del Dr. Bentley, y para hablar de su propia experiencia se propuso imitarle en eso de reproducir el diseño de los cristales de nieve, no por medio de la microfotografía, sino por medio del dibujo convencional, ya que en su juventud había sido artista gráfico de la revista *Sunday School Times*.

El Dr. Moisés Chávez refiere: Esa tarde, descansando de esta labor que él mismo se impuso, el Dr. Pace camina a paso lento y se dirige a su jardín, Biblia en mano. Entre sus páginas lleva un papelito con una lista de pasajes en que aparece la palabra “nieve”. Se sienta a mi lado en su sillón, abre su Biblia en Job 37: 5 y 6, y lee:

*Dios hace grandes cosas
que no las podemos comprender,
pues a la nieve le habla:
“Desciende a la tierra.”*

* * *

El Dr. Moisés Chávez continúa diciendo:

El Dr. Pace me dice, poniendo las manos en su nuca, mirando al cielo con la alegría de un niño que acaba de recibir un juguete:

—He tratado durante dos días de dibujar seis cristales de nieve con un lápiz, y estoy terriblemente fatigado. Sin embargo, ¡mira con qué facilidad lo hace él! Le habla a la nieve. El habla, y la nieve escucha y cae. ¡Ya es un hecho!”

Luego fija su mirada en mí y me dice:

—Trata de imaginar cuántos billones de cristales de nieve pueden caer en tu patio trasero en un momento, y piensa en el hecho de que cada uno de ellos tiene individualidad y un diseño que no se repite ni se repetirá en tormenta alguna.

Le faltan las palabras, pero prosigue:

—En presencia de tales diseños, multiplicados por innumerables variaciones, ¿cómo puede una persona dada a la reflexión dudar de la existencia de este Gran Artista cuya capacidad es infinita?

Luego abre su Biblia en el Salmo 139 y lee en el versículo 6:

*Tal conocimiento me es maravilloso;
es tan alto que no lo puedo alcanzar.*

Luego lee el versículo 17, y lo recita en voz alta:

¡Cuán preciosos me son, oh Dios, tus pensamientos!
¡Cuán grande es la suma de ellos!

* * *

Cuando el Agente 0028 concluyó su Conferencia Magistral el público se puso de pie en prolongada *standing ovation*.

Y sus ojos le brillan de emoción cuando les dice:

—Sin duda, un Dios que puede hacer esto con los cristales de nieve, puede hacerlo todo. El incluso puede crear y modelar nuestras vidas y convertirlas en cristales bellos y simétricos.

2 LA PUNTA DEL ICEBERG



Mi historia, “El Hombre de las nieves” produjo en el ámbito de la Santa Sede de la CBUP una fiebre por la numerología. Las opiniones se escuchaban por todos lados:

- Se observa un diseño numerológico en el cosmos y en la Biblia. . .
- Evidentemente los números 3 y 7 le gustan más a Dios. . .
- Einstein dice que Dios creó el Universo con matemáticas, no con teología. . .

En la frecuencia de los números 3 en el diseño de los cristales de nieve y en el texto de la Biblia Hebrea relacionado con la nieve vemos la base para declarar que quien ha creado el Universo es el mismo a quien revelan los códigos numerológicos de la Toráh. Pero yo diría que sólo hemos visto la punta del iceberg.

* * *

El descubrimiento de códigos numéricos ha demostrado a muchas personas agnósticas que la mente que se detecta detrás del texto de la Biblia Hebrea no es una mente humana, porque hasta donde es posible percibir, no es una mente limitada como la mente humana, pues es ilimitada.

Michael Drosnin, que se ha vuelto famoso con su obra, *El Código Secreto de la Biblia*, se resiste a aceptar la existencia de un Dios personal detrás de la Biblia Hebrea, y concluye que detrás del código de la Biblia estaría una persona desencarnada o

extraterrestre, ya sea un ángel, o algún “maestro ascendido” o cualquier otra entidad super evolucionada. Pero en ello yo veo a Dios, el Dios de Israel.

Los códigos numerológicos a los que nos estamos refiriendo sólo se detectan en la Biblia Hebrea, en el Texto Masorético que es oficial en Israel, lo que de paso demuestra que Dios ha elegido a Israel y a su idioma hebreo. Pero respecto del fenómeno de la numerología en la Biblia y en el cosmos, creo que sólo hemos visto la punta del iceberg.

* * *

Pienso que somos nosotros, los seres humanos, los que relacionamos los números con diferentes conceptos, y la Biblia misma es un libro escrito por seres humanos. Sin embargo, también es Palabra de Dios y hay cosas que escapan del manejo humano. Por ejemplo, si acudes a las páginas de la Biblia ayudado con una concordancia científica como la *Concordancia Strong*, o como la *Analytical Concordance to the Bible* por Robert Young, observarás los siguientes fenómenos que una mente inteligente no puede considerar simples recursos didácticos o mera casualidad, simplemente porque su ámbito excede a las limitaciones temporales de la mente de cualquier persona:

El número “siete” aparece en la Biblia 287 veces, es decir 7×41 .

La palabra “séptimo”, denotando fracción, aparece 98 veces, o sea, 7×14 .

La palabra “setenta” aparece 56 veces, o sea, 7×8 .

—Y la expresión “siete veces”, ¿cuántas veces crees que aparece en la Biblia, George Frankenstein?

—¡¡¡Me doy!!!

—La expresión “siete veces” aparece ¡SIETE VECES!

—¡Guau!

* * *

Y ya que hemos ingresado a la dimensión del tiempo en el Universo, el tiempo condicionado al espacio de la Tierra, consideremos también el misterio numerológico de la palabra hebrea שנה (léase: *shanáh*), “año”, en que el tiempo se circunscribe al espacio, es decir, al planeta Tierra como un punto minúsculo del Universo.

El valor numérico de las letras de esta palabra son los siguientes:

La letra *shin* (ש) vale 300.

La letra *nun* (נ) vale 50

La letra *héi* (ה) vale 5

En total la palabra שנה tiene el valor numérico 355.

Según los expertos en la Qábalah numerológica, 355 representa el promedio de días del año lunar en que se basa el calendario hebreo. El cálculo se realiza de la siguiente manera: La Luna da un giro alrededor de la Tierra en 27 días y 8 horas, pero como juntamente con la Tierra gravita alrededor del Sol, el promedio de duración del mes lunar es de 29 días y medio más una fracción decimal muy pequeña: 0.08. Luego, si multiplicamos 29.58 por 12, es decir, 12 meses distribuidos en las cuatro estaciones del año, de tres meses cada una, tendremos el cómputo de 354.96, que es casi 355.

* * *

¿Qué dice la Toráh al respecto del macrocosmos?

El texto del Salmo 19:3, que se refiere al mensaje del cosmos, dice: “No es un lenguaje de palabras, ni se escucha su sonido, pero por toda la Tierra salió su voz y hasta el extremo del mundo sus palabras.”

Evidentemente, se está personalizando al cosmos, que aunque nos parezca silencioso, piensa nomás en el sonido abrumador del epicentro de los terremotos o de las super explosiones atómicas que ocurren a cada segundo en el Sol y en billones de otras estrellas, a las cuales se debe que sigan brillando “silenciosas” en el firmamento —silenciosas a causa de las grandes distancias que las separan de nosotros—.

La palabra hebrea *qavam* ha de ser leída según la Septuaginta, la Peshita y la Vulgata como *qolam*, “su voz”: “Por toda la Tierra salió su voz.”

La misma palabra *qolam* se traduce “sonido” en la frase “ni se escucha su sonido”.

La primera vez, la palabra *qolam* es usada en analogía con el lenguaje hablado de los seres humanos. El texto dice que el mensaje de los cielos no es de esta manera; no es un lenguaje de palabras ni se escucha ningún sonido, aunque sí existe el sonido cósmico que las estaciones de radio captan como interferencias.

La segunda vez *qolam* se refiere a la “voz” y a las “palabras” de los cielos, que silenciosamente cuentan de la gloria de Dios. Se refiere a la inmensidad y a los poderes inherentes del cosmos, pero se viene abriendo camino la tesis de que tiene asidero la existencia de un lenguaje cifrado en el Universo (o “cielos”) y en nuestro entorno, por cuanto nuestro hermoso planeta. . . está en los cielos.

* * *

La Biblia sienta las bases para que el ser humano pueda examinar la firma del cosmos y la firma de la Toráh, para detectar en ambas la misma Persona infinita.

El Salmo 19 establece una conexión entre el cosmos (ejemplificado por los cielos, la Tierra y el Sol) y la Toráh escrita. Tal conexión nos muestra que quien ha creado el Universo es el mismo que ha dejado la impronta de su mente infinita en el texto explícito y en el texto codificado de la Biblia.

Este concepto amplio de *toráh*, que implica las “leyes” o “instrucciones” divinas, aflora del pensamiento del Salmo 19, que está dividido en dos partes:

La primera parte (versículos 1-6) trata de las leyes que rigen el cosmos y los cuerpos celestes.

La segunda parte (versículos 7-10) habla de la Toráh, la instructiva divina para el hombre que es descrita como más dulce que la miel que destila del panal.

* * *

He aquí el texto del Salmo 19 en la versión de la *Biblia Decodificada*:

SALMO 19

Las obras y la palabra de Dios
(Al músico principal. Salmo de David)

¹Los cielos cuentan la gloria de Dios,
y la bóveda celeste anuncia la obra de sus manos.

²Un día comunica su mensaje al otro día,
y una noche a la otra declara sabiduría.

³No es un lenguaje de palabras,
ni se escucha su sonido;

⁴pero por toda la Tierra salió su voz
y hasta el extremo del mundo sus palabras.

En ellos puso un tabernáculo para el Sol;

⁵y éste, como un novio que sale de su dosel,
se alegra como un valiente que emprende la carrera.

⁶En un extremo del cielo está su salida,
y en el otro está su punto de retorno.
¡Nada hay que se esconda de su calor!

⁷La Toráh de YHVH es perfecta;
restaura el alma.

El testimonio de YHVH es fiel;
hace sabio al ingenuo.

⁸Los preceptos de YHVH son rectos:
alegran el corazón.

El mandamiento de YHVH es puro;
alumbra los ojos.

⁹El temor de YHVH es limpio;
permanece para siempre.

Los juicios de YHVH son verdad;
son todos justos.

¹⁰Son más deseables que el oro,
más que mucho oro fino.
Son más dulces que la miel
que destila del panal.

* * *

Los que sólo aceptan la Biblia como literatura no han visto en ella más que la mente humana, admirable, pero humana. Pero prominentes sabios y matemáticos israelíes han demostrado que la mente detrás de la producción de la Biblia Hebrea no es una mente humana, porque trasciende las limitaciones del tiempo y el espacio, y juega a discreción con el espacio, tanto sideral como textual.

A estas huellas divinas que contienen una revelación especial para incrédulos y agnósticos se le ha venido a llamar “Bible code”, o “Código de la Biblia” o “Código Secreto de la Biblia”, en todo caso una infinidad de códigos que retan la inteligencia humana.

* * *

El hombre mismo está sujeto a la numerología de Dios cuyo propósito es nuestra instrucción y nuestra felicidad. Bullinger observa que el hombre parece estar diseñado a base de lo que podríamos llamar “ciclos de siete” interrelacionados con las instrucciones de la Toráh.

El pulso humano late siguiendo el principio del número siete. El Dr. Stratton expone el hecho de que durante seis días va más acelerado por la mañana que por la tarde, mientras que en el séptimo día late más lento.

Al hombre se le instruye y aconseja reposar cada séptimo día, en un día que coincida para todos, para que el descanso de unos no se vea afectado por la actividad de los otros. Este es un criterio práctico, sino científico, detrás de la institución festiva del *Shabat* como el séptimo día desde que existe el factor del tiempo relacionado con el planeta Tierra y con la especie humana.

Hay incluso los que piensan que no se trata de cualquier séptimo día, sino del *Shabat*, el Sábado, en que la naturaleza humana halla su perfecto descanso. Esta sería una *toráh* o instructiva inherente en la naturaleza humana y de los mismos animales.

Stratton, refiriéndose al descanso médico dice: “El hombre no puede violar esta ley impunemente, porque está imbricada en su misma naturaleza. Puede decir: ‘Descansaré cuando me venga la gana, un día cada diez, o irregularmente, o nada en absoluto.’ Pero si no reposa conforme a la ley divina, se verá obligado, más tarde o más temprano a ‘guardar sus sábados’. El reposo que no quería tomar a intervalos regulares en conformidad al mandamiento de Dios. . . ¡deberá tomarlo de golpe por mandamiento de los hombres!” —se refiere al reposo médico—.

* * *

¿Y qué con respecto al diseño de nuestras huellas digitales?

No sé si te acuerdas de esa serie policíaca que tenía el nombre de su protagonista, “Columbo” (el Teniente Columbo), de moda por los ochenta y protagonizado por Peter Falk, con su ojo izquierdo alicaído igual que sus hombros, su mugriento sobretodo safasique y su vetusto automóvil con sus accesorios pegados con chicle —los genios somos así de impredecibles—.

Envuelto en el humo de su cigarrillo que sólo se aparta de su boca cuando es sostenido momentáneamente por sus dedos nerviosos en el momento de explicar sus coartadas, el Teniente Columbo termina por despistar a los sospechosos.

Se ufana de tener el “chili con carne” como su plato favorito, idolatra por igual a su perro Basset Hound y a su mujer, de la cual sólo le falta llevar consigo en su bolsillo de atrás su estampita para repartirla a la gente.

Nunca se presenta armado, y tiene una manera digna, respetuosa y amable de tratar con los delincuentes cuando los revela culpables y los entrega en manos de la justicia, a pesar de haber sabido desde el principio que eran culpables.

Pues bien, el Teniente Columbo, como tú, tiene obsesión por las huellas digitales. . .

Las huellas que impregnan las yemas de los dedos le indican la identidad del delincuente o del inocente. El puede verlas donde tú no podrías verlas jamás, y sabe rescatarlas de las maneras menos sospechadas.

* * *

Las huellas digitales son códigos personales, irrepetibles, con patrones concentrados en las yemas de todos los dedos a modo de líneas agrupadas y dispuestas de manera excéntrica, es decir, no concéntrica, y abiertas hacia la parte inferior de la yema del dedo de tu mano levantada.

Desde tiempos remotos se intuía que cada ser humano es único e irrepetible, y esto vino a ser corroborado por las características de sus huellas digitales.

Existen muchos otros códigos genéticos que identifican a una persona, pero las huellas digitales fueron descubiertas primero y están literalmente “al alcance de la mano”. Por eso se recurre a ellas a diario.

Desde tiempos remotos se observó que se impregnan en todo cuanto uno toque, aunque no se vean a simple vista. Por eso se recurre a ellas tanto para la identificación personal como en la investigación criminalística. Se dice que Juan Bucetici fue el primer investigador que pudo reconocer a un criminal por sus huellas digitales impresas en el cuerpo del delito.

* * *

El Creador es infinito en recursos y diseños, pero de la grandeza de su obra nosotros no hemos visto más que la punta del iceberg.

Las huellas digitales también disertan sobre la singularidad de su Creación. Y no solamente somos únicos los seres humanos, sino todos los animales incluidos los microbios, los cristales de nieve y todos los cuerpos celestes como nuestro hermoso Planeta Azul, el Sol, la Luna y las estrellas. Dios no hace nada en serie. Nada en el Universo se reproduce exactamente igual. Al menos hasta el momento, esto no ha sido rebatido.

En el Talmud, la biblioteca enciclopédica del judaísmo, más concretamente en el Tratado de Sanhedrín, está escrito: “Es para declarar la grandeza del Santo Bendito Sea, porque el hombre acuña muchas monedas con un solo cuño, y todas resultan ser iguales unas a otras, pero el Rey de Reyes, el Santo Bendito Sea, acuñó a todo hombre con el sello del primer hombre, y ninguno es igual a su compañero. Por tanto, cada uno debe decir: ‘Para mí solo ha sido creado el Universo.’ ”

* * *

La investigación respecto de la identidad y la identificación personal no ha quedado limitada a la ciencia de las huellas digitales, sino que ha alcanzado la dimensión de los códigos genéticos y del genoma humano.

Los códigos genéticos se presentan ante la vista de los científicos como el Circuito Mágico del Agua en el Parque de la Reserva en la capital peruana: ¡Un gran espectáculo de luz y color, similar al aspecto del Universo visto desde el observatorio espacial Hubble!

Los genes son los elementos que conforman los cromosomas, de los cuales el Salmista intuye su existencia al hablarnos de un “libro de Dios”, un libro genético en el cual está escrito todo lo referente a cada individuo, y destinado a cumplirse en el lapso de su vida:

En el Salmo 139:16 está escrito:

*En tu libro estaba escrito todo aquello
que a su tiempo fue formado
sin faltar nada de ello.*

* * *

Hace muchos años la Editorial Caribe, de Miami, publicó mi libro *Hermenéutica: El arte de la paráfrasis libre*, donde me refiero a esta extraordinaria intuición del Salmista. En el capítulo intitulado “Tú eres mi Creador” me refiero así al Salmo 139:

Los versículos 13 al 18 nos hablan de la manera maravillosa como el Creador “bordó” nuestro organismo y cómo bajo su decreto creador se fueron formando uno a uno nuestros miembros en el profundo secreto del vientre materno. . .

El lenguaje de la Biblia es un lenguaje pre-científico. Cuando habla del “bordado” de nuestro organismo (hebreo, riqmáh) no se refiere a los tejidos biológicos como los conocemos. Se trata sólo de una analogía tomada del arte textil. Pero observe cómo también la ciencia recurre al lenguaje analógico cuando se habla de “los tejidos” del organismo, porque ese aspecto tienen vistos en el microscopio.

En nuestra paráfrasis vamos a dejar de lado la analogía y vamos a ver la realidad con la ayuda del microscopio. Veremos que en su conformación celular los tejidos biológicos parecen de veras un asombroso y artístico bordado multicolor cuyas hebras son los cromosomas.

Citando las palabras de Steven Rose, veremos que el genetista se encuentra con que en la reproducción sexual las instrucciones que la nueva célula necesita para controlar su desarrollo están contenidas en un pequeño número de delgadas hebras de materia (en los humanos son 46) que bajo el microscopio parecen un manojo de retorcidas serpentinas en una fiesta infantil.

* * *

El código genético es una especie de libro que contiene las instrucciones respecto de tus características físicas y caracterológicas, e incluso de las eventualidades propias de tu destino, estrechamente relacionadas con tus limitaciones físicas y espirituales.

Allí está establecido el color de tus ojos, el tipo de tu pelo, tu talla, las enfermedades que adquirirás y la manera cómo y cuándo llegarás al final de tus días.

Aunque antes se había descubierto los cromosomas y las proteínas localizadas en el núcleo de las células y que señalan las características que adquirirán los organismos a lo largo de su desarrollo, mayor ha sido el descubrimiento del ADN (o ácido deoxiribonucleico).

El ADN es uno de los varios ácidos nucleicos, llamados así por estar localizados en el núcleo de las células. Ellos constituyen la base molecular de la herencia genética en muchos organismos y se conforman a manera de una doble hélice que se sostienen mutuamente por medio de ligamentos de hidrógeno.

Y mayor ha sido el logro de descubrir en su totalidad el diseño genético de la especie humana, lo que llamamos “genoma humano”, formado por la suma de los genes o elementos constitutivos de la herencia genética.

El conocimiento de la especie humana en su base genética, y del individuo en particular, nos ha llevado a lo más recóndito del diseño codificado del hombre, contribuyendo en mucho a la ciencia de la salud, pero también planteando incógnitas sobre las consecuencias de la posible manipulación genética por parte de los genetistas.

* * *

Para terminar, y sin darle a cada número un valor epistemológico, axiológico o califragilístico, Bullinger nos presenta otro diseño basado en el número siete o múltiplos de siete que ver con diversos períodos de gestación de la vida.

En el caso de los insectos, los huevos se abren a partir de siete medios días, como en el caso de la abeja y la avispa. En otros casos se trata de siete días enteros. La mayor parte de los insectos precisan de 14 días (7×2) a 42 días (7×6).

En el caso de los mamíferos vertebrados el período de gestación es como sigue:

El ratón, 21 días (7×3).

La liebre y la rata, 28 días (7×4).

El gato, 56 días (7×8).

El perro, 63 días (7×9).

El león, 98 días (7×14).

La oveja, 147 días (7×21).

Con las aves es así:

La paloma y la gallina, 21 días (7×3).

El pato, 42 días (7×6).

En el caso de la especie humana es de un promedio estadístico de 280 días (7×40). Y los expertos en qábalah observan en el valor numérico de la palabra hebrea *herayón*, *הרייון*, el ciclo del embarazo de la mujer es 271; una diferencia pequeña teniendo en cuenta que el parto puede ser programado por cesárea.

* * *

También la taxonomía de las especies vivas consta de ciclos de siete. Bullinger, en su libro, *Cómo entender y explicar los números de la Biblia* escribe: “En la naturaleza se ve que el 7 es lo que marca el único modo posible de clasificación taxonómica de la masa de individuos.” Presentamos a continuación las siete divisiones con ejemplos de los reinos

animal y vegetal: Un espécimen de animal (un perro Cocker Spaniel), y otro de vegetal, la rosa de té:

1. REINO	Animal	Vegetal
2. FILUM	Vertebrado	Fanerógama
3. CLASE	Mamífero	Dicotiledónea
4. ORDEN	Carnívoro	Rosiflorae
5. FAMILIA	Canidae	Rosaciae
6. GENERO	Perro	Rosa
7. ESPECIE	Spaniel	Rosa de té

De la numerología del cosmos y de la Toráh sólo hemos visto nada más que la punta del iceberg.

3 LA FIRMA DE DIOS



יְהוָה

Después de haber disfrutado dos historias que revelan las huellas de Dios en el Universo físico, pasemos ahora a considerar una historia más que nos muestra la firma de Dios en un libro controversial de la Biblia Hebrea, el libro de Ester, controversial porque el nombre de Dios no aparece en su texto literario, a diferencia de los demás libros de la Biblia Hebrea. Pero sí aparece dos veces en la modalidad codificada de Secuencia de Letras Equidistantes (SLE), en su texto invisible, es decir, no literario, pero de todas maneras dependiente de la secuencia de letras hebreas.

Esta historia apareció por primera vez en mi obra, Qábalah computarizada (Hermenéutica 5), escrita de manera especial para profesionales de las ciencias bíblicas, particularmente del idioma hebreo. Pero si usted conoce algo de hebreo su lectura le será un verdadero placer.

* * *

Es admirable el atractivo que la Qábalah ejerce en la gente de todo el mundo, especialmente entre los jóvenes más inteligentes y mejor motivados. Pero me temo que en muchos de los casos el asunto pueda ser reducido a un simple juego de computadora o a un manoseo de lo oculto como ocurre en el caso del tablero de la Ouija.

La presente historia respecto del descubrimiento de la firma de Dios en el libro de Ester enfoca las inquietudes de los jóvenes mejor motivados que a partir de los juegos de Qábalah y el acceso computarizado al texto invisible u oculto de la Biblia Hebrea terminan

teniendo acceso a lo que creo es más importante aun: El texto visible de la Palabra de Dios; porque en ello se encuentra la fuente de la felicidad.

La Santa Sede de la CBUP es quizás la única o la más resaltante institución académica en América Latina que se ha hecho de prestigio por sus cursos motivacionales de Qábalah. Y uno de sus estudiantes graduados que más inteligencia ha demostrado en la materia es el Dr. Caleb Castañeda Zavala, a quien le debo la información de fondo de la presente historia. Y que conste que la docencia de la Qábalah en la CBUP ha sido realizada sobre la base de cursos serios de Hebreo Bíblico y de Numerología Bíblica cuyas separatas o libros de texto son accesibles en la página web de la Santa Sede:

www.bibliotecainteligente.com

* * *

El libro de Ester, en la opinión de la generalidad de los científicos de Israel y del mundo ha sido escrito para implementar la institución de la fiesta de Purim en medio del pueblo de Israel. Se trata de una hermosa composición literaria que juntamente con el libro de Rut tiene todas las características de la *sipur qatsár* o historia corta, género literario del cual Israel desde los tiempos de Moisés se encuentra a la cabeza de todos los pueblos del mundo, sin haber sido superado jamás.

Pero, para que el libro haya sido incluido en el canon sagrado, en la lista sagrada de los libros de Biblia Hebrea, lista que no es elaboración puramente humana, no bastaba que fuera una excelente joya literaria. Se requería que se detectara en el libro las huellas o la firma de Dios, del Dios de Israel. Y entre todos los libros de la Biblia Hebrea, en el libro de Ester, justamente, la firma de Dios, el Tetragrámaton Sagrado יהוה, no aparece en su texto visible. Pero sí aparece en su texto invisible como lo revelaremos más adelante.

* * *

Los expertos en la ciencia oculta de la Qábalah —escrita la palabra de esta manera para diferenciarla de la palabra “cábala” de uso incierto y para subrayar su conexión con el Texto Masorético de la Biblia, oficial en Israel— subrayan el hecho de que el texto visible de la Biblia es el que se presta a una lectura de corrido, y el texto invisible es el que no aparece a simple vista y que sólo se detecta mediante diversos recursos de la Qábalah, como son los siguientes SIETE fenómenos del texto sagrado:

1. Las Secuencias de Letras Equidistantes (SLE), en que destacan las secuencias de tres y siete letras, pero no se limitan a ellas.
2. Los Rashéi Teivót (RT) o primeras letras de las palabras de un texto que forman acrósticos plenos de revelación.
3. La suma del valor numérico de las letras de ciertas palabras que funcionan como *remez* o indicio de revelación.
4. Las letras “colgadas” (hebreo: *otiyót teluyót*) de tamaño reducido o no reducido para revelar hechos importantes fechas proféticas indicadas por letras hebreas y según el calendario judío.

5. Las *Pebles* o guijarros —frases claves— dispersas en el texto sagrado para aportar revelaciones importantes.

6. NUAY N° 6 – SIRVASE PASAR AL N° 7.

7. Otros recursos resultan de la combinación de los anteriores o se basan en el sistema de numeración mediante letras hebreas, en la coincidencia de fechas dentro y fuera de la Biblia, etc.

* * *

En el caso del libro de Ester se ha hecho famoso el recurso N° 4 para llamar nuestra atención a la revelación de una fecha profética, concretamente hablando, el año del Juicio de Nuremberg (1946) que condujo a la ejecución de los principales responsables del genocidio nazi perpetuado contra el pueblo judío —vea nuestra historia, “El Juicio de Nuremberg”—.

Como lo indica el punto N° 7, se da también el caso de la combinación de la Secuencia de Letras Equidistantes con los recursos de las Rashéi Teivót o las letras finales de las palabras.

También llama la atención que ambos casos incluidos en esta historia están ubicados dentro del mismo bloque o contexto narrativo, hacia el comienzo y el final, de acuerdo con la declaración divina: “Yo soy el primero y el último.”

En todo caso, sólo es posible practicar la Qábalah en el texto consonántico de la Biblia Hebrea, que sirve de base al Texto Masorético, que es oficial en Israel. No es posible hacer esto en el texto del Nuevo Testamento en cualquier edición o versión, ni tampoco en el texto de la novela *Moby Dick* ni en las *Tradiciones Peruanas*, ni en la *Epopéya del George Frankenstein*, más conocida por su título de *El Fundamentalista* (ver la página web de la CBUP: www.bibliotecainteligente.com)

En todo caso, hay que tener mucho cuidado cuando se investiga estas cosas, teniendo en cuenta que NO SON APTAS PARA CARDIACOS, y que los sabios de la Santa Sede de la CBUP no nos responsabilizamos de lo que le pueda ocurrir.

* * *

No sé si más antes o después de la asociación qabalística del texto del libro de Ester con el Juicio de Nuremberg, se ha detectado la firma de Dios en su texto, el Tetragrámaton Sagrado יהוה. Yo presupongo que fue antes, mucho antes, con el aporte de los rabinim de Israel en la Edad Media que fueron sensibles a los diversos recursos de la fenomenología del texto bíblico.

En la presente historia me referiré a dos casos detectados en el texto invisible del libro de Ester que tienen las siguientes características:

1. En ambos casos aparece el Tetragrámaton Sagrado יהוה que constituye la firma de Dios que inserta definitivamente el libro de Ester en el canon bíblico.

2. Ambos ocurren en SLE con intervalos de TRES letras, el número sagrado.

3. En el primer caso ocurre en Rashei Teivót o letras iniciales (RT).

4. En el segundo caso ocurre en las letras finales de las palabras, como para enfatizar en la declaración divina en Isaías 44:6, 7: “Así ha dicho YHVH, Rey de Israel, y su Redentor, YHVH de los Ejércitos: ‘Yo soy el primero, y yo soy el último, y fuera de mí

no hay Dios. ¿Quién es como yo? ¡Que lo proclame! Que declare y relate delante de mí las cosas que han sucedido desde que establecí el pueblo antiguo, y declaren las cosas que han de venir. Sí, ¡declárenlas!’ ”

5. Ambos tienen que ver con el juicio divino contra el genocida Hamán.

6. NUAY N° 6 – SIRVASE PASAR AL N° 7.

7. Ambos tienen que ver con la actuación estelar de la hermosa Reina Ester.

* * *

Para ubicarnos mejor en el contexto literario, en la admirable historia corta que constituye el libro de Ester, hagamos un resumen de la historia que termina con la institución de la fiesta de Purim. Para un enfoque más detallado sírvase leer el Capítulo 6 de nuestra obra, *Festividades de Israel*, con el título de “La fiesta de la Reina Ester”.

La palabra *purim* (en singular, *pur*) es de origen persa, y según el *Diccionario de Hebreo Bíblico* del Dr. Moisés Chávez significa tanto “sorteo” o “suerte”, en el sentido de una decisión hecha al azar mediante un sorteo.

¿De qué tipo de sorteo se trata?

¿Quiénes fueron los que realizaron el sorteo del cual nos habla el libro de Ester?

En tal sorteo no participaron los judíos que vivían en todo el territorio del Imperio Persa, sino sus crueles detractores dirigidos por un político genocida llamado Hamán.

Entonces, ¿por qué tal sorteo llegó a ser recordado por generaciones por los judíos de todo el mundo con la fiesta carnavalesca de Purim?

* * *

Quizás conviene empezar a desmadejar el ovillo de misterios preguntándonos: ¿Qué es lo que se sometió a sorteo.

Lo que Hamán y sus secuaces sometieron a sorteo fue diferentes fechas para escoger una de ellas para llevar a cabo un genocidio de todos los judíos en todos los territorios del Imperio Persa. Se trataba de un genocidio de las proporciones del genocidio nazi. Por algo se ha catalogado a Hamán como el Hitler de la historia antigua.

La fecha que salió en el sorteo fue el 13 del mes de Adar, el mes duodécimo. Y por alguna razón cabalística, en Israel el 13 es el número de la buena suerte entre los judíos.

Todo estaba planeado hasta el mínimo detalle para ejecutar semejante atrocidad. Pero el plan falló en una pequeña cosita que a nadie se le hubiera ocurrido, excepto a Dios, que ni siquiera es mencionado en el texto visible del libro de Ester —uno de los grandes misterios del libro—: Dios estaba allí; estaba en los hechos históricos, y resulta que también se encuentra en el texto del libro de Ester, pero de incógnito.

* * *

¿Cómo que estaba allí, en los hechos históricos?

¿Cómo que se encuentra en el texto del libro de Ester, pero de incógnito?

Pues mira que con la debida anticipación, la Providencia divina había llevado al trono del Imperio Persa, al sitio de esposa del rey Ajashverosh (el rey Jerjes) y reina de

Persia, a una inteligente muchacha judía que había sido coronada reina de belleza en el primer concurso de Miss Universo que ha registrado la historia universal.

El genocida Hamán no sabía que la reina Ester fuese judía, miembro del pueblo al que quería eliminar de sobre la superficie de la Tierra. Pero Ester llegó a saber todo lo relativo a los planes de Hamán para el 13 de Adar por medio de un servicio de espionaje que pasó inadvertido en las más altas esferas de la inteligencia iraní.

El libro de Ester nos relata cómo funcionó aquel servicio de espionaje judío, recontra efectivo como el Servicio de Seguridad (o Sherút Bitajón) del moderno Estado de Israel. En la historia bíblica los méritos del plan y de su perfecta ejecución recaen aparentemente en una sola persona: Mordejai, el primo de Ester.

* * *

La fiesta de Purim dura uno o dos días. Estos son días en que la gente de Israel, por lo regular muy disciplinada, se abandona a la informalidad, a las bromas pesadas, a los juegos de azar, a los disfraces y a las payasadas.

En las escuelas este día no es feriado, pero tampoco es día de clases. Más bien, es un día de teatro jocoso, representaciones caricaturizadas, muchachos disfrazados de reinas bufas y revolución y media. Vea nomás que los alumnos se convierten en profesores, y los profesores en alumnos, lo cual puede ser excelente ocasión para una *dolce vendetta*, porque algunos de ellos se lo tienen bien merecido.

En medio de este bienaventurado caos destaca la figura despampanante y enternecida de una muchacha bella e inteligente que llegó a ser Miss Universo y jugó un rol estelar en la liberación y grandeza de su pueblo. Ella es el personaje central de las presentaciones del teatro infantil en los jardines de infancia y en las escuelas. Para las niñas de Israel, salir de Reina Ester en las fiestas de Purim es una perla de gran precio en su *curriculum vitae*.

Por otro lado, no hay quien quiera representar al malvado Hamán o Amandinejad.

* * *

Pero en la fiesta de Purim no se escenifica el ahorcamiento del malvado Amán. Los hijos de Israel han sido enseñados a no manchar la alegría y el humor con el cultivo de la crueldad contra ninguna persona o pueblo del mundo. Pero se merece que año tras año su nombre sea escrito en las suelas de los zapatos y que se le mastiquen las orejas. Porque para Purim se preparan unas deliciosas galletitas llamadas *oznéi Amán*, “orejas de Amán”, que son mordidas y masticadas con ganas.

En las sinagogas la celebración empieza con la lectura del rollo de Ester (hebreo: *Meguilát Ester*). Mientras alguien lo lee en voz alta, de entre el público surgen vivas cada vez que se mencionan los nombres de Ester y Mordejai, y pifias, silbidos y maldiciones —no faltan los que le mientan la madre— cada vez que se menciona el nombre del detestable genocida Hamán.

* * *

Para los fanáticos de la literatura de intriga, azar, complot, espionaje, sexo, ajusticiamientos y liberación en el más pulcro estilo del Sherlock Holmes de Sir Conan Doyle, la lectura del libro de Ester es de carácter perentorio.

Su texto es cronológicamente posterior a los acontecimientos que narra, los mismos que pueden ser fechados dentro del reinado del rey Jerjes a quien en el libro de Ester se le llama por su apodo Ajashverosh o Asuero, que significa “Cabeza Hueca”, o más exactamente, “cabeza llena de paja”, como el espantapájaros de la novela infantil, *El Mago de Oz*.

Jerjes reinó en Persia entre los años 486-465 antes de la era común.

* * *

No se sabe quién es el autor del libro de Ester; quizás esto es parte del paquete de misterio, y una de las razones tomadas en cuenta para incluirlo en el canon bíblico hebreo es dizqué. . . ¡su carácter profético!

Hablar del carácter profético del libro de Ester tiene el dejo de otra broma de Purim.

Se podría hablar del carácter premonitorio o de una lección de escarmiento, pero ¿qué puede tener de profético un libro que da origen a una fiesta del tipo del Carnaval?

Sin embargo, esta es una hipótesis que se ha abierto camino después de la Segunda Guerra Mundial y el Juicio de Nurenberg. Desde entonces, una nueva escuela de interpretación del libro de Ester se ha abierto camino de manera convincente y conmovedora: La interpretación del libro de Ester mediante los misteriosos recursos de la Qábalah informática.

* * *

Aparte de haber introducido en la vida de Israel una festividad no religiosa, carnavalesca, el libro de Ester esconde muchos misterios. Por ejemplo, es el único libro de la Biblia donde no aparece mencionado Dios en su texto visible, en la superficie.

Pero Dios sí está presente. Dios también se disfraza en Carnavales, y nadie le puede ver y reconocer, aunque también ocurre que en Carnavales hasta Dios moja; porque ocurre en tiempo de lluvias.

Y en cuanto al texto del libro de Ester, a lo mejor Dios está escondido entre líneas o entre las letras del texto, probando la audacia de los que le buscan, ahora con la ayuda de las computadoras.

A lo mejor espera el momento para darse a conocer diciendo: “¡No contaban con mi astucia!” o “¡Ta-daaa!” Y así desbaratar los planes de los tiranos del mundo.

Esta sospecha ha llevado a algunos a buscarlo mediante una super ingeniosa combinación de Qábalah y computación.

* * *

Pero la presencia de Dios se manifiesta en su Providencia.

El levantó a un hombre con la inteligencia, el patriotismo y la abnegación de Mordejay. En Purim, cuando están permitidas las apuestas, Mordejay es el hombre por quien Dios apostó.

Dios también hizo que Ester llegara al trono del Imperio Persa. Nadie mejor que ella, educada por Mordejay, pudo coronar con tanto éxito el plan para la liberación del pueblo de Israel.

Aunque para la gente de la corte en Susa, la capital, Mordejay era un pobre e ignorado limosnero, en la Biblia se traza su abolengo hasta Simei hijo de Quis, padre del rey Saúl, de la tribu de Benjamín, lo que revela la importancia de su familia en Israel.

Mordejay había adoptado como hija a su pequeña prima, Ester —que en realidad se llamaba Hadasah, otro truco de Purim—, hija de su tío Abijayil, porque ella no tenía padre ni madre (Ester 2:7, 15). De esta chica se dice en la Biblia que era sexy, de bella figura y de hermosa apariencia (Ester 2:7).

Lo del concurso de Miss Universo en que saliera vencedora tampoco escapa de la Providencia divina. Lo que ocurrió fue que los funcionarios reales vieron que era exageradamente bella y la tomaron para llevarla al harem del rey, como hicieron en otro tiempo con la Shulamit del Cantar de los Cantares.

Como dice la apóstola Miss Piggy: *“My beauty is my curse!”*

* * *

Ester alcanzó notoriedad a causa de su belleza, de su inteligencia y de su don de gente. Ascendió a la realeza de un momento a otro, de la manera planeada por los consejeros del rey, a fin de tapar un acontecimiento bochornoso que había traído descrédito al rey y a todos sus funcionarios macho-chauvinistas: La reina Vashti, predecesora de Ester, se había atrevido a desobedecer la orden del rey de comparecer en su presencia para ser exhibida en toda su gloria y esplendor ante los gobernantes de todos los pueblos congregados en su palacio (Ester 1:10-14).

—Vashti es la precursora el movimiento de la liberación de la mujer. . .

—Estás en lo cierto, excelentísimo Calongo.

No sabemos qué habría ocurrido después con Vashti; lo más seguro es que la eliminaron físicamente.

Ni bien ascendió Ester al alto sitio de Reina de Persia, Mordejay desaparece de la escena familiar transformado en un pordiosero que estaba tirado diariamente junto a la puerta exterior del palacio real en Susa, la capital. De esta manera no se supo por el momento qué relación pudiera tener la bella Ester con ese limosnero y con el pueblo de Israel.

Todo esto obedecía a un plan muy inteligente, y aunque Dios sea para ti el enigma central del libro de Ester, no lo era para ella ni para Mordejay.

* * *

El libro de Ester es una novela histórica o una historia novelada dentro de las dimensiones de una historia corta de exquisita riqueza literaria. Destacan el complot y el contraespionaje llevados a cabo simultáneamente en medio de portentosos banquetes en un entorno que aparentemente se volcaba por completo del lado de los intereses y de las maquinaciones del malvado Hamán.

Mordejay y Ester contaban con el apoyo y la colaboración de las damas asignadas para servir a Ester, y de los eunucos que estaban a cargo del Harem Real, de manera

especial de Hatac (Ester 4:4-11). Gracias a ellos dos los planes de Hamán fueron completamente desarticulados.

* * *

El autor del libro de Ester, aunque para nada utiliza el nombre de Dios, lo hace el personaje central, aunque invisible. Por ejemplo, ¿cómo se puede explicar, según los procedimientos propios de la estratagema humana, que justamente mientras Hamán planea asesinar a Mordejay por el simple hecho de ser un limosnero judío que no se levantaba del suelo ni temblaba ante su presencia (Ester 5:9-14), aquella misma noche el rey sufre de insomnio y pide que le lleven las memorias o crónicas y las lean delante de él. En tales crónicas aparece mencionado un hecho heroico de Mordejay para salvar la vida del rey, y el rey, de repente es movido a recompensarle de alguna manera, aunque tarde.

Mordejay surge a la gloria de la noche a la mañana por un acto de agradecimiento del rey, y es justamente Hamán el encargado de ejecutar las órdenes del rey respecto de Mordejay, seguro como estaba, de que el merecedor de tales honores reales sería, por supuesto, él mismo, Hamán.

El autor del libro nos pinta magistralmente en Esther 6:10, 11 el descalabro de Hamán cuando le dice el rey:

—¿Qué se hará al hombre a quien el rey desea honrar?

Hamán pensó en su corazón: “¿A quién más deseará honrar el rey, sino a mí?”

⁷Entonces Hamán respondió al rey:

—*Para el hombre a quien el rey desea honrar, ⁸que traigan la vestidura real con que se haya vestido el rey y el caballo en que haya cabalgado el rey, y pónganle una corona real sobre su cabeza. ⁹Que entreguen la vestidura y el caballo por medio de alguno de los oficiales más nobles del rey, y que vistan a aquel hombre a quien el rey desea honrar. Haz que lo paseen a caballo por la plaza de la ciudad y proclamen delante de él: “¡Así se hace con el hombre a quien el rey desea honrar!”*

¹⁰Entonces el rey dijo a Hamán:

Entonces el rey dijo a Amán:

—*Date prisa, toma la vestidura y el caballo, como has dicho, y haz eso con el judío Mordejay que se sienta junto a la puerta real. No omitas nada de todo lo que has dicho.*

Entonces Amán tomó la vestidura y el caballo, vistió a Mordejay y lo paseó a caballo por la plaza de la ciudad, proclamando delante de él:

—*¡Así se hace con el hombre a quien el rey desea honrar.*

* * *

Hasta este momento Hamán conocía a Mordejay como un simple judío, que aunque limosnero que osaba pedirle limosna aun a él, no se humillaba ni ante Hamán ni ante ningún otro ser humano, casualmente por el hecho de ser judío. Pero no sabía que Mordejay fuera primo de la reina Ester y que ella fuese judía.

Hamán se percató de tal relación familiar y étnica demasiado tarde, en una escena que el autor del libro narra de manera que contagia no sé qué. Y es en este punto donde

empezamos a exponer cómo es detectada la firma de Dios en el libro de Ester mediante los recursos de la Qábalah.

A continuación exponemos la unidad de texto, la historia dentro de la historia corta del libro entero en la cual aparece codificada dos veces la firma de Dios. Esta es la unidad de texto tal como ha sido editada en la *Biblia Decodificada*, y los textos de Ester 5:4 y 7:7, donde aparece el Tetragrámaton Sagrado יהוה han sido resaltados con letras negritas:

5 Aconteció al tercer día que Ester se vistió con su vestido real y se puso de pie en el patio interior de la casa del rey, frente a la sala real.

El rey estaba sentado en su trono real en la sala real, ante la puerta de la sala. ²Y sucedió que cuando el rey vio a la reina Ester, de pie en el patio, ella obtuvo gracia ante sus ojos. El rey extendió hacia Ester el cetro de oro que tenía en su mano, y Ester se acercó y tocó la punta del cetro.

³Entonces el rey le preguntó:

—¿Qué tienes, oh reina Ester? ¿Cuál es tu petición? ¡Hasta la mitad del reino te será dada!

⁴Ester respondió:

—Si al rey le parece bien, **venga hoy el rey con Hamán al banquete** que le he preparado.

⁵Y el rey dijo:

—¡Daos prisa y llamad a Hamán para hacer lo que ha dicho Ester!

Fueron, pues, el rey y Hamán al banquete que Ester había preparado. ⁶Y mientras bebían el vino, el rey preguntó a Ester:

—¿Cuál es tu petición? Te será dada, ¿Qué es lo que solicitas? ¡Hasta la mitad del reino te será concedida!

⁷Entonces Ester respondió y dijo:

—Mi petición y solicitud es ésta: ⁸Si he hallado gracia ante los ojos del rey, y si al rey le parece bien conceder mi petición y hacer lo que solicito, que venga el rey con Hamán al banquete que les he de hacer; y mañana haré conforme a la palabra del rey.

⁹Aquel día Hamán salió alegre y contento de corazón. Pero cuando Hamán vio a Mordejay en la puerta real y que no se levantaba ni temblaba delante de él, se llenó de ira contra Mordejay. ¹⁰Sin embargo, Hamán se contuvo y se fue a su casa.

Entonces mandó llamar a sus amigos y a Zeres, su mujer. ¹¹Y Hamán empezó a referirles la gloria de sus riquezas, la multitud de sus hijos, todo con que le había engrandecido el rey, y cómo le había enaltecido sobre los magistrados y los servidores del rey. ¹²Y Hamán añadió:

—También la reina Ester a ninguno hizo que viniera con el rey al banquete que dio, sino sólo a mí. Además, para mañana yo seré su invitado junto con el rey. ¹³Pero todo esto de nada me sirve cada vez que veo al judío Mordejay sentado junto a la puerta real.

¹⁴Entonces Zeres, su mujer, y todos sus amigos le dijeron:

—Que se haga una horca de 50 codos de alto, y por la mañana dile al rey que cuelguen en ella a Mordejay. Y entra alegre con el rey al banquete.

La idea agradó a Hamán, e hizo preparar la horca.

6 Aquella noche se le fue el sueño al rey, y pidió que le trajesen el libro de las memorias, las crónicas, y fueron leídas delante del rey. ²Y se halló escrito en él que

Mordejay había declarado contra Bigtán y Teres, dos eunucos del rey, guardias de la puerta, que habían conspirado para quitar la vida al rey Asuero.

³Luego el rey preguntó:

—¿Qué honra o qué distinción se le hizo a Mordejay por esto?

Y los servidores que servían al rey le respondieron:

—Nada se ha hecho por él.

⁴Entonces preguntó el rey:

—¿Quién está en el patio?

Hamán había entrado al patio exterior del palacio real para pedir al rey que hiciese colgar a Mordejay en la horca que tenía preparada para él. ⁵Y los servidores del rey le respondieron:

—Hamán está en el patio.

Y el rey dijo:

—Que entre.

⁶Hamán entró, y el rey le preguntó:

—¿Qué se hará al hombre a quien el rey desea honrar?

Hamán pensó en su corazón: “¿A quién más deseará honrar el rey, sino a mí?”

⁷Entonces Hamán respondió al rey:

—Para el hombre a quien el rey desea honrar, ⁸que traigan la vestidura real con que se haya vestido el rey y el caballo en que haya cabalgado el rey, y pónganle una corona real sobre su cabeza. ⁹Que entreguen la vestidura y el caballo por medio de alguno de los oficiales más nobles del rey, y que vistan a aquel hombre a quien el rey desea honrar. Haz que lo paseen a caballo por la plaza de la ciudad y proclamen delante de él: “¡Así se hace con el hombre a quien el rey desea honrar!”

¹⁰Entonces el rey dijo a Hamán:

—¡Date prisa, toma la vestidura y el caballo, como has dicho, y haz eso con el judío Mordejay que se sienta junto a la puerta real. No omitas nada de todo lo que has dicho.

¹¹Entonces Hamán tomó la vestidura y el caballo, vistió a Mordejay y lo paseó a caballo por la plaza de la ciudad, proclamando delante de él:

—¡Así se hace con el hombre a quien el rey desea honrar!

¹²Luego Mordejay volvió a la puerta real, y Hamán se apresuró a su casa apesadumbrado y con la cabeza cubierta.

¹³Hamán le contó a Zeres, su mujer, y a todos sus amigos todo lo que le había acontecido. Entonces sus sabios y su mujer le dijeron:

—Si Mordejay, delante de quien has comenzado a caer, es de la descendencia de los judíos, no lo vencerás. ¡De hecho caerás delante de él!

¹⁴Aún estaban ellos hablando con él cuando llegaron los eunucos del rey y se apresuraron a llevar a Hamán al banquete que Ester había preparado.

7 Fueron, pues, el rey y Hamán a comer con la reina Ester.

²También este segundo día, mientras bebían el vino, el rey preguntó a Ester:

—Oh Reina Ester, ¿cuál es tu petición? Te será dada. ¿Qué es lo que solicitas? ¡Hasta la mitad del reino te será concedida!

³Entonces la reina Ester respondió y dijo:

—¡Oh rey, si he hallado gracia ante tus ojos, y si a su majestad el rey le parece bien, que me sea concedida mi vida por mi petición y mi pueblo por mi solicitud! ⁴Porque

yo y mi pueblo hemos sido vendidos para ser destruidos, muertos y exterminados. Si hubiéramos sido vendidos para ser esclavos y esclavas, yo habría callado; pues tal desgracia no justificaría molestar al rey. . .

⁵El rey Asuero preguntó a la reina Ester:

—¿Quién es ése, y dónde está el que ha concebido hacer tal cosa?

⁶Y Ester respondió:

—¡El enemigo y adversario es este malvado Hamán!

Entonces Hamán se llenó de terror en la presencia del rey y de la reina.

⁷El rey se levantó enfurecido, y dejando de beber vino se fue al jardín del palacio, y Hamán se quedó de pie, rogando a la reina por su vida; **porque vio que el mal ya estaba decidido para él de parte del rey.**

⁸Cuando el rey regresó del jardín del palacio a la casa donde estaban bebiendo vino, Hamán había caído sobre el diván en que estaba Ester. Entonces el rey le dijo:

—¿También ha de violar a la reina, estando yo en la casa?

En cuanto salió la palabra de la boca del rey, le cubrieron la cara a Hamán.

⁹Entonces Harbona, uno de los eunucos al servicio del rey, dijo:

—Mirad, hay una horca de 50 codos de alto, que Hamán ha hecho en su casa para Mordejay quien había hablado bien a favor del rey.

Entonces el rey dijo:

—¡Colgadlo en ella!

¹⁰Así colgaron a Hamán en la horca que él había preparado para Mordejay. Y se apaciguó la ira del rey.

8 Ese mismo día el rey Asuero dio a la reina Ester la casa de Hamán, el enemigo de los judíos. También Mordejay vino a la presencia del rey, porque Ester le declaró lo que él era de ella.

²El rey se quitó su anillo que había vuelto a tomar de Hamán, y se lo dio a Mordejay. Y Ester puso a Mordejay a cargo de la casa de Hamán.

* * *

Veamos las cosas desde la perspectiva de la Qábalah:

1. La primera aparición de la firma de Dios aparece en Ester 5:4, así:

יְבוֹא הַמֶּלֶךְ וְהַמֶּן הַיּוֹם אֶל הַמִּשְׁתֶּה

YAVO HAMELEJ YEHAMAN HAYOM EL HAMISHTEH

venga hoy el-rey y-Hamán al banquete

Observaciones:

1. Para exponer con facilidad esta revelación divina he utilizado el texto de la *Biblia Decodificada*.

2. He intentado en la transliteración y en la traducción del texto indicar las letras en juego subrayándolas. Las letras subrayadas son la Yod (י), la Hei (ה), la Vav (ו) y la Héi (ה) que puestas en secuencia revelan la firma de Dios en el libro de Ester con su Nombre revelado: יהוה.

3. Observa que en ambos casos el intervalo o SLE entre las letras subrayadas es siempre de tres letras.

2. La segunda aparición de la firma de Dios aparece en Ester 7:7, así:

כִּי־כִלְתָּהּ אֵלַי הָרַעָה
KY JALTÁH EILAY HARAÁH

porque vio que el-mal estaba decidido para-él de parte del rey

* * *

Observaciones:

1. Como en el caso anterior, observa que en ambos casos el intervalo o SLE entre las letras subrayadas es siempre de tres letras.

2. Las letras subrayadas son la Yod (י), la Hei (ה), la Vav (ו) y la Héi (ה) que puestas en secuencia en la dirección de la escritura hebrea revelan la firma de Dios en el libro de Ester con su Nombre revelado, el Tetragrámaton Sagrado: יהוה.

3. Y en tercer lugar, me tinka que en el libro de Ester aparece una tercera revelación de la firma de Dios, que yo desconozco y que agradecería a cualquier lector informado me la haga saber. La razón de mi sospecha es que jugando en dos casos con intervalos de tres letras cada vez, se siga jugando con esta práctica en una tercera revelación. Recordemos que el número 3 es considerado sagrado en la numerología bíblica.

El conjunto de estos hechos cabalísticos que desde tiempos inmemoriales se sospechaba que existían en el Texto Masorético de la Biblia Hebrea y que ahora son descubiertos con la ayuda de las computadoras, revelan que detrás del texto sagrado hay una mente que no puede ser la de Ester, ni de Mordejay, ni del escritor bíblico del libro de Ester que alguna vez sabremos quién fue. Es la mente de יהוה, el Dios de Israel.

T E R C E R A P A R T E PARALELO ENTRE EL ENUMA ELISH Y EL GENESIS

La monografía con el título de ORIGEN DEL CIELO Y DE LA TIERRA fue presentada por vuestro servidor en la Universidad de Brandeis en 1981, y la incluimos en la presente separata académica porque expone la cosmovisión sumeria, babilónica y bíblica vertida en las historias de la creación.

El Enuma Elish es un relato en acadio y en escritura cuneiforme que ha sido llamado “el Génesis de Babilonia” que ha influido mucho en el escritor de Génesis 1. Al tratar de la cosmogonía bíblica se cita mucho este relato por lo cual nuestra monografía incluye un bosquejo comentado.

Hemos evitado la transliteración lingüística del acadio y del hebreo que pueden tornar inteligible las citas textuales para quien no es especialista en asiriología. He recurrido a la transliteración fonética, que le facilita al lector en español leer con claridad estas citas. Esta medida hizo que Riciardi, un académico argentino del ISEDET, Buenos Aires, que también conocía de asiriología, me abrazara emocionado diciéndome en el más pulcro acadio, el idioma de Nabucodonosor: “¡Átama rábu ina iláni rabúti!” (¡Tú eres grande en medio de los grandes dioses!) ¡Pucha!

También se ha añadido algunas notas de pie de página para facilitar su uso en el Aula Magna de la CBUP.

Sea usted bienvenido. . . ¡al Enuma Elish!

A continuación el texto de mi monografía traducido del inglés:

* * *

Ha habido mucha discusión en lo que respecta a la dependencia del primer capítulo de Génesis de la épica del Enuma Elish que de acuerdo a toda evidencia es más temprana.¹

Las opiniones varían entre aquellos que defienden una dependencia textual y aquellos que proponen que el autor de Génesis 1 no tuvo una conexión directa con el texto del Enuma Elish.² No obstante, un nuevo enfoque al carácter y propósito de la épica de creación babilónica puede ayudarnos a arribar a nuestras propias conclusiones.

La creación del hombre en la fase final nada tiene que ver con las especulaciones respecto de la antigüedad del hombre. En el Enuma Elish la creación del hombre es una corazonada, un *afterthought*. El dios Marduk es glorificado en el clímax de la épica por ser misericordioso con los dioses rebeldes. El crea al hombre para remplazarlos en el trabajo forzado. En Génesis la creación del hombre también viene al final, pero su propósito es interpretado de manera diferente.

¹Heidel, Alexander, *The Babylonian Genesis*, Chicago, 1963, Pág. 130: “Hay buenas razones para ubicar la fecha de su composición aproximadamente entre 1894 y 1595 antes de Cristo.”

²Heidel, Obra citada, Pág. 133.

En el resto de esta monografía trataré solamente del tema de la creación del cielo y la Tierra, sin referirme a sus ocupantes (hebreo: *tsevaám*).

Obviamente, ambos, el Enuma Elish y el Génesis son resultado de reflexión teológica, lo que se observa en su consecuencia interna intencional. Mientras el Génesis evita la especulación respecto del origen de la materia mediante causas secundarias, el Enuma Elish trata de la eterna materia viviente de la cual vinieron tanto los dioses como el Universo físico.

A continuación tratamos de la creación del cielo y la Tierra separadamente, a través de las fuentes Sumeria, Babilónica y Bíblica.

DESARROLLO DE LA ESPECULACION COSMOGONICA

Aquí organizaremos y estudiaremos el desarrollo de la especulación concerniente al origen del cielo y la Tierra hasta lo que ha sido registrado en Génesis, remontándonos a sus comienzos con los sumerios.

Los sumerios

Los sumerios fueron los primeros en comunicar la idea del origen acuoso del cielo y la Tierra. Esto significa que ellos fueron los primeros en adquirir tal idea.³

Los escasos registros en sumerio son la introducción de las composiciones épicas. Allí se habla acerca del océano primigenio⁴ donde se encontraba una montaña cósmica⁵ a partir de la cual fueron hechos el cielo y la Tierra. A eso se debe el que a esta montaña se le llame “la montaña del cielo y la Tierra”.

No hay base para suponer que tal montaña estaba fija en el fondo del océano primigenio o si estaba flotando en el mismo.

A partir de esta montaña el dios Enlil hizo el cielo y la Tierra, dividiéndola en dos mitades, separando la mitad de arriba de la mitad de abajo. De la mitad de arriba él creó el cielo como una bóveda gigantesca cuya materia era, por supuesto, la misma que de la Tierra, un material rocoso y metálico. De la otra mitad él creó la Tierra, de la cual se pensaba que tenía espacios vacíos en su interior.

La versión sumeria no dice exactamente que Enlil creó el cielo y la Tierra, sino que él las separó.

³Frankfort, Obra citada, Pág. 22, aporta información acerca de la cosmogonía egipcia.

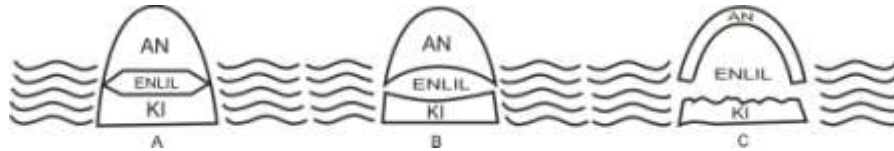
⁴Kramer, Samuel Noah, *Sumerian Mythology*, Philadelphia, 1972, Pág. 39, Nota 41: “En la Tablilla TRS 10.36-37, la diosa Mummu, cuyo nombre es escrito con el sumerograma de “mar”, es descrita como ‘la madre que dio a luz al cielo y la Tierra’”.

⁵Kramer, Obra citada, Págs. 30, 37 (la introducción de la tablilla sumeria llamada por Kramer: *Gilgamesh, Enkidu y el mundo subterráneo*). *Idem. A Comparative Analysis of the Sumerian Concepts of the Creatio of the Universe and Those Revealed in Enuma Elish*, JAOS 63, Págs. 69-73.

Se pensaba que la montaña cósmica era la unión de la materia del cielo que era considerada una deidad masculina (An), y que la materia de la Tierra era considerada como una deidad femenina (Ki).

Enlil fue hijo de ellos; luego, probablemente se pensaba que originalmente él estaba en medio, en el interior de la montaña cósmica.

El siguiente gráfico puede ilustrar mejor estas ideas en la secuencia A. B y C.



Se supone que no hay que esperar una consistencia total de esta versión, cuya principal debilidad es que no trata de establecer una secuencia interna cronológica para la creación de los dioses y de las entidades cósmicas. No se especifica, por ejemplo, dónde estaba viviendo la diosa Ereshkigal antes de que se le asignaran las regiones subterráneas.⁶ O cuál era el origen del monstruo Kur.⁷ También es una conjetura el previo lugar de Enlil que hemos ilustrado en el Gráfico I:A.

El océano primigenio parece permanecer intacto después de la creación del cielo y la Tierra. Era concebido como un mar sin fin que rodeaba el disco de la Tierra.

Lo que pudiese haber encima de la bóveda del cielo o debajo de la Tierra sigue siendo un enigma. Los sumerios simplemente los llamaban “el gran debajo”.⁸

Ellos no tenían las mismas ideas que los babilonios tenían del Apsu. El APSU sumerio eran las aguas subterráneas.

Los babilonios (el Enuma Elish)

Las ideas de los babilonios fueron desarrolladas dentro de la misma área geográfica de los sumerios. Por tanto, no podemos esperar una independencia estricta. Sin embargo, hay evidencias de que las ideas cosmogónicas de los babilonios puedan haber tenido un origen independiente. Luego, el Enuma Elish representaría aquellas ideas importadas a Mesopotamia.⁹

Además de esto los babilonios eran conscientes de las discrepancias de la versión sumeria de la creación y elaboraron la consistencia interna de la suya propia. Para ellos no había tal cosa como una “montaña cósmica”. Su idea del océano primigenio también era

⁶Kramer, Obra citada, Pág. 37.

⁷Idem.

⁸Idem, Pág. 41.

⁹Clay, *Amurru, the home of the Northern Semites*, Philadelphia, 1909, Pág. 53.

diferente de la del océano sumerio que no proveyó materia para la creación del cielo ni de la Tierra.

El origen acuoso del Universo, de acuerdo con el Enuma Elish, señala las dos entidades primigenias que eran la materia viviente eterna a partir de la cual se derivaron los dioses y las entidades cósmicas. Después de haber sido muerta y transformada, ellas se convirtieron en materia muerta.

La idea de que antes de Apsu y Tiamat no existían otros dioses no significa que ellos fueran auto-creados. Ellos simplemente existían.¹⁰

Despujés de Mummu, el único hijo nacido de Apsu, viene una nueva generación de dioses nacidos en parejas, macho y hembra. Después de ellos vienen todas las generaciones de los dioses. Todos ellos viven en el interior de Apsu y Tiamat. Ningún dios existía fuera de la dimensión de Apsu y Tiamat.

La eliminación de Apsu por Ea significó su de-personificación. Pero continúa siendo la misma materia acuosa donde Ea y los otros dioses vivían y construyeron sus cámaras y palacios. El Apsu está encima de los cielos.

Finalmente, queda sólo Tiamat, y Marduk estuvo a cargo de dar fin a su vida, y también a ella la convirtió en materia muerta, el océano primigenio que contiene en solución la materia del cielo y la Tierra.

* * *

Hasta aquí, el Enuma Elish es claramente independiente de la versión sumeria. Pero en adelante refleja las mismas ideas acerca de la creación del cielo y la Tierra. Como Enlil, el dios Marduk separó el cadáver de Tiamat, que es presentado como un molusco bivalva o un mejillón, en dos mitades. De la mitad superior él creó el cielo; de la mitad inferior creó la Tierra.¹¹ De esta manera terminó el océano primigenio, y el océano actual sería parte de la Tierra.

La secuencia es evidentemente desmitologizadora. Marduk mismo no se coloca a sí mismo en medio del cielo y la Tierra, como lo hizo Enlil, como si él fuese también una entidad cósmica. El crea las regiones y las estaciones y pone dioses a cargo de ellas. El mismo construyó su palacio en el Apsu, frente al palacio de su padre Ea.

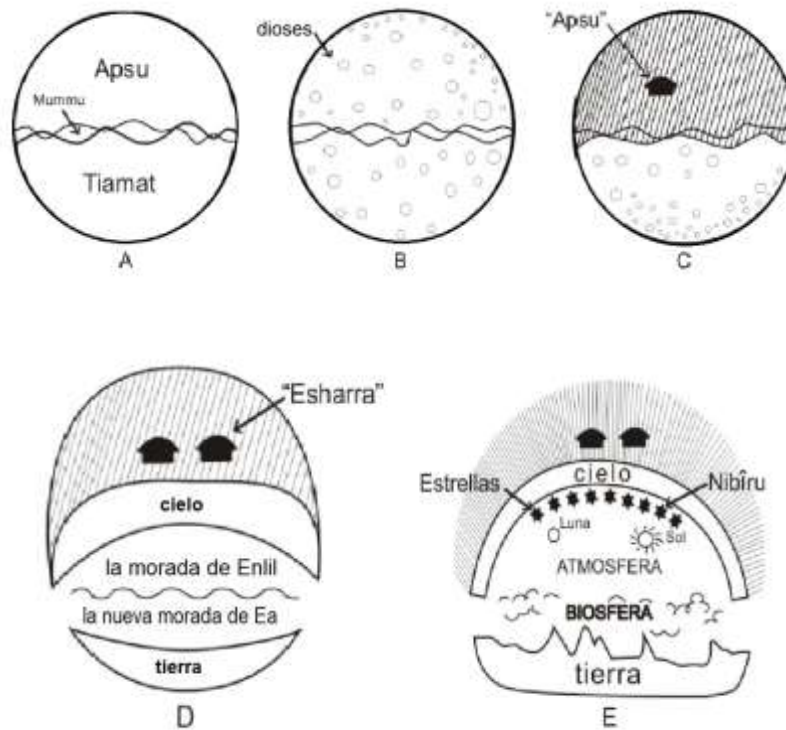
De la narrativa del Enuma Elish tú puedes distinguir claramente entre los dioses y sus moradas. Al final, Marduk pasaba más tiempo en su palacio de Esagula en Babilonia antes que en el Esharra en el Apsu.

¹⁰En ningún lugar se dice que Tiamat o Apsu fueron auto-creados. La idea de la auto-creación no es consistente y no tiene un lugar en el Enuma Elish que es una producción teológica altamente elaborada. Se encuentra en oraciones, como K 54131, donde el dios Ashur es llamado *ba-un-u ram-ni-su ab ilani*, “el que se creó a sí mismo, el padre de los dioses” (Craig, James, A., in Delitzsch, *Assyrische Lesestücke*, Part II, Pág. Iii). Este tipo de expresiones, contra lo que piensa Craig, nada contribuyen a la historia de las ideas.

¹¹En acadio, *ihpisisima kima nunu masdi ana sinasu*, Langdom, Obra citada, Pág. 147, Nota 5 dice: “*nunu masdu*, “el pescado cerrado”. El ideograma de “pescado”, KU-6 indica no una ostra que está completamente quebrada y abierta, sino un pescado cuyo interior es distendido. El adverbio *kima* indica que se trata solamente de una analogía. Tiamat no es un monstruo marino.

De esta manera concluye el proceso nocional cuyo resultado son dioses creados en la imagen del hombre.

El Gráfico a continuación ilustra los pasos de la creación del Universo visible de acuerdo con el Enuma Elish.



La narrativa del Enuma Elish se deteriora antes de dar detalles del ordenamiento de la Tierra. Yo creo que si se lograra restaurar la narrativa, aparecería ser similar a la de la Versión Bilingüe de la Creación del Mundo por Marduk¹² y otras historias de creación. Los dioses serían establecidos a cargo de las estaciones y regiones creadas y de otras cosas.¹³ Esperaríamos detalles acerca del ordenamiento de los ríos Tigris y Eufrates,¹⁴ los canales, diques y ciudades (con la exclusión de Babilonia). Hubiera sido una hermosa descripción del paraíso terrenal.

¹²Heidel, Obra citada, Pág. 61.

¹³Idem, Pág. 63 (Línea 22); Pág. 66 (Línea 33).

¹⁴Idem, Pág. 63 (Línea 23); comparar la historia de los ríos del Edén en Génesis 2:14.

Los hebreos (Génesis 1)

El relato bíblico puede haber sido en el comienzo fruto de las especulaciones de raros individuos de Israel. El resto del pueblo puede haber estado expuesto a las ideas de Mesopotamia transmitidos por el Enuma Elish.

La historia del Génesis depende menos del Enuma Elish de lo que parece haber sido la dependencia de ésta última de la versión sumeria.

Génesis 1 empieza con la declaración de que en el principio Dios creó los cielos y la Tierra. Pero lo que da a entender por “cielos” en este versículo es completamente diferente de lo que los sumerios y los babilonios entendían. Además, en el mismo relato bíblico la palabra “cielos” (hebreo; *shamáyim*) tiene dos matices de significado que necesitamos definir:

En primer lugar, “cielos” en Génesis 1:1 no es una bóveda. El concepto de “bóveda” es expresado por las palabras *raqúa* o *requía ha-shamáyim* (Génesis 1:6, 7, 8).

El cielo primigenio en Génesis 1:1 no puede ser comprendido aparte de su asociación con la Tierra primigenia del mismo versículo. Este cielo es materia acuosa en estado gaseoso, que rodeaba completamente la Tierra primigenia.

* * *

En Génesis 1:1, “agua” y “cielos” (hebreo: *máyim* y *shamáyim*) son sustancialmente la misma cosa, cuyos límites, como los del espacio, son inconcebibles. Pero no nos dejemos confundir pensando de los cielos primigenios de la Biblia como del Apsu de los babilonios. Los cielos primigenios de la Biblia rodean la Tierra. Por eso se hace referencia a las aguas que están encima y debajo de la Tierra (Exodo 20:4; Salmo 148:4).

También la Tierra primigenia tiene, de acuerdo con Génesis 1:2, una consistencia acuosa. No hay nada seco que pueda ser visto en su superficie. Todo es agua y pantanos, vaciedad y desorden, *tóhu va-bóhu*. Esa masa acuosa es concebida en términos espaciales.¹⁵ Se dice que está fija en los cielos. No estaba flotando sobre otro océano o apoyada sobre algo más.¹⁶

* * *

Ahora estamos capacitados para trazar las ideas del triple paralelismo de Génesis 1:2, donde “Tierra”, “océano” (hebreo: *tehóm*) y “agua”, son la misma cosa: La Tierra primigenia.

De nuevo hay una diferencia enfatizada entre la Tierra primigenia de la Biblia u océano, y Tiamat. La Tierra primigenia u océano no tiene vida, ni contiene nada que tenga vida. En la Biblia *tehóm* significa simplemente “océano” o cualquier masa inmensa de aguas profundas; nunca una entidad cósmica cuya locación es misteriosa.¹⁷

¹⁵Como concebimos el espacio en nuestra cosmovisión actual.

¹⁶Salmo 119:90: “Estableciste la Tierra, y se mantiene firme.”

¹⁷*Idem*. Págs. 98-101. Comparar Job 38:8-11; 38:16, donde *tehom* es sinónimo de *yam*, “mar”.

Antes de dejar atrás el versículo 2, tenemos que hacernos la pregunta: ¿Qué significa la expresión *rúaj elohim*?

Probablemente no tenga nada que ver con el Espíritu de Dios, y menos con ideas mitológicas relacionadas con Enlil, el dios sumerio del aire y del viento. Es más fácil entenderla como la descripción de un poderoso viento soplando sobre la superficie de las aguas de la Tierra primigenia.¹⁸

* * *

Otra cosa que aprendemos del Génesis, que también es completamente diferente de la cosmogonía del Enuma Elish, es la idea del origen de la luz y el establecimiento del día cósmico y de la noche cósmica.

Es claro en Génesis 1:3-5 que la luz que hace distinción entre el día y la noche no proviene del Sol. Cómo llegaron a esta idea es muy simple: En la aurora tú puedes ver que ya hay luz, antes de que se haya levantado el Sol. También en el ocaso, todavía hay luz. Por eso pensaron que la luz no proviene del Sol. El Sol solamente añade luz al día y su principal función es decorativa.

La luz cósmica y la oscuridad fueron concebidas como masas; la primera brillante, la segunda oscura. Ambas deben tener un núcleo (hebreo: *báyit*, “casa”) a partir del cual se extienden o viajan entremezclándose con la sustancia del cielo y el aire.¹⁹

Estas ideas no tienen paralelo en el Enuma Elish, o por lo menos no en las partes que se han conservado. La mención de la luz previo a la creación de la Luna, los planetas y estrellas, y el Sol²⁰ en el Enuma Elish 1:38, 102 y 168 no constituyen una declaración cosmológica.²¹

El Génesis añade este toque oscuro a la descripción de los cielos y la Tierra primigenios, que no está especificado en el Enuma Elish, al que no le interesa una secuencia cronológica marcada por el paso de los días.²²

Después de las observaciones previas es fácil trazar el resto de las ideas del Génesis concernientes a la creación de la bóveda celeste, porque son básicamente las misas de los babilonios y sumerios que hemos ya presentado. Sin embargo, observe cuán desmitologizados son los conceptos:

¹⁸Speiser, Commentary of Genesis 1:1; comparar *majpejât elohim* (Amós 4:11).

¹⁹Job 38:19, 20: “¿Dónde está el camino hacia la morada de la luz? ¿Y dónde está el lugar de las tinieblas para que las repliegues a su territorio y para que disciernes el camino de su morada?”

²⁰Supongo que la descripción del ordenamiento del Sol fue colocado inmediatamente después de la perícopa de la Luna en la sección de la Tablilla V que se ha perdido.

²¹Heidel, Obra citada, Pág. 101.

²²La luz que emana de los dioses no es la luz que hace distinción entre el día y la noche.

a) La creación de la bóveda celeste

La idea de una bóveda celeste (hebreo: *requía ha-shamáyim*), extendida sobre la Tierra, puede ser trazada atrás hasta los sumerios. Pero la historia del Génesis no dice que Dios la creó de la mitad superior de una montaña cósmica, o de la parte superior del cadáver de Tiamat. Génesis no dice de qué fue hecha. Puede ser que el autor de la historia pensó que fue hecha de nada, o que había alguna fuerza invisible que hacía que las aguas de arriba no se precipitasen abajo.

b) La separación de las aguas

La bóveda celeste tiene, de acuerdo con Génesis 1:6, 7 el propósito de separar las aguas que están encima de ella, de las aguas que están debajo de ella.

Las aguas que están debajo de la bóveda no son las aguas del océano. Ellas son la concentración de agua gaseosa del cielo, de donde provienen las nubes y la lluvia.

Dios no eliminó toda el agua para crear el aire o la atmósfera. Probablemente ellos pensaban que Dios empujó hacia arriba el exceso de las aguas, y como dice el Enuma Elish: “Fijó la barra del cerrojo y puso guardias; les comandó no dejar que las aguas escaparan” (IV: 139, 140).

* * *

A pesar de la influencia de ideas de los sumerios y babilonios en el relato bíblico, éste es completamente demitologizado. Antes del comienzo sólo existe una persona. Esa persona es un Dios inmaterial o espiritual y trascendente que es diferente de la materia. Su origen no es explicado. De este hecho se deduce que él no fue creado, ni tampoco se creó a sí mismo.²³

La materia es creada. La vida es creada. No han existido desde la eternidad. Ellas llegaron a existir a través del decreto de Dios.

No hay ni otros dioses, ni aun ángeles, a quienes Dios haya establecido a cargo de las “estaciones” y “regiones” del cielo. Pero cuando él crea la Tierra y la ordena, establece al hombre como señor de todo lo que se encuentra allí (Comparar el Salmo 8).

c) Su organización didáctica

Finalmente, la más clara distinción del Génesis es la organización didáctica de la historia de la creación en una semana (incluido el Shabat de celebración), que puede o no tener conexión con el hecho fortuito (no planificado) de la escritura del texto del Enuma Elish en siete tablillas.

El cielo cósmico y la Tierra cósmica fueron creados en el principio, *in illo tempore*.

El cielo, entendido como la bóveda, es creado en el segundo día.

El Sol, la Luna y las estrellas son creados en el cuarto día.

²³Ver arriba, Nota 10.

d) Su conexión con otras historias de creación

Las fórmulas introductorias de las historias de creación de Mesopotamia se encuentran en el texto hebreo de la Biblia, cumpliendo exactamente la misma función.

Este hecho ha conducido a William F. Albright a reformular el comienzo del Génesis diciendo: “En el principio del crear Dios los cielos y la Tierra”, que equivale a decir: “Cuando Dios empezó a crear los cielos y la Tierra. . .”

Su sugerencia halla cabida en el Texto Consonántico **בראשית ברא** en Génesis 1:1, al cual Albright vocaliza *be-reishít beró*, que se traduciría, no “en el principio creó”, sino “en el principio del crear”.²⁴

De la analogía de las introducciones a las historias de la creación de la literatura mesopotámica, Albright lleva a la conclusión de que **בראשית ברא** es una forma constructa seguida por un infinitivo absoluto que debería ser vocalizado *baró*, *beró*-. Pero el Dr. Michael Fishbane opina que los sabios Masoretas correctamente vocalizaron el verbo como una forma perfecta.

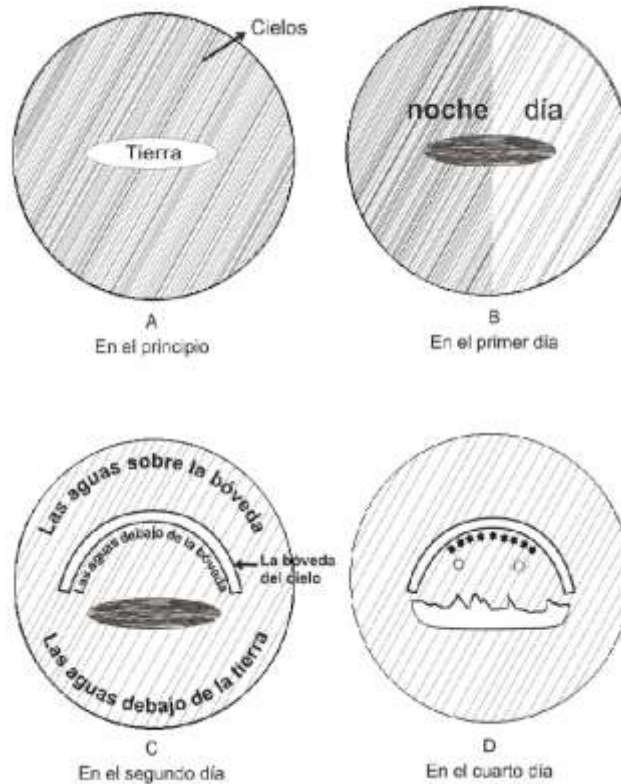
Ambas explicaciones son válidas porque tales formas sintácticas se hallan en el hebreo y en otros idiomas semíticos, pero seguramente la segunda, que coincide con la interpretación de los sabios Masoretas, tiene más adherentes.²⁵

Pero es un hecho, que tanto las fórmulas introductorias de las historias (Comparar Génesis 2:4b, al que nos hemos referido previamente) como la terminología semítica del Enuma Elish y de Génesis 1, coinciden en muchos detalles.

El gráfico a continuación ilustra las etapas de la creación del cielo y la Tierra según la historia del Génesis.

²⁴Albright, Obra citada, Págs. 369-370.

²⁵Comparar la forma acádica *awat iqbu*, “la palabra que él habló”, o en Oseas 1:2: *tehilát dibér YHVH*.



BOSQUEJO DEL ENUMA ELISH

OBSERVACION:

Los puntos que hemos tratado en la presente monografía se encuentran escritos con mayúsculas.

- a. El caos primigenio
(I:1-9)
- b. El nacimiento de los dioses en el interior del Apsu y de Tiamat
(I:10-20)
- c. La disturbación del Apsu y de Tiamat debido a la conducta bulliciosa de las generaciones jóvenes de dioses
(I:21-28)
- d. El plan de Apsu y Mummu para exterminar a las generaciones jóvenes de dioses
(I:29-59)

- e. La liberación de los dioses por Ea, y la muerte de Apsu y Mummu
(I:60-80)
- f. El nacimiento de Marduk
(I:81-106)
- g. Marduk provoca la ira de Tiamat y de su partido
(I:107-128)
- h. Los preparativos de Tiamat para vindicar la muerte de Apsu
(I:129-161)
- i. Los esfuerzos diplomáticos para evitar la guerra con Tiamat
(II:1-122)
- j. La promoción de Marduk al liderazgo del panteón babilónico
(II:123-129; III:1-138; IV:1-34)
- k. Los preparativos de Marduk para enfrentar a Tiamat y a Kingu
(IV:35-64)
- l. Marduk reta a Tiamat en el campo de batalla
(IV:65-92)
- m. Marduk mata a Tiamat y toma prisioneros a Kingu y a los dioses rebeldes
(IV:93-134)
- n. LA CREACION DEL CIELO²⁶
(IV:135-140)
- o. MARDUK REORDENA EL APSU Y CONSTRUYE ALLI EL ESHARRA
(IV:141-145)
- p. MARDUK DISTRIBUYE LAS REGIONES DEL CIELO, LA ATMOSFERA
Y LA BIOSFERA ENTRE ANU, ENLIL Y EA
(IV:146)
- q. MARDUK REORDENA EL CIELO
(V:1-22, etc.)
- r. (MARDUK CREA Y ORDENA LA TIERRA)
Esta es la parte perdida de la Tablilla V.

²⁶Esta sección de la Tablilla IV coincide, aunque no a la perfección, con la sección de Génesis 1:14-19 en que se narra lo que creó Dios en el cielo en el Cuarto Día.

- s. LA CREACION DEL HOMBRE²⁷
(VI:1-38)
- t. Marduk confiere amnistía a los dioses rebeldes (los Anunaki) y los designa en sus residencias en el cielo y en la Tierra
(VI:39-46)
- u. Los Anunaki construyen Babilonia y el Esagila como expresión de su agradecimiento a Marduk
(VI:47-69)
- v. El banquete en Babilonia en honor de Marduk
(VI:70-75)
- w. Concejo de los Cincuenta Grandes Dioses y demostración de Enlil con su arco
(VI:76-120)
- x. Proclamación de los 50 nombres de Marduk²⁸
(VI:121-166; VII:1-137)
- y. Proclamación del nombre 51 de Marduk por Ea, su padre
(VII:138-144)
- z. Epílogo
(VII: 145-157)

EXEGESIS DEL ENUMA ELISH I:1-9

Al bosquejo general del Enuma Elish siguen algunas observaciones respecto de las primeras líneas de la Tablilla I, en que aparece el concepto de creación por medio de la palabra o decreto divino.

Aquí estudiaremos la primera sección del Enuma Elish, que llamamos “el caos primigenio”, directamente desde su fuente en el idioma acádico-babilónico. Esta sección contiene las principales claves para el entendimiento de toda la épica de creación, a las

²⁷Continúa hablando del Hombre en la Tablilla VI, por cuanto los hombres son creados para remplazar a los Anunaki, los dioses revoltosos. De modo que no se puede decir exactamente que se trata de la creación del hombre en la Tablilla VI del Enuma Elish, como ocurre eso en el día Sexto Día del relato bíblico. En otra copia podría ocupar un lugar diferente en otra tablilla.

²⁸Los siete días de la creación del Génesis de la Biblia bien pudieron coincidir con las siete tablillas del Enuma Elish, en que la séptima está dedicada a la alabanza y celebración de Marduk, pudiendo haber alguna conexión con el concepto del Shabat destinado a proclamar el Nombre y la obra del Dios de Israel.

cuales se añade el hecho de que el hebreo y el acadio son idiomas semíticos y por tanto sus palabras derivan de las mismas raíces lingüísticas.

Se acostumbra en los estudios de asiriología recurrir al uso de la transliteración lingüística, ya que la escritura cuneiforme es difícil de reproducir gráficamente. A este uso hemos añadido el recurso de la transliteración fonética a fin de que el lector pronuncie el acadio como era pronunciado en Babilonia.

Línea 1, 2

1. *enúma élish la nabu shamamu*
2. *shaplish ammatum shuma la zakrat*

Cuando arriba el cielo aún no había sido nombrado
y abajo la Tierra aún no había sido llamada con un nombre

Las palabras *enuma elish* que sirven como título de la épica de Marduk significan “cuando arriba”. La primera palabra es la combinación de *ina* + *umu* (literalmente “en el día”).

umu está relacionado con el hebreo *yom*. Luego, el hebreo *be-yom* en Génesis 2:4 debe ser traducido “cuando”²⁹

Observe los paralelos entre el lenguaje del Enuma Elish y el Génesis, en lo que respecta al uso del verbo “llamar” (acadio, *nabu*, *zakar*; hebreo, *qará*) para los actos de creación. “Ser llamado” o “ser nombrado” significa llegar a existir. De aquí a la idea de crear por medio de la magia de la palabra parece haber nada más que un paso.

La palabra *ammatum* puede ser un error, porque carece de sentido. En lugar de eso, KAR 162 tiene *atmatum* “moradas”, y Langdon lo prefiere.³⁰ La inseguridad da razón a sugerir que puede haber sido alguna palabra que significaba “Tierra” o “suelo”. Eso ayuda a recuperar el merisma “cielo-tierra” (el cielo arriba y la tierra abajo).

Líneas 3, 4

3. *Apsu reshtu zarushun*
4. *Mummu Tiamat mu'alidat gimrishun*

El Apsu primigenio, su engendrador,
Mummu y Tiamat, la que dio a luz a todos ellos

Apsu es la deidad masculina primigenia. Su actividad procreadora está expresada por el verbo *zakar*, de donde proviene también el sustantivo *zikaru*, “macho”.

²⁹Albright, W. F. (Recensión del libro de Heidel en JBL, 62, 1943, Págs. 366-370). Comparar Génesis 2:4b; 6:1^a.

³⁰Langdon, Obra citada, Págs. 66, 67 (Nota 3).

Tiamat es la deidad femenina primigenia. Su actividad procreativa es señalada por el verbo *aladu*, “dar a luz”.

El carácter primigenio de ambos está enfatizado por el adjetivo *reshtu*, “primigenio”, que es colocado solamente después del nombre de Apsu, pero rige para toda la bina paralelística. Observe que deriva de la misma raíz que el hebreo *reishít*, “principio” (la terminación “u” simplemente indica caso nominativo en acadio, luego la raíz de *reshtu* es *resht*).

También se dice que Tiamat es la engendradora del cielo y la Tierra. Los dioses no están aludidos aquí, como piensa Heidel. Su nacimiento es el tema de la perícopa siguiente (Ver Bosquejo).³¹ En el Enuma Elish el cielo y la Tierra no son dioses, pero su origen es descrito como nacimiento, exactamente como en el hebreo bíblico que señala al Dios creador como engendradora o “Padre”.

El cielo y la Tierra fueron hechos a partir del cadáver de Tiamat.³² Los orígenes son descritos como nacimiento.

Observa que ninguna de las entidades cósmicas personificadas en la Tablilla II:8 tiene el determinativo DINGIR que indica divinidad.

Considerando que de acuerdo con el Enuma Elish, Mummu fue engendrado sólo por Apsu y que nada tenía que ver con Tiamat (Comparar I:48), yo sugiero que las líneas 3 y 4 pudieran ser reordenadas de la manera siguiente:

*Apsu reshtu zarush(un) Mummu;
Tiamat mualidat gimrishun*

El Apsu primigenio engendradora de Mummu;
Tiamat, la que dio a luz a todos ellos. . .

La función de Mummu como el “mensajero” o “consejero” de Apsu, es la razón por la que ha sido entendida como el Logos babilónico.³³ Su nombre puede ser la duplicación de *mu*, “agua”, como una imitación de la manera en que algunos nombres propios son formados en sumerio; por ejemplo, LU.LU, *Lullu*, equivalente a ADAM u “Hombre”.³⁴ MUL.MUL (probablemente el nombre de las Pléyades).

Línea 5

meshunu ishtenish ihiqua
sus aguas aún mezclaban juntas

³¹Heidel, Obra citada, Pág. 18, Nota 19.

³²Frankfort, H. A., *The Intellectual Adventure of Ancient Man*, Chicago, 1977, Pág. 9.

³³Langdon, Obra citada, Pág. 67, Nota 6; Heidel, Obra citada, Pág. 76 (*excerpts* de Damascius).

³⁴Ver Tablilla VI:4; Comparar I:6 (*ku-lu-lu*, en Craig, RT 56:6); Langdon, Obra citada, Pág. 66, Nota 9).

Aquí la narrativa se aparta por un momento de la secuencia mitológica para dar un vistazo cosmológico respecto del estado de las cosas de la creación del Universo visible. Tiamat y Apsu son masas acuosas.

El nombre Tiamat, como la palabra hebrea *tehom* (de la misma raíz semítica) significa “océano” o aguas saladas. Cosmológicamente, Tiamat es la masa de agua que contiene en solución todos los ingredientes a partir de los cuales fueron hechos los cielos y la Tierra.

Apsu parece ser el agua gaseosa por encima de la superficie del océano primigenio. Entendemos que su lugar es por encima de Tiamat.

Mummu podría representar los estados de agua dulce que caen del cielo como lluvia, nieve o granizo. Parece que Mummu era concebida como volviendo al Apsu como vapor.

Apsu, Tiamat y Mummu mezclaban sus aguas en una masa única, heterogénea y desordenada, lo que es concebido como caos.

Línea 6

gipara la kitsura; tsutsa la sea

ningunos juntos habían sido formados; no se veían bancos altos

Langdon interpreta *gipara* como “cámaras oscuras”.³⁵ Pero la palabra *giparu* también significa “juncos” o “caña brava”. Esto cabe mejor en el paralelismo con *tsutsa*, que de acuerdo a su raíz (*atsu*), señala una protuberancia, como un banco o un islote en medio del pantano donde se espera que crezcan los juncos.

La escena es paralela a Génesis 1:2, 9, donde se supone que antes ninguna tierra seca era prominente en las aguas del océano primigenio. Una narrativa similar es Génesis 2:5, que menciona que las cosas faltaban y subsecuentemente fueron creadas: *ve-jol síaj ha-sadéh térem yihié ba-árets ve-jol ésev ha-sadéh térem yitsmaj* (antes no había ninguna planta del campo, ni ninguna hierba había crecido).

El paralelo de Génesis 2:5 nos hace esperar que la creación de los juncos y la vegetación era parte de la narrativa de las líneas que se han perdido en la Tablilla V.

Líneas 7, 8

7. *enuma iláni la shupu manama*

8. *shuma la zukkuru shimatu la shimu*

cuando ninguno de los dioses habían sido traídos a existencia

cuando por nombre ellos aún no habían sido llamados y sus destinos no habían sido fijados

³⁵Heidel tradujo “tierra seca” en 1942 y posteriormente corrigió a “tierra de pastoreo”. Albright, Obra citada, Pág. 367 explica el paralelismo entre *gipara* y *su-sa-a*, un sinónimo de *apu*, “pantano de juncos”.

Probablemente estas líneas muestran que los teólogos babilonios no consideraban o creían que Apsu y Tiamat fueran realmente dioses, sino solamente materia viviente.

El verbo *shupu* es la raíz SH de *apu*, y tiene su equivalente en el hebreo *hofía*, “hacer que aparezca o brille” (en estructura verbal causativa pasiva).

shimatu, “destinos” se refiere a señalarles a los dioses sus residencias o estaciones (Ver Tablilla IV:146; Tablilla V:8, etc.).

Línea 9

ibbanuma iláni kiribshun

fueron creados los dioses en medio de ellos

Observe que no se especifica que Apsu y Tiamat engendraron a los dioses, sino que, habiendo los dioses sido formados en su interior, ellos eran los padres de todos ellos.

El verbo *banu* siempre va seguido por un complemento para especificar a partir de qué cosas fueron hechos. Es equivalente al hebreo *banáh* o *asáh*.

En acadio no existe el sentido indicado por el verbo *bará* al cual no se le añade complemento y que ha sido interpretado como indicando *creatio ex nihilo*.³⁶

OBSERVACIONES ADICIONALES

Como Heidel lo ha señalado, las secciones del Enuma Elish que tratan de la historia de la creación y el ordenamiento del mundo son más cortas que la narrativa de la batalla de Marduk y Tiamat.³⁷ Sin embargo, evaluar su carácter fundamental a partir de las dimensiones de sus partes es algo peregrino y puede desviarnos de la verdad: La historia del duelo de Marduk y Tiamat contiene un diálogo donde el discurso directo introduce repetición de secciones completas, alargando de este modo su extensión a través de la repetición sin contenido adicional.

Un escrutinio cuidadoso puede mostrar que toda esta narrativa es secundaria y conduce al núcleo de la épica: La creación del mundo por el dios Marduk a partir del caos primigenio. Esta es la razón de la ascendencia de Marduk.

Es también verdad que la épica dedica demasiado espacio al establecimiento de las moradas y los cargos de los dioses. Toda la historia lo demanda, porque para los babilonios los dioses eran tan reales como sus moradas.

* * *

³⁶Lo mismo ocurre cuando Jesús dice de sí mismo YO SOY (sin complemento), indicando en este caso conexión con lo absoluto (Juan 8:58).

³⁷Heidel, Obra citada, Págs. 10, 11. Esto apunta al uso ritual, litúrgico del Enuma Elish, e indirectamente al uso litúrgico de Génesis 1, que ha sido señalado acertadamente como un himno a la creación de Dios.

Tal documento como el Enuma Elish, escrito antes que el Génesis, en un idioma semítico tan cercano del hebreo y en un país con que los hebreos estaban tan estrechamente relacionados, pudo difícilmente haber sido ignorado por los responsables de la historia de la creación en el Génesis. El contacto entre ambos es claro a partir de la secuencia del proceso de la creación, empezando con la creación del hombre. Esto, creo yo, es el único contacto seguro que puede ser trazado, sin conexión con la distribución del texto en siete tablillas o en siete días.

Además, hemos de enfatizar que la narrativa del Enuma Elish es más detallada y consistente que la del Génesis. Empieza tratando el ordenamiento que Marduk hace del Apsu, que es localizado por encima de la bóveda del cielo.

Marduk desciende luego a ordenar los cielos, descendiendo gradualmente, y al final llega a la creación del hombre sobre la superficie de la Tierra.

Por otro lado puedes observar que el ordenamiento de los cielos en Génesis viene en medio de la historia del ordenamiento de la Tierra, en el cuarto día (Génesis 1:14-19). El Sol es creado después de la vegetación de la Tierra (Génesis 1:11-13); y antes de los animales del agua y de la tierra (Génesis 1:20 y siguientes).

Yo no puedo encontrar una explicación consecuente de esta desviación del Génesis, sino que es claro que es intencional por causa de la organización de la historia dentro de siete días.

Hay un argumento que pudiera subrayar nuestra explicación de la secuencia del ordenamiento del Universo por Marduk, y es que hay una laguna en el texto de la Tablilla V del Enuma Elish, empezando en medio de la historia del establecimiento de la Luna. La historia es continuada sólo en la Tablilla VI con la creación del hombre. Pero hay buenas razones para esperar, en caso que la sección pudiese ser restaurada, que el ordenamiento de la Tierra sigue en términos que son similares a Génesis 1.

* * *

Jensen y sus seguidores (Heidel, entre otros) pierden todo el punto de su apreciación hipotética de la épica de la creación del Enuma Elish cuando interpretan la Esharra (Tablilla IV:144-145) como que es una designación de la Tierra.³⁸ Según ellos, todo el ordenamiento de la Tierra se trata en esas dos líneas y no hay más que esperar en lo que concierne a la creación de las plantas y animales en la sección de la Tablilla V que se ha perdido.³⁹

Si fuésemos capaces de identificar la Esharra, habríamos restaurado la secuencia de la narrativa. Las líneas 141-143 de la Tablilla IV declaran que inmediatamente después de haber creado el cielo, Marduk “cruzó los cielos e inspeccionó las regiones”. Las regiones

³⁸Jensen, P., *Die Kosmologie der Babylonier; Studien und Materialien*, Strassburg, 1890, Págs. 195-201; Langdon, N. A., *The Babylonian Epic of Creation*, Oxford, 1923, Pág. 148; Heidel, Obra citada, Pág. 43 (Nota 96); Pág. 49 (Nota 128). De acuerdo con KAR 122:5, Esharra es sinónimo de *bit kissuti*, “la casa del universo”. Cierta parte del templo de Ekur en Nippur también era designada con este nombre. Su forma de tolo hace que sea imposible que se refiera a la Tierra.

³⁹Heidel, Obra citada, Pág. 117: “Pero las líneas que faltan de la Tablilla V deben haber contenido algún material astronómico, así como también una sección que trata de la queja de los dioses a que se refiere la Tablilla VI:1.” Pero la existencia de tal queja hipotética disminuiría la gracia y la gloria de Marduk.

aludidas son el Apsu considerado la materia inerte que una vez en el principio era materia viva, el dios Apsu.

Si Marduk es descrito como separando el cielo de la Tierra, como lo hizo Enlil de acuerdo con la historia de la creación sumeria, entonces, cruzar el cielo significa ir hacia arriba, pues el Apsu era concebido como que estaba por encima del cielo.

* * *

Allí, en el Apsu, tomó las medidas del palacio de su padre Ea. Este palacio era llamado por Ea, “Apsu”, porque lo construyó en el cuerpo muerto del dios Apsu, al cual él había dado muerte. Frente al palacio de Ea, Marduk construyó el suyo propio de acuerdo al modelo del “Apsu”. Este palacio llamó Esharra. Era descrito como que tenía la forma de un dosel o pabellón.

Del Apsu, Marduk descendió para organizar los cielos, donde estableció al dios Anu. Allí creó las estaciones para los grandes dioses, las estrellas, los planetas, los signos del Zodíaco (Tablilla V:1 y siguientes). Entre los planetas es mencionado especialmente el nombre de Nibiru (Júpiter).⁴⁰

De acuerdo a la secuencia de la narrativa, parece que se entiende con claridad que la Luna estaba más cerca de la Tierra, porque Marduk la ordena después de haber descendido del cielo.⁴¹

Existe una última razón para sugerir que ésta haya sido la secuencia de la historia: Es que la Tablilla VI empieza con la creación de Lullu, el hombre, que ocurre, obviamente en la Tierra.

⁴⁰Langdon, Obra citada, Págs. 154, 155. Observe que como Nannarru (la Luna), Nibiru está precedido por el determinativo DINGIR, porque aparte de toda especulación concerniente a sus naturalezas, ellos eran considerados deidades.

⁴¹Esta suposición se basa en la secuencia de la creación de Marduk y en el ordenamiento de sus actividades, empezando en el Apsu, siguiendo en el cielo, las estaciones de Enlil y Ea, y terminando con la creación del hombre sobre la Tierra (Comparar Tablilla IV:141-V:12). Determinar la ubicación del Apsu es básico para entender la cosmología babilónica. Es tan importante como la identificación del Esharra. Yo no creo que el Apsu de los babilonios y el ABSU de los sumerios es exactamente la misma cosa. Jacobsen, en *The Treasure of Darkness*, Londres, 1976, Págs. 168-179, no solamente mezcla estas ideas sin consistencia, sino que también introduce su hipótesis “aluviónica” del origen de la Tierra que no tiene nada que ver con la cosmogonía del Enuma Elish que él pretende interpretar.

CUARTA PARTE BIBLIA Y ASTRONOMIA

1 LA VIA LACTEA NUESTRA GALAXIA



Después de haber disfrutado de la lectura de las tres historias cortas que nos revelan las huellas y la firma de Dios en el Universo y en la Biblia Hebrea, pasemos a disfrutar de un pequeño tour en el Universo. Solamente daremos unas cuantas vueltas en nuestra galaxia, la Vía Láctea, una entre las decenas de millones de galaxias que se conocen actualmente, y que han sido definidas como “universos islas”.

Su nombre, “Vía Láctea” (del latín, *lactis*, “leche”), proviene de su aspecto de un áspero camino de herradura en el cielo, sobre el cual se ha derramado leche. En realidad las partes que parecen leche derramada o salpicada no son otra cosa que conglomerados de estrellas que pintan al cielo de color blanco brillante.

La Vía Láctea es sólo un poco más joven que el Universo mismo, que tiene 13 700 millones de años, casi 14 billones de años.

Recomendamos profundizar lo que diremos a continuación, con la lectura del artículo de Ken Croswell, *DESLUMBRADOS: Los astrónomos apuntan sus telescopios a la belleza sin límites de la Vía Láctea*, en *National Geographic en Español*, de diciembre del 2010.

* * *

Nuestra exposición del factor “midrash” en la narrativa de Génesis 1 quedaría incompleta si no incluimos unas pocas palabras relativas al enfoque de la ciencia. El enfoque bíblico de la creación de la Tierra y del cielo a partir de la nada tiene un *quasi* paralelo en la ciencia, y es la gran explosión que da origen al espacio-tiempo del Universo y que se ha venido a llamar el “Big Bang” (la Gran Explosión).

La creación del Universo físico por la palabra de Dios y a partir de la nada ya no es ridiculizada por los científicos materialistas después de los descubrimientos de V. M. Slipher y de Edwin Hubble acerca del hecho de que el Universo se expande, y las galaxias (o universos islas que conforman el Universo o multi Universo) se alejan de nuestra galaxia, la Vía Láctea, a una velocidad de 1,800 kilómetros por segundo, velocidad que aumenta mientras más lejanas están de nuestra galaxia. Este hecho ha conducido a la explicación del origen del Universo como que resultó de la explosión de una partícula de materia de extrema densidad, aunque de un tamaño invisible por ser menor que los átomos de los elementos, que en ese momento aun no existían pues se fueron formando a medida que el Universo se expandía.

* * *

Esta hipótesis, conocida como “Big Bang”, o la “Gran Explosión”, nos conduce hasta la antesala de la aceptación de que el Universo fue creado por Dios a partir de la nada o de la casi nada, que para el poder del Creador da lo mismo. Y es más: Se ha calculado que el Big Bang, que da origen al Universo, habría ocurrido hace 13 billones y 700 millones de años.

Las evidencias de que hubo un Big Bang han llevado a los científicos a intentar reproducirlo en unas instalaciones de explosión atómica del Colisionador de Hadrones construido en el subsuelo entre Suiza y Francia, y el ser humano está en la antesala de calcular cuándo y cómo ocurrió el origen del Universo.

* * *

Muchas de las estrellas que alcanzamos a ver a simple vista o con la ayuda de telescopios no son en realidad estrellas, sino galaxias, conglomerados de billones de estrellas, planetas, satélites y otros cuerpos celestes.

Están a tal distancia que se las ve compactas como si fueran estrellas, y son tan grandes y complejas que algunos científicos, como Stephen Hocking, ya no hablan del “Universo”, sino del “Multi-universo”, en que cada galaxia es concebida como un universo isla compuesta por millones y billones de estrellas.

Ken Croswell empieza su artículo “Deslumbrados” en *National Geographic en Español* diciendo de la galaxia donde está el Sistema Planetario Solar y donde estamos

nosotros en medio de tantos millones de galaxias: “La Vía Láctea puede darse el lujo de presumir que posee al menos un planeta con vida inteligente.” Y se refiere a la Tierra y a ti.

A la verdad, la vida inteligente bien podría ser el factor predominante en todo el multi-Universo, y mucho, mucho, mucho más inteligentes que nosotros los terrícolas.

* * *

El conocimiento de la composición estelar de la Vía Láctea, y la relación de la Tierra y el Sol con ella, comenzó a partir de las observaciones que hizo Galileo con su telescopio que construyó en el año 1609. El dijo que la Vía Láctea estaba formada por estrellas. Ahora sabemos que está formada por unos 200 billones de estrellas en un diámetro de 100,000 años luz.

También sabemos que tiene la forma de una espiral cuya forma y tamaño son parecidos a los de la Galaxia M 31, visible en la constelación de Andrómeda, que se encuentra a una distancia de 14,400,000,000,000,000 kilómetros (léase 14,400 cuatrillones de kilómetros), que equivalen a más de 442,973 años luz.

La Galaxia M 31 de Andrómeda es la más cercana a la Vía Láctea, pero por ahora no pasaremos allá.

* * *

La Tierra no es el centro de la Vía Láctea, menos es el centro del Universo como antiguamente se creía. Tampoco podría estar en el centro de la Vía Láctea, porque allí hay un enorme núcleo que ha sido detectado por su radiación en la constelación de Sagitario. Ese núcleo, impropriamente llamado “agujero negro” por razones históricas, está a 27,000 años luz de distancia de nosotros y se la ha designado como “estrella Sagitario A”, aunque no se trata de una estrella.

Si la Tierra estaría más cerca, ese “agujero negro” se la tragaría como si fuera una píldora de Ross porque tiene cuatro millones de veces la masa del Sol y de vez en cuando se traga algún planeta perdido o hasta una estrella entera.

En un artículo de 1988 Hills escribió que si una estrella binaria —dos estrellas orbitando entre sí— se aventurara demasiado cerca de la estrella Sagitario A, una de las dos estrellas podría caer en una órbita más cercana núcleo, perdiendo por lo tanto una enorme cantidad de energía y otra estrella ganaría esa misma cantidad de energía y saldría volando a una velocidad enorme incluso fuera de la galaxia. En el transcurso de la vida de la Vía Láctea, el núcleo puede haber lanzado de esta manera un millón de estrellas fuera de la galaxia.

* * *

Seguramente usted piensa que el agujero negro es un “agujero”, y fíjese que no lo es. Ese es simplemente un término analógico que los astrónomos usaron al comienzo para referirse a un núcleo de masa tan densa cuya gravitación atrae y se traga estrellas enteras, es decir las absorbe en su masa.

Además, no es “negro”; ese es otro término analógico usado por los astrónomos para referirse al hecho de que al comienzo su existencia masiva era hipotética. Pero ahora

ya ha sido posible ubicar ese núcleo de las galaxias, y resulta ser un conglomerado de masa reluciente, no negra.

La Tierra es un planeta de la estrella Sol que se encuentra casi en el borde de la Vía Láctea, y juntamente con el Sol y los demás planetas del Sistema Planetario Solar gira alrededor del núcleo de la galaxia, completando una órbita cada 250 millones de años.

* * *

Seguramente tú has visto la Vía Láctea desde la Vía Láctea, es decir, desde la Tierra, en alguna noche despejada y libre de smog en un lugar distante de las grandes ciudades. Lo que en su masa estelar parece leche derramada en realidad es un conglomerado de estrellas brillantes en el borde del disco de la galaxia que es visible desde la Tierra.

Efectivamente, nuestra galaxia, como la mayoría de las galaxias tiene la forma de un disco aplanado, o más exactamente de una espiral formada por estrellas y con un diámetro de 120,000 años luz. A este disco lo rodea otro, compuesto mayormente por hidrógeno gaseoso. Y más allá, envolviendo todo lo que nuestros telescopios logran captar, hay un halo gigantesco de materia oscura que no se puede ver.

El hierro, el oxígeno, el silicio, el magnesio y otros elementos pesados, forjados por las estrellas de la Vía Láctea, son los materiales con los que se formaron los planetas que giran alrededor de las estrellas.

Hace 4,600 millones de años (4 billones 600 millones) el Sol y la Tierra se formaron a partir de una nebulosa interestelar que contenía estos materiales.

2 LA ESTRELLA SOL Y EL SISTEMA PLANETARIO SOLAR



El Sol es una estrella de tamaño mediano. Hay estrellas más grandes, como Antares, que es unos dos millones de veces más grande que el Sol. Tiene un tamaño tan increíble, al juzgar que la Tierra es un millón de veces más pequeña que el Sol.

Los elementos químicos que sobreabundan en el Sol son el hidrógeno y el helio. La gran cantidad de energía emitida constantemente por el Sol tienen su origen en una serie ininterrumpida de reacciones de fusión nuclear llevadas a cabo en su interior, debido a las cuales el hidrógeno se consume generando energía radiante.

El Sol está situado a unos 150 millones de kilómetros de la Tierra y su masa es unas 333,000 veces la de la Tierra. También gira alrededor de su eje y su día dura 25 días terrestres.

Alrededor del Sol giran los planetas, entre ellos la Tierra. Pero la relación del Sol con la Tierra y los planetas no era conocida sino hasta los tiempos de Copérnico y de Galileo Galilei, pues se creía que el Sol era un cuerpo celeste relativamente pequeño y que giraba alrededor de la Tierra.

En 1543 Copérnico publicó su libro *De revolutionibus* (Las revoluciones de los mundos celestes), sobre su concepción del Sistema Heliocéntrico, y sus ideas fueron fundamentadas y defendidas por Galileo en 1516.

Usted puede informarse del gran debate entre heliocentristas y geocentristas al leer la historia corta que incluimos al final del presente volumen, intitulada “El Caso Galileo”.

La mayoría de los planetas fueron captados a simple vista por los astrólogos del pasado, que son los padres de los astrónomos de hoy. En el mundo de la Biblia se los conocía y se los distinguía de las estrellas debido a sus movimientos en el Círculo del Zodíaco, con relación a las estrellas que por su distancia parecen estar fijas.

Las observaciones de tales movimientos condujo al astrónomo griego Claudio Ptolomeo a diseñar el Sistema Ptolemaico, basado en ilusiones ópticas y apariencias respecto de las relaciones de los astros en la bóveda del cielo.

La exploración, ya no mitológica sino científica del rincón del cielo en que nos encontramos, empieza con Galileo y la invención del primer telescopio. Con dicho telescopio observó las montañas de la Luna y de Marte, las fases de Mercurio y Venus, y descubrió los anillos de Saturno, los satélites de Júpiter, y observó las manchas del Sol.

* * *

Las referencias a los planetas en la Biblia es más esporádica que en la literatura mitológica de Babilonia, quizás porque la mentalidad de los hebreos tenía fuertes conflictos con la concepción de los astros como divinidades.

Se sabe, por ejemplo, que se apreciaba, si no las dimensiones proporcionales de Júpiter (que en la literatura babilónica es llamado Nibiru), sí su importancia como divinidad mayor. Y resulta, casualmente, que Júpiter es el planeta más grande del Sistema Planetario Solar, 318 veces más grande que la Tierra. Del mismo se dice que debido a su concentración de hidrógeno y helio a gran presión, y su enorme fuerza gravitacional, pudo haberse convertido en una estrella gemela del Sol.

Pero allí está, en su órbita, a la distancia de 583 millones de kilómetros, y cumpliendo el rol que el Señor le ha asignado: Proteger la vida en la Tierra, pues debido a su gran masa tiene el potencial de atraer los cuerpos celestes que en su desplazamiento desde los confines del Sistema Planetario Solar o incluso del espacio interestelar bien podrían colisionar con la Tierra y hacerla desaparecer.

3 LA TIERRA Y LA LUNA



¡Bienvenidos a la Tierra, nuestro hermoso planeta azul!

¡Antes que nada intentemos penetrar a la cosmovisión del hombre antiguo y del mundo de la Biblia para apreciar cómo hemos progresado en la conquista de la Tierra que el Señor Dios de Israel encomendó al hombre según Génesis 1:28, y que en el lenguaje teológico-misionológico es denominado “el mandato cultural”.

Como veremos más adelante al referirnos a la cosmovisión de los sumerios, babilonios y hebreos, la cosmovisión bíblica proyecta la reflexión del cosmos por parte de los sabios hebreos, sin duda influenciados por la cosmovisión de la parte del mundo antiguo en que ellos se desarrollaron. Esto es algo que se tiene que indicar en primer lugar, antes de referirnos a los textos bíblicos como inspirados.

El relato de Génesis y las alusiones poéticas dispersas en toda la Biblia Hebrea revelan que existe coherencia en la manera de concebir la Tierra, y sin descartar la mano de Dios en esto, tal cosa representa una extraordinaria observación astronómica de parte de los sabios de Israel, muy por encima de los pueblos del antiguo Oriente.

* * *

Los sabios hebreos concebían la Tierra como un disco plano. Su forma circular es fácil de explicar debido a que no importa la ubicación del observador, siempre tendrá una vista panorámica proporcional a la redonda, es decir, en todas direcciones.

Isaías 40:22 dice: “El es el que está sentado sobre el círculo de la Tierra.”

La palabra traducida “círculo” es en hebreo *jug*, la misma que aparece en Proverbios 8:27, traducida en la *Biblia Decodificada* como “horizonte”: “Cuando formó los cielos, allí estaba yo. Cuando trazó el horizonte sobre la faz del océano. .

Este último texto ha guiado a los filólogos y lingüistas hebreos a derivar de *jug* la palabra que se traduce “compás”.

Tal disco, concebían, por alguna fuerza cósmica estaba fijo en el espacio acuoso del océano primigenio, como dice el Salmo 119:90: “Estableciste la Tierra, y se mantiene firme.”

La cita de Salmos 119:90 es la que más cerca nos lleva de la concepción de la Tierra en el espacio, al cual lo concibieron como gaseoso. Aun en esto estaban más cerca del concepto moderno del espacio, que en la actualidad se concibe como que no es vacío absoluto. Por cierto, nada concebían respecto de la fuerza de gravitación que mantiene a los cuerpos en su respectivo lugar en el espacio, sin tener que apoyarse sobre algo.

* * *

La Tierra y su cielo —digamos, su atmósfera— eran concebidos como el disco terrestre y su respectiva bóveda protectora. Eran como una especie de burbuja en medio del espacio acuoso llamado en hebreo *shamáyim*, palabra que parece proceder de *máyim*, “agua”, lo que acusa a su naturaleza de agua en estado de vapor.

No existe la mínima idea que los hebreos adoraran jamás la Tierra. Otros pueblos semíticos sí lo hicieron, como muestra la existencia de una deidad femenina babilónica llamada Ersitu, “madre Tierra”, equivalente de la Pachamama del mundo andino.

La historia de Génesis 1, como vemos en nuestra monografía presentada en la Universidad de Brandeis, Estados Unidos en 1981, refiere una doble cosmovisión con respecto a la Tierra. Hay una Tierra primigenia que es toda una masa acuosa, conteniendo en emulsión las sustancias que al aflorar de las aguas constituyeron la *yabasháh*, la “parte seca”, o continentes e islas, para conformar la Tierra actual cubierta de su bóveda o *raqúa*.

* * *

Pertenece al ámbito del tratado de la Cosmología-Cosmogonía el enfoque del origen de la Tierra, y este tema no ha de ser tratado solamente a partir de las Escrituras sino también en consonancia con lo que el hombre ha llegado a conocer acerca de sus orígenes y de su naturaleza y leyes.

Al final de la presente separata académica incluimos la historia corta “El Caso Galileo”, con el propósito de informar cómo el ser humano fue conociendo gradualmente la Tierra, lo que podemos decir en términos bíblicos, cómo “fue conquistando la Tierra” (Génesis 1:28).

El origen y la edad de la Tierra es materia de estudio de la ciencia astronómica, si bien todo tiene su punto de partida en el origen del Universo que los astrónomos señalan en la explosión de un átomo o Big Bang, y los teólogos cristianos señalan en el poder del decreto creador de Dios. Para asuntos teóricos y prácticos, ambas cosas dan lo mismo y las conclusiones teológicas y científicas son las mismas:

1. El Universo no es eterno; tiene un comienzo.

2. El Universo se dirige a su fin, porque así como hay un proceso de expansión de las galaxias, así mismo se ha descubierto un principio de retroceso a lo que pueda haber

sido el punto inicial. Esto es lo que podrían indicar los “agujeros negros” que están en el centro de cada galaxia y que al fin de cuentas terminarán haciendo desaparecer las mismas al absorber o tragar a sus estrellas y planetas.

* * *

Tras reflexionar sobre los orígenes del Universo y sobre la dinámica de las galaxias o conglomerados de estrellas, planetas, satélites y meteoritos, llegamos a examinar el conocimiento científico actual de la Tierra.

Se aclara cada vez más la evidencia de que la Tierra ha salido del Sol. Inclusive se dice que la Tierra está dentro de la “atmósfera” del Sol, que da lo mismo que decir que estamos dentro del Sol. Al menos, esta sería la perspectiva de alguien que contemplase la Tierra desde otra estrella.

Los científicos han calculado cuándo la Tierra llegó a ser un cuerpo celeste independiente girando alrededor del Sol: Hace 4,600,000,000 años (léase 4 billones 600 millones de años. La Luna se habría formado por ese tiempo.

La suma de las edades de los personajes del Génesis no tiene por qué dar la edad de la creación de la Tierra ni de la aparición del hombre sobre su superficie. Predicar que la Tierra tiene 6,000 años es mentir desde el púlpito, empujando a la comunidad evangélica de regreso al oscurantismo medieval que condenó a Galileo Galilei y les quitó la vida a los hombres de ciencia que tuvieron la misión divina de explorar y conocer la magnitud de la obra de Dios.



La Luna, el cuerpo celeste más cercano de la Tierra, es 50 veces más pequeña que la Tierra. Su fuerza de gravedad es mucho menor, por eso un objeto de 6 kilos en la Tierra pesa sólo un kilo en la Luna.

La Luna tiene la misma edad de la Tierra, unos 4 billones y medio de años.

Una teoría enfoca el origen de la Luna en la masa de la Tierra, debido a que la Luna se aparta de la Tierra un centímetro cada año, lo que demuestra que al comienzo la Luna estuvo más cerca de la Tierra. La separación de su masa habría sido resultado del choque de otro cuerpo celeste con la Tierra que desgajó parte de la corteza terrestre de la que se formaría la Luna.

La razón para decir que la masa de la Luna provendría de la corteza de la Tierra es que tiene la misma naturaleza geológica que la corteza terrestre, pero no tiene, como la Tierra, un núcleo de hierro ni un campo magnético que le sirva de protección de las colisiones de los meteoritos sobre su superficie.

* * *

La Luna es una bola de rocas y polvo con un diámetro de 2,476 kilómetros (comparado con el de la Tierra que es de 12,756 kilómetros), y se encuentra a 384,400 kilómetros de distancia. Al Lunik ruso, el primer proyectil terrestre en alcanzar la superficie de la Luna, le tomó 35 horas cubrir esta distancia.

La Luna gira alrededor de la Tierra en 27 días, 7 horas, 43 minutos, siempre mostrando la misma cara a la Tierra.

Si no fuera por la luz del Sol que se refleja en ella, no podríamos verla jamás pues estaría hundida en las tinieblas eternas del Universo.

A simple vista se observa que no está rodeada de ningún tipo de atmósfera, por lo que experimenta temperaturas de 120 grados centígrados en el día y de menos 170 grados en la noche.

El suelo lunar ha sido estudiado directamente a partir de 1969 a 1972 en seis vuelos de la Serie Apolo, y está acribillado de cráteres de aerolitos que continuamente caen en su superficie, ya que al no tener atmósfera, los aerolitos pequeños no se desintegran antes de colisionar en su superficie.

* * *

La Luna es totalmente inerte, pero su función es contribuir a que en la Tierra haya vida. Esto se debe a su masa y su gravitación produce en la Tierra las mareas que juntamente con los vientos terrestres oxigenan los océanos e incrementan la vida. Asimismo contribuye a la estabilidad del eje terrestre y la secuencia estable de las estaciones.

El 20 de julio de 1969, tres tripulantes del Apolo 11 de Estados Unidos llegaron allá, y dos de ellos descendieron a la superficie lunar: Neil Armstrong y Edwin Aldrin, mientras Michael Collins permanecía en órbita en la nave nodriza que les traería de vuelta a la Tierra.

4

LA VIDA EN LA TIERRA

Pertenece al ámbito de la Cosmología-Cosmogonía el enfoque del origen de la vida en la Tierra, y este tema no ha de ser tratado solamente a partir de las Escrituras, sino también en consonancia con lo que el hombre ha llegado a conocer acerca de sus orígenes.

La Tierra ha pasado por una serie de cambios hasta que pudo convertirse en escenario de la aparición de la vida hace 3.5 billones de años, en la masa líquida de los océanos, cuando aún sus aguas tenían temperaturas cercanas a la ebullición. Entonces fueron formados los primeros aminoácidos y los ácidos nucleicos que forman la base de la vida.

Lo que la narrativa bíblica relaciona con la acción creadora de Dios en el tercer día es relacionada por la investigación científica con una era anterior a la Primaria o Paleozoica, denominada Precámbrica. En esta era sólo hay vegetación marina (las algas), y no hay formas de vida animal.

El comienzo de la vida animal en los mares, asociada por la narrativa bíblica con el quinto día de la creación de Dios, es asociada por la investigación científica con la era Cambriana, hace 700 millones de años. En esta fase aparecen esponjas, estrellas de mar, trilobites que se diversifican en miles de especies.

Los peces y otros vertebrados de mar aparecen en el Período Devoniano, hace 400 millones de años, y los anfibios en el Período Carbonífero, hace 350 millones de años.

La vida en la Tierra empieza a desarrollarse en el Período Permiano hace 270 millones de años, y con esta fase termina la Era Primaria o Paleozoica.

* * *

Los dinosaurios se desarrollan en la Fase Jurásica (el Jurásico), que es la segunda fase de la Era Secundaria o Mesozoica, y que ha sido dada a conocer mediante la super producción cinematográfica de Steve Spielberg, "Jurassic Park".

El Jurásico se inicia hace 185 millones de años y dura 45 millones de años. Tal exuberante manifestación de la vida se debió a que se desarrollaron en la superficie de la Tierra extensos bosques de gigantes coníferas, palmeras, helechos y herbáceas, que fueron el alimento de animales de tan grandes dimensiones. Algunos dinosaurios llegaron a tener hasta 25 metros de largo y a pesar 40 toneladas.

Los dinosaurios se extinguieron hace 65 millones de años en la fase de la Era Secundaria llamada Cretáceo, y sus restos han ayudado a los científicos a reconstruir cómo era la vida en esa era.

* * *

El hombre, se creía, aparece recién en la Era Cuaternaria, hace un millón de años, pero mientras avanzan las investigaciones se encuentran restos humanos o humanoides desde la última fase del Plioceno, que es la última fase de la Era Terciaria o Cenozoica.

Algunas personas en la comunidad terapéutica evangélica se horrorizan ante este tipo de información y se creen con derecho a insultar y atacar a los que dedican sus vidas a la investigación científica. Dios no hace esto; a él sí le interesa que el hombre investigue sus orígenes. Esto constituye parte de la libertad con que Cristo nos hizo libres.

Hay, inclusive, imbéciles que nos dicen que actualmente hay dinosaurios conviviendo con los seres humanos en California, Estados Unidos. Y tienen razón, porque a la Primera Promoción de la California Biblical University of Peru se les llama “Los Grandes Dinosaurios”. Pero la neta, la neta, es que los dinosaurios desaparecieron de la faz de la Tierra 65 millones antes de que apareciera el hombre. Sin embargo, en Sucre, Bolivia, usted puede ver claramente sus huellas fosilizadas en las inmediaciones de lo que fuera una laguna abrevadero de estos grandes animales.

Si usted, como creyente en el Dios de Israel, ha logrado evolucionar y ha pasado de la fase del *Homo Sapiens* y se ha convertido en *Homo Eroticus*, no se ha de torturar con la información que incluimos, ni les va a prohibir a sus niños ver en la televisión programas sobre los dinosaurios, porque a los dinosaurios también los creó el que le creó a usted. Y si no ha logrado evolucionar conceptualmente, considere con humildad el siguiente testimonio.

* * *

Hace muchos años, cuando yo trabajaba en El Paso, Texas, con el Equipo Editorial que produjo la Biblia Reina-Valera Actualizada (RVA), visité en una vacación la ciudad de Santa Cruz, Bolivia, y los misioneros directivos del Depósito Bautista tuvieron la amabilidad de organizar en mi honor un banquete en la sala detrás de la Librería Bautista. Y conociendo mi formación científica en el campo de la arqueología bíblica, invitaron al banquete también a un científico boliviano especializado en paleontología.

Los misioneros bautistas eran grandes amigos de ese hombre, amigos nomás, no hermanos, porque no habían logrado convertirlo en bautista, no debido a la dureza de corazón de él, sino a la dureza de corazón de ellos, que combatían a capa y espada, no por la fe, sino por su postura mitológica medieval respecto de la edad de la Tierra, de 6000 años, como lo instituyera el Arzobispo Ussher.

El científico boliviano era un hombre de gran amabilidad y de apertura a la fe, pero chocaba con la dureza de corazón de los misioneros, muy predispuestos a condenar la ciencia.

El hombre, que lamento de veras no recordar su nombre, llevó su colección de trilobites para mostrármelos, lo que de veras aprecié mucho, así como su postura respecto de la antigüedad de estos fósiles de hace 700 millones de años en la Era Cambriana.

* * *

Cuando él terminó su exposición, que yo seguí con avidez y espíritu agradecido, los misioneros bautistas me preguntaron:

—¿Y qué tiene usted que decir al respecto?

Quizás ellos esperaban que yo me rebajara al nivel del George Frankenstein y sacara pecho por Usher y ridiculizara al paleontólogo boliviano. Pero no. . .

Yo respondí lleno de exultación y regocijo vibrante:

—Todo esto simplemente me demuestra. . . ¡Que mi Dios es más grande y más antiguo de lo que yo me imaginaba!

Créame amigos, que el científico boliviano explotó de alegría y felicidad ante mi actitud y mis palabras, y no fallaría yo si digo que ese hombre abrió su corazón a Cristo, después que por tanto tiempo los evangelistas se habían dedicado a cerrarlo con cerrojo.

LA PRESENCIA DEL HOMBRE EN LA TIERRA

La aparición del hombre puede trazarse hasta hace seis millones de años, 55 millones de años después de la desaparición de los dinosaurios de la superficie de la Tierra.

Sobre estos datos que los religiosos fundamentalistas encuentran difícil digerir es que se debe fundamentar las conclusiones teológicas siguientes:

1. El ser humano es creación de Dios, se como sea y cuando sea que haya ocurrido su aparición sobre la Tierra, y cual sea su trayectoria histórica.

2. Los días de la creación en Génesis 1 constituyen un midrash didáctico que en términos generales guarda armonía con la ciencia, como el hecho de que la vida surgió primero en las aguas y que el ser humano es la último ser viviente en aparecer sobre la superficie de la Tierra.

3. La edad de la Tierra y el tiempo de la aparición del hombre descartan por completo los postulados del así llamado “creacionismo científico”. El verdadero creacionismo científico es el de Teilhard de Chardin, no el de los evangélicos fundamentalistas de Estados Unidos, que han hecho de sus postulados una empresa generosamente financiada por creyentes de buen corazón.

4. El postulado del “intervalo” en Génesis 1:1 entre la creación de los cielos y la Tierra, y que los cielos pueden haber sido creados hace billones de años pero la Tierra fue creada sólo hace 6,000 años es una salida *clever* de los creacionistas científicos que la apreciamos. Pero, ¿por qué Dios tendría que esperar casi 14 billones de años para crear la Tierra, prácticamente en el último minuto?

5. El nombre de nuestros primeros padres es materia de elaboración midráshica. En primer lugar son nombres hebreos, y el hebreo es prácticamente un idioma moderno, comparado con el arameo, el acadio (con sus dialectos babilónico y asirio), el sumerio, el egipcio, y los idiomas desconocidos desde los tiempos del Holoceno, período de la Era Cuaternaria que empieza hace 15,000 años con el retroceso de los hielos del período glacial.

Hay más: ADAM, que significa “hombre”, es una adaptación a la historia bíblica del nombre del primer hombre en la mitología sumeria. En sumerio se le llama LU.LU (así se escribe en la transliteración, con punto en medio). LU significa “hombre”, y la duplicación indica que se trata del hombre por excelencia, el padre de toda la humanidad.

En la transliteración del sumerio, todas las palabras se escriben con mayúsculas, para señalar que son sumerias, pues ocurre en los textos en escritura cuneiforme que las palabras sumerias están entremezcladas con las palabras acádicas sirviendo como preformativo. Por ejemplo, LU.Gudea, significa que Gudea es nombre de hombre.

6. ¡NUAY Nº 6! ¡¡¡SIRVASE PASAR AL Nº 7!!!

7. La palabra ADAM es un recurso escogido o adoptado por el midrash, o por el autor del midrash y puede ya haber existido como nombre propio o se transformó en nombre propio a partir del midrash.

Lo mismo puede haber ocurrido con otros nombres propios a los cuales el midrash adjudica un determinado simbolismo o mensaje.

Como vemos, el tema del hombre pertenece tanto a la Cosmología-Cosmogonía como al tratado de la Antropología, por lo cual invitamos al lector a completar el enfoque mediante su lectura de *Teología Científica 7 - El hombre (Antropología)* en la Serie TEOLOGIA CIENTIFICA.

¿ESTAMOS SOLOS EN EL UNIVERSO?

En los últimos 50 años, desde la llegada del hombre a la Luna se han incrementado los esfuerzos de los científicos por descubrir tres cosas en el Universo:

1. Si hay vida en algún otro cuerpo celeste aparte de la Tierra, aún si fuera vida microbiana.

2. Si hay en el Universo seres inteligentes y civilizaciones a los cuales podríamos alcanzar de algún modo desde la Tierra.

3. Si otros seres extraterrestres con las mismas inquietudes se nos han adelantado y han llegado a la Tierra, y si en realidad han venido a visitarnos desde los comienzos de nuestra civilización, o desde antes, y si siguen visitando la Tierra como parecen indicar dos teorías: La teoría de la conspiración de los gobiernos —sobre todo de Estados Unidos— para ocultar estos hechos y la teoría de las abducciones de seres humanos por parte de los alienígenas.

En realidad existen suficientes pruebas, sobre todo arqueológicas, para sustentar la hipótesis de que en un tiempo los alienígenas de una civilización super adelantada han estado habitando en diversas partes de la Tierra con propósitos de investigación científica.

Una historia que concierne a este servidor de manera particular es la que lleva por título, “Los platillos voladores de Celendín”, y que hemos incluido en la Antología de Historias Cortas al final del presente volumen.

Otras historias encontrará el lector en el volumen que lleva por título, *Ovnis y Extraterrestres*, incluida en la Biblioteca Inteligente **www.bibliotecainteligente.com**

QUINTA PARTE MAS HISTORIAS CORTAS SOBRE EL UNIVERSO

Son varias las historias cortas a las cuales hemos recurrido en la presente separata académica, por el hecho de que mueven a la reflexión respecto de las maravillas y los misterios del Universo como obra de Dios. Y en esta parte final queremos incluir dos historias más que revelan cómo la ciencia se ha abierto camino en aparente confrontación con la teología: Estas historias son:

1. Un OVNI en tel Aviv
2. El Caso “GALILEO”
3. Los platillos voladores de Celendín

Ambas historias han surgido del debate en la Santa Sede de la CBUP en Lima Limón.

La primera, que intenta corregir distorsiones en torno al juicio de Galileo en el Vaticano, también nos presenta al hombre de ciencia como un abanderado de la fe y un súbdito fiel de la Iglesia.

La segunda deja perplejos a cuantos debaten sobre el tema de la visita de seres extraterrestres a nuestro planeta. ¿Acaso los platillos voladores de Celendín, son los “juguetes” u objetos de entrenenimiento de tales seres? Y si no es así, ¿qué son?

1

UN OVNI EN TEL AVIV

¡Yo y mi bocota!

¿Por qué diablos tenía que tocar el tema de los extraterrestres justo delante de la plaga del George Frankenstein?

El se trepó a mi cabeza y no me dejó en paz hasta que escribí la presente historia que en su debido momento se convirtió en una *primicia* mediática en internet y ahora tengo el placer de compartirla contigo.

El reporte más antiguo y detallado sobre avistamientos de OVNIS nos viene de la pluma del Ing. Ben Buzi, quizás el único “hijo de Adam” o ser humano capacitado en su tiempo para hacerlo con lujo de detalles dado su talento descriptivo y de sus conocimientos de ingeniería. Su relato ha merecido un meticuloso estudio en la National Aeronautics and Space Administration (NASA).

* * *

—¿Cuándo ocurrieron las cosas?

—Hace más de 2,600 años, el 5 de Tamuz del quinto año del rey Joaquín, el 20 de junio del año 591 antes de la era cristiana. Ese día el joven ingeniero cumplía 30 años de edad y como obsequio tuvo aquella “visión”, que más bien fue un *round-trip* en un objeto volador no identificado.

—¿Dónde ocurrió?

—En las inmediaciones de Tel Aviv, junto al Naru Kabaru.

—¿Naru Kabaru? ¿Es alguna discoteca de Tel Aviv?

—El Naru Kabaru, o como lo llama el Ing. Ben Buzi, “río Kebar”, no es ninguna discoteca. Era el Gran Canal que conectaba el río Eufrates con la ciudad de Babilonia.

* * *

El ingeniero había salido al valle del Eufrates, atravesado por el Gran Canal. Y en un lugar despoblado vio hacia el norte algo gigantesco como un edificio de varios pisos de altura, que venía en dirección de él al ras del suelo.

A distancia parecía un viento huracanado, pero cuando se acercó más pareció ser una gran nube con un núcleo ígneo como fuego centelleante. Cuando se detuvo ante él vio que se trataba de un extraño vehículo metálico con una escotilla de cristal en su parte superior. Entonces pudo describir sus partes desde abajo hacia arriba, que antes de revelar su pericia revela su temor.

* * *

Ben Buzi describe un conjunto de cuatro máquinas sobre las cuales se apostaba una bóveda y su escotilla. A falta de otro término más adecuado, los llama *jayót*, “animales”, queriendo decir, objetos que se movilizan solos —recuerda que dije que esto ocurrió hace 2,600 años, cuando no existían las máquinas con movimiento propio, sino sólo el generado por animales de tracción—. La Biblia Reina-Valera Actualizada (RVA) traduce “seres vivientes”, pero la *Biblia Decodificada* los llama “objetos animados” —recuerda que la palabra “animal” y “animado” tienen la misma raíz etimológica, *ánima*—.

En otro acápite, para dar idea de su complejidad y poder incrementado, el ingeniero los llama “querubines”, recurriendo a la analogía de los seres mitológicos de Babilonia representados con cabeza de hombre, cuerpo de toro, alas de águila y garras de león. Ben Buzi no tenía más que este recurso analógico para darnos a entender lo que vio. Recuerda, zambo, que esto ocurrió hace 2,600 años.

* * *

La descripción de aquellos objetos animados, como que tienen “viento” o “espíritu” (hebreo, *rúaj*), es decir, capacidad de movimiento automático, atrajo la atención de los ingenieros de la NASA que ven en ellos rotores, y en el conjunto de los cuatro, el tren de aterrizaje y despegue de una poderosa nave espacial que visitó la Tierra desde una estrella distante, estando la más cercana a nosotros a cuatro años luz.

Ellos no descartaron que el tren de aterrizaje pudiese haber quedado en tierra cuando la nave espacial se elevó para acoplarse a su nave nodriza en el espacio —si las cosas ocurrieron como con el módulo lunar Eagle del Apolo 11 que llevó tres hombres a la Luna, dos de los cuales descendieron a la superficie lunar y uno se quedó orbitando alrededor de la Luna—. Pero según el relato de Ben Buzi, el tren de aterrizaje de la nave que vio se elevó de la Tierra juntos con la nave, sin dejar rastros.

A propósito, uno de los estudiantes de la California Biblical University, de cuyo nombre no me quiero acordar, ha tenido la iniciativa de darle un nombre a esta nave que nos visitó: “Módulo Estelar Ben Buzi”.

* * *

El George Frankenstein inquiriere:

—¿Para qué vinieron esos extraterrestres?

—¡Paciencia, burro! Ya veremos eso. Por ahora basta que sepas que eran extraterrestres ASD.

—¿Qué es eso, zambo?

—Ellos eran Agentes Secretos de Dios.

—¿Y por qué necesitaría el Señor de OVNIS y de extraterrestres?

—¿Y por qué necesitaría de una carreta tirada por bueyes? ¿O por qué necesitaría de una burra que habla? ¿O por qué te necesitaría a ti?

—O a ti, vale.

* * *

El ingeniero Ben Buzi ha hecho un esfuerzo descomunal para describir algo que no tenía parangón en la experiencia humana. Yo también he hecho un esfuerzo descomunal para traducir sus reportes del hebreo al español, siendo fiel y literal a sus escritos y a las observaciones de los investigadores de la NASA y recurriendo a puntos suspensivos cuando omito repeticiones a fin de dar al texto la fluidez que el lector moderno exige.

A continuación el texto del Capítulo 1 de la obra de Ben Buzi:

Sucedió en el quinto día del mes cuarto del año 30, estando yo en medio de los cautivos junto al canal Naru Kabaru, que fueron abiertos los cielos y vi visiones de Dios. . . en el quinto año de la cautividad del rey Joaquín. . .

Miré y vi que venía del norte un viento huracanado y una gran nube con un fuego centelleante y un resplandor en torno de ella. Y en su interior había algo como metal resplandeciente en medio del fuego.

De su interior afloraba la imagen de cuatro objetos animados. El aspecto de ellos tenía forma de hombre, pero cada uno tenía cuatro caras y cuatro alas. Sus piernas eran rectas, y el extremo de ellas era esférico y centelleaba como bronce bruñido. Debajo de sus alas, a sus cuatro lados, tenían manos de hombre. . .

La forma de sus caras era una cara de hombre, y una cara de león en el lado derecho de los cuatro, y una cara de toro en el lado izquierdo de los cuatro, y una cara de águila hacia el lado interior de los cuatro.⁹⁴

Sus alas estaban extendidas hacia arriba. Cada uno tenía dos alas que se rozaban entre sí, y otras dos que cubrían sus cuerpos. . .

Cada uno se desplazaba de frente hacia adelante. . .

En medio de los objetos animados había algo como carbones de fuego encendidos que se disparaban como antorchas. . . El fuego resplandecía, y del mismo salían relámpagos. Y los objetos animados iban y volvían, como si fueran relámpagos.

* * *

Miré a los objetos animados, y vi que había una rueda en la tierra junto y delante de cada uno de ellos. La forma y el aspecto de las ruedas era como crisólito. Las cuatro ruedas tenían la misma forma y aspecto, y estaban hechas de manera que había una rueda dentro de otra rueda.

Cuando se desplazaban lo hacían en cualquiera de las cuatro direcciones, pero no viraban. . .

Sus aros eran altos y aterradores, y los aros de las cuatro ruedas estaban llenos de ojos alrededor.

Cuando los objetos animados se desplazaban, también se desplazaban las ruedas que estaban delante de ellos. Cuando los objetos animados se elevaban de sobre la tierra, las ruedas también se elevaban. Iban a dondequiera que el espíritu fuese, y las ruedas también se elevaban junto con ellos, pues el espíritu de cada objeto animado estaba también en las ruedas. Cuando ellos se desplazaban, también ellas se desplazaban; cuando ellos se detenían, también ellas se detenían. Y cuando ellos se elevaban de la tierra, también las ruedas se elevaban junto con ellos, porque el espíritu de cada objeto animado estaba también en las ruedas.

* * *

Extendida por encima de las cabezas de los objetos animados había una bóveda semejante al cristal. Debajo de la bóveda sus alas se extendían horizontales, la una hacia la otra. Y cada objeto animado tenía dos alas con que cubría su cuerpo.

Cuando se desplazaban escuché el ruido de sus alas como el ruido de muchas aguas, como el trueno de Shadai, como el bullicio de una muchedumbre, como el bullicio de un ejército. Y cuando se detenían plegaban sus alas.

* * *

Entonces hubo un estruendo por encima de la bóveda que estaba sobre la cabeza de ellos.

Por encima de la bóveda que estaba sobre sus cabezas había la forma de un trono que parecía de piedra de zafiro y sobre dicha forma de trono estaba alguien semejante a un hombre.

Entonces vi algo semejante a metal que resplandecía con la apariencia del fuego que lo perfilaba alrededor. Desde su cintura hacia arriba y desde su cintura hacia abajo vi algo que parecía fuego y que tenía un resplandor alrededor de él. Como el aspecto del arco iris que está en las nubes en un día de lluvia, así era el aspecto del resplandor alrededor.

Este era el aspecto de la gloria del Señor. Y cuando la vi, caí postrado sobre mi rostro y escuché la voz de uno que hablaba.

* * *

En otra parte de su reporte, Ben Buzi llama a todo el conjunto, *jayáh*, en singular, como si se tratase de un solo objeto complejo o módulo, y no de cuatro objetos por separado, lo cual representa un avance conceptual.

Ahora bien, hablando ya en términos de la tecnología moderna, cada rotor tenía un cuerpo vertical de corte cuadrangular, sobre el cual había cuatro hélices, como de los helicópteros, dos de las cuales se plegaban al cuerpo del rotor cuando estaba apagado y estacionado.

Cada rotor tenía dos “piernas” metálicas rectas que parecían piernas de hombre pero terminaban en esferas de bronce pulido con las cuales se posaban sobre el suelo. Y entre las piernas, y hacia adelante, había “ruedas dentro de ruedas”, es decir, cruzadas, de modo que el conjunto podía movilizarse en las cuatro direcciones, sin virar.

Las ruedas tenían “ojos”, seguramente ventosas que les permitían adosarse firmemente al suelo, como si fuera un vehículo “todo terreno”. O podría tratarse de espacios vacíos para aliviar su peso sin comprometer su resistencia.

Ben Buzi se refiere a los rotores y a las ruedas como que eran movilizadas por un mismo “espíritu”, que equivale a decir que sus movimientos estaban sincronizados y obedecían a un comando central automatizado.

* * *

Los ingenieros de la NASA se esforzaron por explicar la naturaleza de la “bóveda” encima del conjunto de rotores, vieron en ella la cápsula espacial dentro de la cual estaría la cabina de control. La bóveda sería la parte superior de la cápsula.

El concepto de los ingenieros de la NASA bien podría ser sintetizado en las palabras de Andreas Faber Kaiser en su libro, *¿Sacerdotes o Cosmonautas?*: “Se trata, a nuestro entender, de la escotilla superior de la nave, de la cual emerge el tripulante iluminado desde abajo por el resplandor que surge del interior de la cabina.”

—Excelente es esta explicación, pero ni Faber Kaiser ni los ingenieros de la NASA están capacitados para explicar lo que concierne a la teofanía.

—¿La qué?

—La teofanía, acerca de la cual trataremos hacia el final del presente reporte científico.

* * *

El relato continúa en el Capítulo 3, del cual transcribo los versículos 12-15:

Entonces el viento me levantó, y oí detrás de mí el ruido de un gran estruendo al elevarse la gloria del Señor desde su lugar. Era el ruido de las alas de los objetos animados que se rozaban unas con otras, el ruido de la ruedas que estaban ante ellos y el ruido de un gran estruendo.

Luego el viento me levantó y me tomó. Yo iba con amargura y con mi espíritu enardecido, pero la mano del Señor era fuerte sobre mí.

Después llegué a los cautivos de Tel Aviv, pues ellos habitaban allí, junto al Naru Kabaru, y permanecí entre ellos, atónito, durante siete días.

* * *

El propósito del descenso de la nave extraterrestre en Tel Aviv no era transportar la teofanía de la “gloria de Dios”, sino llevar al Ing. Ben Buzi en un viaje ida y vuelta a Jerusalem, a la velocidad del relámpago.

Donde dice “entonces el viento me levantó”, usted verá en otras versiones “entonces el Espíritu me levantó”. Pero quizás Ben Buzi no se refiere al Espíritu Santo, sino al principio mecanizado de la nave espacial que lo levantó para introducirlo a la nave. Este criterio se refuerza cuando interpretamos hermenéuticamente lo que sigue en su relato: “Y oí detrás de mí el ruido de un gran estruendo al elevarse la gloria del Señor desde su lugar. Era el ruido de las alas de los objetos animados que se rozaban unas con otras, el ruido de las ruedas que estaban ante ellos y el ruido de un gran estruendo.”

* * *

El relato se completa en el Capítulo 10.

El escenario del relato ya no es las inmediaciones del Naru Kabaru, sino el area del templo de Jerusalem.

El traslado de Ben Buzi a Jerusalem, ¿fue una visión o realmente se le obsequió con un paseo en OVNI, Tel Aviv-Jerusalem-Tel Aviv?

El Ing. Ben Buzi tiene la palabra:

Entonces miré, y he aquí, sobre la bóveda que estaba encima de la cabeza de los querubines, apareció algo como una piedra de zafiro que tenía el aspecto de un trono. Y Dios dijo al hombre vestido de lino:

—Entra en medio de las ruedas, debajo de los querubines, llena tus manos con carbones encendidos de entre los querubines y espárcelos sobre la ciudad.

Entró ante mi vista. Y cuando entró aquel hombre, los querubines estaban de pie en el lado sur del templo, y una nube llenaba el atrio interior. Entonces la gloria del Señor se elevó de encima de los querubines, hacia el umbral del templo, y el templo fue llenado por la nube, y el atrio se llenó del resplandor de la gloria del Señor.

El ruido de las alas de los querubines se escuchaba hasta el atrio exterior, como la voz del Dios Shadai cuando habla.

* * *

La visión o la realidad se relaciona con la profetizada destrucción del templo en Jerusalem por mano de los babilonios el 9 del mes de Av del año 587 antes de Cristo, y el simbolismo del fuego tomado de en medio de los querubines para ser arrojado sobre la ciudad confirma la decisión divina que no escatima a su propio pueblo ni a su santa morada.

El hombre que cumplió la orden divina sería un tripulante del OVNI, un extraterrestre ASD.

El mismo hecho de que la gloria de Dios se elevase sobre el templo y se apartase de la ciudad confirma la decisión de entregar a la cautividad a los rebeldes que aun quedaban en Jerusalem.

En el Capítulo 11:22-24 se describe al OVNI despegando de Jerusalem de regreso a Tel Aviv, en Babilonia.

¿Visión o realidad?

Como dice San Cantinflas: “Allí está el detalle.”

* * *

Usted mismo considere el siguiente segmento de la narrativa del Ing. Ben Buzi:

Entonces los querubines alzaron sus alas con las ruedas que estaban junto a ellos. Y la gloria del Dios de Israel estaba por encima, sobre ellos.

Luego, la gloria del Señor ascendió de en medio de la ciudad, y se detuvo sobre el monte que está al oriente de la ciudad.

Luego el viento me elevó y me volvió a llevar en visión del Espíritu de Dios a Babilonia, a los que estaban en la cautividad.

Estas palabras constituyen una repetición del segmento de su relato en el capítulo 10:18 y 19:

Entonces la gloria del Señor salió de sobre el umbral del templo y se colocó encima de los querubines. Los querubines alzaron sus alas y ante mi vista se elevaron de la tierra. Cuando ellos salieron, también salieron las ruedas que estaban junto a ellos y se

detuvieron a la entrada de la puerta oriental del templo del Señor. Y la gloria del Dios de Israel estaba encima de ellos.

* * *

Quizás el lector se sienta tentado a pensar que Ben Buzi es un mero espectador desde debajo de la nave, pero la evidencia demuestra que cumplida su misión de observador para luego dar testimonio de lo que vio, el “espíritu” o “viento”, el principio automático de la nave, se encargó de introducirlo en ella mediante levitación, no importa a qué altura se encontrara la nave en el aire.

—Así, ¡cómo ya pué para que ofreciese resistencia el ingeniero, que tenía fama de cascarrabias!

—Evidentemente, esa nave no requería de escaleritas.

—¿Y qué de la teofanía?

—¡Paciencia, burro! A continuación, como lo prometimos al principio, me refiero a la teofanía de “la gloria del Señor”, cuya comprensión está más allá de los alcances de la National Aeronautics and Space Administration, pero antes requiero de unas cuantas palabras de introducción.

* * *

A fines del Siglo 19 una nueva disciplina académica empezó a ser implementada en las principales universidades de los países del Primer Mundo. Se centraba en el estudio de la Biblia con criterio científico y prácticamente descartó a la Teología Sistemática. Ella incorporaba los aportes de la antropología cultural, de la lingüística, de la religión comparada, de la etnología, de la etnohistoria, de la astronomía, de la física y de los descubrimientos de la arqueología.

Dicha disciplina llegó a ser denominada “Teología Bíblica”, pero en la California Biblical University la llamamos “Teología Científica”, siguiendo las pautas de nuestro fundador, el Dr. John E. McKenna, discípulo de Albert Einstein en la Universidad de Princeton.

Uno de los fenómenos que estudia la Teología Científica es, casualmente, las teofanías. El término deriva de las palabras griegas *theós*, “Dios”, y *fanía*, “manifestación”, y es definido como la manifestación visible del Dios invisible.

Eso es lo que ocurrió ante la vista de Moisés en el monte Sinaí, en el fuego que abrazaba la zarza, sin consumirla.

Otra teofanía ocurrió en la forma de una nube ígnea que marchaba delante del pueblo de Israel hacia la Tierra Prometida.

Otra teofanía era la luz potente que cegó a Saúl de Tarso, camino de Damasco, y que el científico del Siglo VI, Juan Filóponos, fue el primero en señalar como una teofanía y no la luz como algo físico.

Pero quizás la más impresionante teofanía es la descrita como “la gloria de Dios” en el libro de Ezequiel Ben Buzi, que se hace visible en el escenario del aterrizaje y despegue de la nave extraterrestre en su circuito Tel Aviv-Jerusalem-Tel Aviv.

* * *

George Frankenstein escucha asustado, y yo prosigo:

—La expresión *kevod Adonay*, “la gloria del Señor”, encierra un gran misterio que si pudiésemos desentrañarlo, el resto de los detalles del relato del Ing. Ezequiel Ben Buzi serían en su turno aclarados por completo.

—¿Qué es el *kevod Adonay*?

—La palabra *kevod* significa, etimológicamente, “peso”, en el sentido de la “concentración de la masa” o de la materia. Y en el lenguaje del ingeniero Ezequiel Ben Buzi, se hace extensivo a la concentración de poder, de esplendor, de hermosura. Al no decir Ben Buzi que vio “al Señor”, sino a su *kevód*, sabiamente evita ver comprometido su acendrado monoteísmo judío que concibe un Dios que es trascendente e invisible.

* * *

George Frankenstein no se deja convencer. El es como los israelitas de Tel Aviv, vecinos del Ing. Ben Buzi: Duro de cerviz e incircunciso de corazón, y de yapa, cachaciento.

Dice George:

—¿Una teofanía que se ha hecho transportar desde años luz de distancia? ¡Ja! ¡Ja! ¡Ja! ¡Ja! ¡Ja! ¡Ja!

Paciente y humildemente le respondo:

—La teofanía se manifestó ante la vista de Ezequiel Ben Buzi desde encima de la bóveda de la nave, y creo que escogió hacerlo así en honor a las inquietudes científicas del ingeniero. Eso no quiere decir que se haya transportado atravesando el Universo, porque Dios está presente en todo lugar. Lo que el Señor quería es que Ben Buzi experimentara de manera visual que se apartaba del lugar de su santa morada en Jerusalem, y que la ruina del templo y de la ciudad era inminente. Estos hechos constituyen el núcleo del mensaje profético de Ezequiel Ben Buzi a Israel, tanto a los judíos que estaban cautivos en Babilonia como a los que todavía quedaban en Jerusalem.

—¿Y por qué le llama “hijo de hombre”?

—La expresión *ben-adam*, “hijo de hombre”, con que Dios lo llama equivale a decir “terrestre”, “humano” (en tu caso, George, “humanoide”). Es el lenguaje propio de las relaciones extraterrestres.

* * *

La experiencia extraterrestre de Ezequiel constituye al mismo tiempo su llamamiento profético como él mismo refiere en el Capítulo 2 de su obra:

Mientras él me hablaba, entró en mí el Espíritu y me puso sobre mis pies, y oí al que me hablaba. Y me dijo: “Oh hijo de hombre, yo te envío a los hijos de Israel, a una nación de rebeldes que se ha rebelado contra mí. Tanto ellos como sus padres se han rebelado contra mí hasta este mismo día. Yo te envío a esta gente de rostro endurecido y de corazón empedernido. Y les dirás: ‘Así ha dicho el Señor Dios.’ Ya sea que ellos escuchen o que dejen de escuchar. . . sabrán que ha habido un profeta entre ellos. . .”

* * *

El llamamiento profético de Ezequiel ocurre en medio de tal visión de la gloria del Señor que tanto ha intrigado a los biblistas, como el Dr. Nahum Sarna, catedrático de la Universidad de Brandeis, donde estudió vuestro servidor.

Los mismos hechos que discutimos en el Departamento NEJS (Near Eastern and Judaic Studies) de la Universidad de Brandeis expuse en el Aula Magna de la California Biblical University, y los estudiantes se inclinaron a interpretarlos como que Ezequiel experimento un “round trip” en OVNI, como da a entender en 3:10: “Entonces el viento me levantó, y oí detrás de mí el ruido de un gran estruendo al elevarse la gloria del Señor desde su lugar.”

- ¿Por qué lo llamas “ingeniero” al profeta? Lo estás relativizando. . .
- Porque eso era Ezequiel; más exactamente, era arquitecto.
- Entonces, el río Kebar, ¿no es el Yarkón?
- ¡Ni el Tel Aviv de Ezequiel es la capital del quilombo!

* * *

George Frankenstein me pellizca y me pregunta en voz baja, para que no le escuchen sus compinches en el Aula Magna de la CBUP:

- ¿No tienes miedo de los extraterrestres? ¡Yo estoy que me orino!
- No hay razón para tener miedo, George, porque ellos no son dioses ni demonios, sino Agentes Secretos de Dios. Pero reconozco que si la población mundial no es preparada para el momento del contacto con visitantes de otras estrellas, marcharía hacia una conmoción peor que la que ocasionó el irresponsable de Orson Wells en Estados Unidos. Y que conste, que ellos no son seres con cara de tortuga y dedos artríticos que no pueden llevar la cuchara a la boca, como el E.T. de Steve Spielberg. . .
- ¡Ese cojudo debió haber consultado con vos antes de producir su E.T!
- Yo no le hubiera podido ser de ayuda, George. Porque el ser humano no puede concebir físicamente otro ser que sea superior a él. Con excepción de tu mujer, y ésta, ¡sólo cuando está desplegada en toda su gloria!

¿QUE ES REALMENTE LO QUE VIO EZEQUIEL?

Hace muchos años me encontraba estudiando Ciencias Bíblicas en el Programa Doctoral Near Eastern and Judaic Studies (NEJS) de la Universidad de Brandeis en Waltham-Boston, Estados Unidos. Uno de los cursos que tomé ese semestre era sobre el libro del profeta Ezequiel, y el profesor era el Dr. Nahum Sarna, uno de los académicos más reconocidos en el mundo.

Una mañana él llevó a la clase un cuadro de la visión de la gloria de Dios, un dibujo antiguo, medieval, que representa la visión del profeta Ezequiel en el valle del río Eufrates.

El diseño es suficientemente antiguo como para que haya sido incluido en ediciones de la Biblia en diversos idiomas europeos en tiempos de la Reforma Protestante del Siglo

16. El mismo Casiodoro de Reina lo incluyó en la parte introductoria de la primera edición de su *Biblia del Oso*.

* * *

—¿Qué es realmente lo que vio Ezequiel?

Los estudiantes fueron conmovidos por la pregunta que el Dr. Sarna planteó en el aula.

La mayor parte de los estudiantes pensaban que Ezequiel vio un módulo espacial tripulado por varios astronautas y procedente de algún exo-planeta de otro sistema estelar, porque en el nuestro el único planeta con vida inteligente es la Tierra.

El Dr. Sarna dijo:

—Si vinieron de otra estrella, les informo que la más cercana es el par-estelar Alfa Centauri, dos estrellas gemelas que brillan como si fueran una sola porque sus órbitas se entrecruzan, y se encuentran a cuatro años luz.

¿Sabes a qué equivalen cuatro años luz? Lo diré por la vía de la analogía: Si el Sol (que es del tamaño de un millón de Tierras) y las dos estrellas Alfa Centauri fueran del tamaño de los granos de arena, la distancia que las separaría sería de ocho kilómetros.

El Dr. Sarna concluyó:

—*If those guys didn't come from there, surely they came from far away!* (Si esos tipos no vinieron de allá, entonces con seguridad vinieron de más lejos).

Este minúsculo tramo en el espacio puede darnos una vaga idea acerca de las dimensiones del Universo que ha creado Dios y que nos corresponde explorar desde una perspectiva teológico-científica. Y no estará de más examinar la historia corta que incluimos como apéndice al final de la presente separata académica, que lleva por título “Los platillos voladores de Celendín”, de los cuales incluimos fotos no adulteradas.

El dibujo incluido en la Biblia del Oso de Casiodoro de Reina presentamos a continuación juntamente con el diseño tridimensional del Dr. Jorge A. Chávez Silva, basado en el mismo relato del profeta Ezequiel y en las proyecciones de la NASA.





¡Un OVNI en Tel Aviv!

2 EL CASO “GALILEO”

Carlos Suárez Alarcón, el “Gatito de la Institución”, había vuelto a atizar un encarnizado debate en el Aula Magna de la California Biblical University of Peru (CBUP).

El Dr. Trepanación de la Mancha, que como todos saben es sobrino de Don Quijote de la Mancha, había hablado de la edad de la Tierra, y advirtió del peligro de incluir en las Biblias de Estudio el cálculo de 6,000 años, como hace la *Biblia Comentada de Scofield*.

El Gatito de la Institución, uno de los estudiantes de grado, levantó la mano y dijo:

—Eso mismo se tendrá que decir de la católica *Biblia Latinoamericana*, que habla de la evolución del hombre a lo largo de millones de años. . .

El Dr. De la Mancha respondió:

—Es preferible una edición científica de la Biblia —como la *Biblia Reina-Valera Actualizada* (RVA)—, que una “Biblia de Estudio” confesional o denominacional que incluye comentarios teológicos dogmáticos.

* * *

Era la hora del almuerzo y un grupo de estudiantes estaban sentados en La Catedral, un merendero al lado del camal. Y mientras se servían sendos platos de tacu-tacu y choncholies, continuó el debate, y el Gatito de la Institución volvió a la carga:

—Inquieta que la oscurantista Iglesia Católica, que condenó a la hoguera a Galileo Galilei por decir que la Tierra gira alrededor del Sol, ahora defiende la Teoría de la Evolución.

Entonces, uno de los estudiantes a quien llamamos “el Aristogato” o “el Magnificat” (en inglés, “gato magnífico”), a causa de su señorial presencia, sacó del bolsillo de su tético abrigo draculino un libro escrito por el periodista italiano Vittorio Messori, *Leyendas negras de la Iglesia*, y mostrándoselo respondió:

—Eso de la hoguera de Galileo es totalmente falso. Este libro se ajusta mejor a los hechos que como estudiantes de la CBUP debemos conocer bien, antes de estar propalando leyendas negras.

Entonces se le ocurrió fotocopiar el capítulo que trata del “Caso Galileo” y obsequiarlo a todos sus compañeros para abordar con el tema al Dr. De la Mancha en la jornada de la tarde.

Les dijo:

—Es necesario que tengamos una postura informada y honesta respecto de este tema que ha vuelto a ser planteado en la Comunidad Europea, mereciendo la atención de un promotor de opinión tan prominente como Vittorio Messori.

* * *

Otra vez en el Aula Magna, el Dr. De la Mancha expuso la información general acerca de Galileo que sacó de Internet:

El hombre nació en Pisa en 1564, cinco años antes de que Casiodoro de Reina publicara su *Biblia del Oso*.

Desde pequeño mostró inclinación por la música, habiendo dominado el laúd y el órgano, pero para que se pudiera ganar la vida su padre le aconsejó dedicarse a los estudios de medicina. El siguió estos estudios en la Universidad de Pisa, pero no los concluyó a causa de su poderosa inclinación por las matemáticas.

A los 21 años inventó la balanza hidrostática, y a los 25 fue nombrado profesor de matemáticas de la Universidad de Pisa.

Hizo notables descubrimientos en el campo de la mecánica y de la dinámica tales como las leyes de la caída de los cuerpos y el isocronismo de la oscilación pendular. Pero el más notable de sus inventos fue el telescopio, logrado al colocar una lente convergente al frente de una divergente. Con tal invento abrió campos insospechados a la astronomía, que en su época estaba en pañales.

En 1609 fabricó su primer telescopio con el que descubrió los satélites de Júpiter, los anillos de Saturno, las montañas de la Luna, las manchas del Sol, la composición de la Vía Láctea y las fases de Mercurio y Venus.

Después de publicar sus descubrimientos en su libro *Sidereus Nauncis* en 1610, pasó a Florencia en donde fue nombrado profesor de matemáticas del Duque de Toscana, Cósimo II, discípulo suyo.

* * *

El Dr. De la Mancha prosiguió:

Para finalizar diré que habiéndose convencido de las enseñanzas del sacerdote católico polaco Copérnico, respecto del Sistema Heliocéntrico, según el cual la Tierra y todo el Sistema Planetario tienen como centro al Sol, defendió esta postura en sus libros con tal fanatismo que fue convocado a Roma en 1615 y allí la Inquisición le conminó a no difundir esta doctrina.

Bajo amenaza de cárcel se sometió a las exigencias de la Iglesia, pero en 1632, contraviniendo a lo pactado, publicó su libro *Dialogo sopra i due massimi sistemi di mondo* (Diálogo sobre los dos sistemas máximos del mundo). Se trataba de un libro con tono sarcástico, y uno de sus personajes en el diálogo, “el Bobo”, lleva el nombre de uno de los papas del pasado, Simplicio, y en su boca pone palabras que el Papa de su tiempo, Paulo V Borghese, había proferido en cierta oportunidad.

Esto fue el acabóse, y fue llamado a Roma. Todo lo demás que ocurrió, supongo que ustedes han leído o leerán en la separata del libro de Messori que el Magnificat ha tenido la gentileza de obsequiarles.

* * *

El Aristogato tomó la palabra:

—Permítanme dar lectura a los primeros párrafos de la separata del libro de Messori, para que nos guíen en cuanto a la verdad de lo que realmente ocurrió con Galileo Galilei. El dice en su artículo publicado en Milán: “Según una encuesta del Consejo de Europa realizada entre los estudiantes de ciencias de todos los países de la Comunidad, casi el 30 % de ellos tiene el convencimiento de que Galileo fue quemado vivo en la hoguera por la Iglesia. Casi todos (el 97%), de cualquier forma están convencidos de que fue sometido a torturas. Los que tienen algo más que decir sobre el científico pisano

—realmente, no muchos— recuerdan como frase ‘absolutamente histórica’ el ‘*Eppur si muove!*’, fieramente arrojada, después de la lectura de la sentencia, contra los inquisidores convencidos de poder detener el movimiento de la Tierra con los anatemas teológicos. Estos estudiantes se sorprenderían si alguien les dijera que estamos ahora en la afortunada situación de poder datar con precisión por lo menos este último detalle: La ‘frase histórica *Eppur si muove!*’ fue inventada en Londres en 1757 por Giuseppe Baretti, periodista tan brillante como, a menudo, muy poco fehaciente.”

El Dr. De la Mancha acotó:

—Realmente, yo también creía que esa frase acuñada más de un siglo más tarde fue documentada como suya en su reencuentro con los representantes de la Inquisición en 1633, cosa que evidentemente no ocurrió, y que de haber ocurrido, justo tras su condena, hubiera constado en acta porque hubiera sido interpretada como un sarcasmo más, dirigido en presencia misma de la autoridad establecida, lo que agravaría su situación.

* * *

El Dr. De la Mancha habló de las circunstancias históricas de la confrontación de Galileo con la Iglesia:

En aquellos tiempos la publicación de todo tipo de libros, tanto los de contenido teológico como los de contenido científico y de cualquier otro contenido (como *Don Quijote* de Cervantes, que era humorístico en la superficie) estaba bajo la censura de la Iglesia en las áreas de Europa bajo la influencia de la Iglesia de Roma. Como hasta tiempos recientes, en cuanto a obras de teología, todo proceso editorial tenía dos fases:

Primero, la fase de *nihil obstat* (palabras latinas que se traducen “nada lo impide”) consistía en el escrutinio de la obra por autoridades competentes (especializadas en diversos campos, incluso el científico) hasta su aprobación preliminar, si la obra aprobaba los requisitos de exactitud y respeto de la doctrina y la Iglesia.

La segunda fase, la definitiva, consistía en el examen de la obra por una autoridad eclesiástica mayor cuya aprobación final o *imprimatur* (imprímase) conducía a la publicación de la obra. No siempre las obras publicadas pasaban por estas dos fases, y si se detectaba esta anomalía, esto conducía a la inclusión de su título en el *Indice Expurgatorius* que era la lista de todos los libros prohibidos. Eso era una especie de hechizo, un encantamiento que paralizaba la obra e impedía su movimiento.

Esta era la ley; era un tiempo cuando la Iglesia ostentaba un gran poder sobre toda la población y todos los territorios cristianos en el mundo, lo cual acentuó un status de absolutismo, de censura y de persecución contra cualquier persona o acción disidente. Por ejemplo, Copérnico, en cuyo nombre Galileo sería perseguido, publicó en 1543, *Las revoluciones de los mundos celestes (De revolutionibus)*, con el *imprimatur* de un cardenal de los Dominicos, consagrados a la investigación teológica y científica, en cuyo monasterio de Santa María sopra Minerva, Galileo escucharía su condena. Pero en 1616 la misma autoridad incluyó en el *Indice Expurgatorius* otro libro de Copérnico, *De revolutionibus donec corrigatur*, hasta que les diera formulación de hipótesis a los pasajes que afirmaban de manera absoluta el movimiento de la Tierra.

* * *

Intervino el Dr. Pablo Balbuena y dijo:

—¿Entonces lo que se hizo con Galileo no fue una excepción a la regla?

El Dr. De la Mancha respondió:

—Sí y no. Sí, porque tuvo que someterse finalmente a la ley. Y no, porque a pesar de sus excesos, él contaba con mucho aprecio, incluso de las altas jerarquías de la Iglesia.

—¿Qué tipos de excesos, doctor?

—Tras su primera convocatoria en 1616, él no cumplió con las condiciones que se le impuso y que prometió cumplir, y en su enseñanza y en su correspondencia con diversos líderes religiosos, tanto partidarios del Sistema Ptolemaico como del novedoso Sistema Copernicano, él se comportó de modo ofensivo contra la autoridad establecida. Por ejemplo, se refería a sus jueces como “imbéciles”. De quien no aceptaba el Sistema Copernicano decía que “tenía la cabeza llena de pájaros”, o que “apenas era digno de ser llamado hombre”, o que era “una mancha en el honor del género humano”, etc.

Vittorio Messori dice: “En el fondo, la presunción de ser infalible parece haber estado más de su lado que en el de la autoridad eclesiástica.”

* * *

Parta captar lo ocurrido tenemos antes que entender en qué consiste el Sistema Ptolemaico, el mismo que la mentalidad medieval identificaba con la Biblia, a pesar de que la única relación dinámica entre ambas está determinada por la ley de las apariencias.

La Biblia, en realidad, no dice nada de nada. Cuando habla en Génesis de la sucesión de los días y las noches, simplemente se refiere al fenómeno de la aparente rotación del Sol alrededor de la Tierra; no de algún movimiento o falta de movimiento de la Tierra. Y cuando habla de la sucesión de las estaciones tampoco las relaciona con un movimiento de traslación de la Tierra. Es más, la Biblia nada dice de solsticios ni de equinoccios.

Luego viene Claudio Ptolomeo, el astrónomo griego del Siglo 2 que hizo de las apariencias un sistema, el sistema que fue aceptado indiscutiblemente en la Edad Media hasta Copérnico. Según dicho sistema, el cielo y todos sus astros, el Sol incluido, es como una bóveda infinita que se mueve alrededor de la Tierra.

En los tiempos de Copérnico y posteriormente en los de Galileo, este Sistema Ptolemaico era fácil de entender, gracias a la ilusión óptica que produce el movimiento de los astros, mientras que el Sistema Copernicano, que resultó ser la realidad, no se podía explicar ni en los ámbitos de la incipiente ciencia experimental, menos a nivel popular al cual Galileo quiso apelar cuando adoptó la estrategia de escribir sus tratados en italiano, dejando de lado el latín, que era el idioma de la teología y de la ciencia.

La Iglesia no tenía al Sistema Ptolemaico como dogma, como muchos en la actualidad podrían suponer. Lo que sí tenía era miedo de que el novedoso Sistema Copernicano se abriera camino como dogma, no de la fe cristiana, sino de una fe cienticista que contendiera con el depósito doctrinal del cristianismo. Aquellos fanáticos oscurantistas, no sólo en la Iglesia, sino mayormente en el seno de la universidad, sentían pánico de que su propio universo se desarticulara. Pero la mayoría, que eran aquellos designados para tratar del caso Galileo, pensaban que el Sistema Copernicano no representaba ningún peligro siempre y cuando se presentara como una hipótesis y no como una verdad absoluta.

* * *

Entonces el reverendo Calongo hizo esta observación:

—¿De cuándo acá los curas saben más que los profesores de la universidad?

—Los eclesiásticos que tú piensas que representan el lado oscuro del día eran en realidad la gente más capacitada, tanto en materia de teología como en todo campo experimental, y ellos mismos eran los profesores de las universidades. Lo que quise dar a entender en el caso específico de Galileo, era que los científicos de la Inquisición, escogidos *ad hoc* para atender su caso con justicia se comportaron con más respeto y consideración que sus colegas de la universidad que muchas veces bloquearon sus actividades docentes o procedieron a “pelotearlo”.

Uno de los “Chicos Terribles de la CBUP” preguntó:

—¿Y por qué diablos los curas tenían que meterse en cosas de la ciencia?

—Sin duda, los curas, como ahora, estaban más abocados a tareas pastorales. Los que contaban con la capacidad científica y con el apoyo de la Iglesia para dedicarse a la investigación eran eclesiásticos de mayor jerarquía. Pero de esta manera respondo mejor a tu pregunta: La Iglesia Católica, dándonos un buen ejemplo, desde tiempos inmemoriales consideró que la investigación científica y la exploración del Universo constituía parte del quehacer teológico, por cuanto el Universo es la obra de Dios. Por eso pudieron desarrollarse en el seno de la Iglesia Católica las órdenes de los Dominicos y de los Jesuitas, dedicados mayormente a la investigación científica. Y desde antes de los días de Galileo ya existía como una institución papal el Observatorio Vaticano.

* * *

Otro de los “Chicos Terribles de la CBUP” preguntó:

—Y si tenían incluso un Observatorio, ¿por qué se escandalizaron tanto de las enseñanzas de Copérnico y de Galileo?

—Porque en aquellos tiempos ninguno de los dos bandos, heliocentristas y geocentristas, blandía pruebas fehacientes de su respectiva postura. Messori refiere que en la discusión en 1633, Galileo sólo presentó un argumento a favor de su teoría de que la Tierra giraba en torno del Sol, y era erróneo. Decía que las mareas eran provocadas por la “sacudida” de las aguas a causa del movimiento de la Tierra. Una tesis risible a la que sus jueces-colegas oponían otra, que sin embargo, resultó ser correcta: El flujo y reflujo del agua del mar se debe a la atracción de la Luna. Luego volvería a equivocarse con la teoría del movimiento de la Tierra y de la fijeza absoluta del Sol, cuando en realidad éste también se mueve en torno al centro de la galaxia. Dice Messori: “La primera prueba experimental indiscutible de la rotación terrestre data de 1748, más de un siglo después. Y para ‘ver’ esta rotación, habrá que esperar hasta 1851, con ese péndulo de Foucault.”

* * *

El Dr. César Chico preguntó:

—¿Y dónde deja usted la contribución del evangelio, de la Biblia, que llegó a ser la brújula del progreso de los países protestantes?

—Pues la dejo en capilla, porque la supuesta contribución de la Reforma choca con los hechos. Dice Messori que la intolerancia protestante, que casi nunca se menciona es, en cambio, fuerte y precoz. Lutero repetía: “Se colocaría fuera del cristianismo quien afirmara que la Tierra tiene más de 6000 años.” Y con respecto a Copérnico dijo: “La gente le presta oídos a un astrólogo improvisado que trata de demostrar en cualquier modo que no gira el cielo, sino la Tierra. Para ostentar inteligencia basta con inventar algo y darlo por cierto. Este Copérnico, en su locura, quiere desmontar todos los principios de la astronomía.” Y Melanchton, principal colaborador teológico del fraile Martín, y quien era generalmente muy equilibrado, se muestra aquí inflexible: “No toleraremos semejantes fantasías.”

No se trataba de amenazas vacías: El copernicano Kepler, que era protestante, fue expulsado del Colegio Teológico de Tupinga y tuvo que huir de sus correligionarios que lo juzgaban blasfemo como partidario de una teoría considerada contraria a la Biblia. El tuvo que abandonar Alemania y refugiarse en Praga. Y es tan significativo como ignorado que a este protestante reformado le llegara una invitación para enseñar en la prestigiosa Universidad de Bolonia, en territorio pontificio.

* * *

El Dr. Balbuena inquirió:

—Si no lo asaron en la parrilla, si no lo ahorcaron, si no lo confinaron a la cárcel, si no lo torturaron, ¿qué es lo que realmente ocurrió?

El Aristogato buscó la respuesta en el artículo de Messori y dijo:

—Cuando Galileo fue llamado a Roma para disculparse de su enseñanza, había cumplido 70 años en medio de honores y apoyo de todos los sectores eclesiales. Messori escribe: “¿Torturas? ¿Cárceles de la Inquisición? ¿Hoguera? Galileo no pasó ni un solo día en la cárcel, ni sufrió ningún tipo de violencia física. Es más, llamado a Roma para el proceso, se alojó, a cuenta de la Santa Sede, en una vivienda de cinco habitaciones con vista a los jardines del Vaticano y con servidor personal. Después de la sentencia, fue alojado en la maravillosa Villa Medici en el Pincio. Desde aquí el ‘condenado’ se trasladó, en condición de huésped, al palacio del arzobispo de Siena, uno de los muchos eclesiásticos insignes que le querían, que lo habían ayudado y animado, y a los que había dedicado sus obras. Finalmente llegó a su elegante villa en Arcetri, cuyo significativo nombre era ‘Il Gioiello’ (‘La Joya’). No perdió la estima ni la amistad de obispos y científicos, muchas veces religiosos. No se le impidió nunca proseguir con su trabajo y de ello aprovechó, continuando sus estudios y publicando su libro *Discursos y demostraciones matemáticas sobre dos nuevas ciencias*, que es su obra maestra.”

* * *

El Aristogato continuó leyendo:

— “Tampoco se le había prohibido recibir visitas, así que sus mejores colegas de Europa fueron a verle para discutir con él. Pronto le levantaron la prohibición de alejarse a su antojo de la villa. Sólo le quedó una obligación: La de rezar una vez por semana los Siete Salmos Penitenciales. En realidad, también esta ‘pena’ se había acabado a los tres años, pero él la continuó libremente como creyente que era, un hombre que había sido el benjamín de los Papas durante larga parte de su vida y que en lugar de erigirse en defensor

de la razón contra el oscurantismo clerical, tal como afirma la leyenda posterior, pudo escribir con verdad, al final de su vida: *‘In tutte le opere mie non sarà chi trovar possa pur minima ombra di cosa che declini dalla pietà e dalla riverenza di Santa Chiesa’* (En todas mis obras no habrá quien pueda encontrar la más mínima sombra de algo que recusar de la piedad y reverencia de la Santa Iglesia).

El Aristogato concluyó:

—“Murió a los 78 años, en su cama, con la indulgencia plenaria y la bendición del Papa. Era el 8 de enero de 1642, nueve años después de la ‘condena’. Una de sus hijas, monja, recogió su última palabra. Esta fue: ‘¡Jesús!’ ”

* * *

Para concluir el debate, el Dr. De la Mancha dijo:

—Permítanme ahora leerles el texto de la sentencia de Galileo Galilei que acabo de sacar del Internet.

Todos pararon las orejas, y empezó a leer:

La idea de que el Sol es el centro del mundo y no se mueve de su lugar es absurda y falsa filosóficamente como formalmente herética debido a que es en absoluto contraria a las Sagradas Escrituras.

La idea de que la Tierra no es el centro del Universo e inmóvil sino que se mueve, y aun con un movimiento diurno es igualmente absurda y falsa filosófica y teológicamente considerada. Es errónea para la fe.

Invocando, por tanto, el nombre de nuestro Señor Jesucristo y de su muy gloriosa madre la Virgen María, decimos, pronunciamos, sentenciamos y declaramos que tú, el llamado Galileo, por razón de cosas aducidas en el proceso has sido hallado a juicio de este Santo Oficio convicto de herejía por el tiempo que deseemos. Y a manera de saludable penitencia prescribimos que durante tres años vengas a repetir una vez por semana los siete salmos penitenciales.

* * *

Como si fuera un resorte malogrado, el reverendo Calongo saltó de su silla y exclamó, arrancándose los pelos:

—¿Eso es todo? ¿Nada más? ¡Esa penitencia es más liviana que la que el Monseñor Cipriani, padre de la Iglesia peruana, le impuso a la Chuchi Díaz, madre de la Patria, en el programa cómico “Los Reyes del Humor” con Carlos Alvarez y Jorge Benavides!

—¿Cuál fue su penitencia de la Chuchi Díaz, hermanito? —inquirieron todos a una—.

Y el reverendo Calongo respondió:

—El Monseñor Cipriani le dijo así: “Repíte, por favor, mamita, las palabras de tu penitencia: ‘Yo, Susy Díaz, juro que no vorveré a participar en porítica ni en erecciones de ninguna clase, y que rezaré 100 padrenuestros cada noche para no caer en la tentación. Ámen.’”

3 LOS PLATILLOS VOLADORES DE CELENDIN

Hace más de cien años, el Capitán Don Zaturino Chávez Baella fue el primero en llamar la atención de sus amigos y cercanos en conexión con ciertos objetos de piedra con forma de lentejas de aproximadamente medio metro de diámetro, que frecuentemente se descubren en el territorio de la provincia de Celendín y que según él no tendrían origen incaico ni pre-incaico.

El Amauta Pedro García, “el Búho”, que reconstruyera su gesta heroica en las batallas de San Juan y Miraflores y su gestión pública en la ciudad de Celendín, refiere que él los llamaba “lentejas de piedra”.

El Capitán, que tenía entre sus pasatiempos favoritos la recolección de piezas arqueológicas del pasado precolombino del Perú, sobre todas las cosas fue impresionado por el peso descomunal de esas “lentejas de piedra”, que sobrepasa en mucho al de las piedras de igual volumen, cualquiera sea su naturaleza: Calcárea, granítica, e incluso la pesada andesita que es una lava volcánica de la región de los Andes.

Este hecho podría sugerir que la masa de tales lentejas de piedra ha sido incrementada artificialmente mediante una tecnología que desconocemos.

* * *

Lo que más llama la atención ahora que estos objetos han sido rescatados en mayor número es su abundancia, sus diversos tamaños y su forma perfectamente convencional y regular, producida por una mano y una tecnología para nosotros desconocida.

Una de esas “lentejas de piedra” que perteneció a la colección del Capitán se conserva en el patio de su residencia en el Jirón José Gálvez 714 en Celendín, que han heredado sus bisnietos, la familia de los Mori-Machuca.

El Dr. Moisés Chávez, nieto del Capitán y arqueólogo de la Universidad Hebrea de Jerusalem, aparece en una foto muy difundida al lado de esta “lenteja de piedra”, luciendo su camisa arqueológica de lino fino que en el pasado perteneció a una momia de Egipto y que está decorada con jeroglíficos pornográficos y textos del Libro de los Muertos.



**El arqueólogo celendino Moisés Chávez
y los platillos voladores de Celendín**

Medio siglo después de la muerte del Capitán, el Profesor Alfredo Rocha Zegarra se refirió a tales lentejas de piedra como “platillos voladores líticos” o “platillos voladores de piedra”, porque su forma se parece a la manera como se concibe y se representa naves espaciales extraterrestres a partir del testimonio de quienes aseguran haberlas visto e incluso haber sido introducidos a su interior y transportados con algún propósito lejos de nuestro planeta.

El término “platillos voladores”, aparentemente originado en el vulgo de España donde suelen referirse a los platos con el diminutivo de “platillos”, sería traducción literal del inglés *flying saucers*, y alude a la manera como son vistos tales objetos espaciales desde abajo, desde la Tierra, salvo raras ocasiones en que parecen haberse posado sobre la Tierra, como la descrita con todo lujo de detalles en la Biblia, en el libro del profeta Ezequiel.

El término moderno, OVNI (Objetos Voladores No Identificados) enfoca un radio más genérico de formas y estructuras aerodinámicas adscritas a tales vehículos espaciales.

* * *

El Profesor Daniel Quiroz Amayo, cuando era profesor de Geografía Física en el Instituto Superior Pedagógico “Aristides Merino Merino” de Celendín, optó por llamarlos “esferolitos”, por su parecido a las esferas de piedra descubiertas en Costa Rica, y se refirió a los “esferolitos” descubiertos en el cerro Kilkapirka, en la provincia de Bolívar, región La Libertad, en un artículo suyo publicado en la revista JELIJ/PARTA 56 (Año 3, N° 5, Julio, 1996). Tales “esferolitos” en realidad son lentejas o platillos voladores de piedra.

La colección del Profesor Quiroz Amayo consta de siete de estos objetos líticos que se encuentran en el Museo “Alfredo Rocha”, en Celendín. Dicho museo ha sido implementado por él y su esposa, la Profesora Esther Rocha de Quiroz.

Para ellos, estos objetos podrían estar relacionados con los trazos o inscripciones líticas que se han conservado en las inmediaciones del cerro Kilkapirka, pues en quechua, *kilka* significa “trazo”, “inscripción”, y *pirka* significa “muro”, significando “muro con inscripciones”.

* * *

El Dr. Moisés Chávez prefiere llamarlos como lo hizo el Profesor Alfredo Rocha, con una diferencia: Los llama “platillos voladores de Celendín”, porque son personas de Celendín, en su mayoría relacionadas con la docencia en los colegios y el Instituto Superior Pedagógico los que los han hecho notorios al transportarlos a sus casas para lucirlos junto a los pretilos de sus patios, impresionados por su forma y su peso descomunal, aunque sin saber realmente qué son o de qué se trata.

El platillo volador del Capitán conserva con mayor nitidez los rasgos que tendrían los platillos voladores que nos visitan procedentes de otras estrellas. Tales rasgos —la parte inferior lisa y la superior diseñada en círculos concéntricos—, representarían el montaje de sus piezas exteriores, plegables y con diseño y tecnología “transformer”.

* * *

En cuanto a su material, el Dr. Moisés Chávez indica que la piedra de que están hechos demuestra ser de naturaleza magmática o de origen volcánico. Según él, en algún momento fueron una mezcla de rocas fundidas o semi-fundidas como las que se producen debajo de la corteza terrestre a una temperatura de 1000 grados centígrados.

Esto se hace evidente a partir de muchos de estos platillos voladores que han sido destruidos a combazo limpio por curiosos codiciosos que pensaban encontrar en su interior valiosos fósiles de las fases más antiguas de la vida en la Tierra, o tesoros escondidos *ex profeso*, digamos, sofisticados objetos de oro o de otros metales preciosos.

Muy a pesar de ellos, en su interior no han encontrado nada más que piedra de origen desconocido.

* * *

Como dijimos, el mayor conglomerado de estos platillos voladores ha sido descubierto en las inmediaciones del cerro Killkapirka, sin necesidad de llevar a cabo excavaciones arqueológicas, pues la erosión de las lluvias los arrastra a sus vertientes orientales en la cuenca del Marañón.

Otros platillos voladores han sido descubiertos de manera aislada en diversas partes de la provincia de Celendín, sobre todo en las inmediaciones del poblado de Jerez, distrito de Huasmín.

El Dr. Moisés Chávez observa que no se trata de unos pocos platillos voladores, como para ser considerados una interesante e inquietante casualidad de la naturaleza, sino de cientos o quizás miles de objetos de forma perfectamente convencional.

Según él, este extraño fenómeno no es fruto del roce erosivo que produce los cantos rodados, como piensan algunos observadores locales. Tampoco se relacionan con ninguna cultura americana, cerámica o pre-cerámica. Esto hace que su estudio dé cabida a un sinnúmero de especulaciones, incluidas las relacionadas con los “alienígenas ancestrales”, como se suele llamar a los extraterrestres que supuestamente han intervenido para generar las diversas fases coyunturales de la civilización humana a nivel global.

En este criterio coincide con el Dr. Giorgos A. Tsoukalos, consultor de la serie televisiva “Alienígenas Ancestrales” (*Ancient Aliens*) propalada por History Channel, quien los considera la única representación tridimensional que se conoce de las naves espaciales que nos visitan procedentes de otras estrellas.

* * *

Se trataría de objetos líticos tallados con precisión láser (*light amplification by stimulated emission of radiation*), o moldeadas a partir de magma o lava volcánica, para que tengan la forma de gigantescas lentejas de hasta medio metro de diámetro o más, y hasta de 200 kilos de peso.

Algunos de la colección del Museo “Alfredo Rocha” de Celendín acusan haber sido hechos en molde con la piedra en estado incandescente.

Si las cosas ocurrieron de este modo, quienes los hicieron han tenido acceso a una tecnología muy avanzada como para producir volcanes artificiales o erupciones científicamente controladas a través de la corteza terrestre en una región donde no se conocen volcanes naturales.

Tales erupciones les proveyeron no sólo de piedra en estado derretido o semi derretido —según la evidencia de un platillo volador procedente de Jerez—, sino también con masa incrementada artificialmente, que es lo único que puede explicar su excesivo peso, comparado con el peso de un volumen similar de la piedra calcárea de que están hechos los macizos rocosos de los Andes centrales del norte del Perú, piedra que es producto de la sedimentación de animales en el lecho marino.

* * *

Al referirnos a los platillos voladores de Celendín, no podemos esquivar la pregunta que a menudo nos hacen por haber sido designados “esferolitos”: ¿Qué conexión podrían tener con las esferas de piedra descubiertas en Costa Rica, algunas de más de un metro de diámetro? —que evidentemente fueron hechas para mantenerlas flotando en el aire; no para colocarlas sobre el suelo, y menos para ocultarlas bajo tierra—.

El Dr. Moisés Chávez indica que los platillos voladores de Celendín bien podrían explicar el misterio de los esferolitos de Costa Rica, que igualmente están desconectados de toda cultura arqueológica local, es decir, de todo pueblo que los haya legado como un aspecto de su cultura material. Por lo mismo, la única manera de fecharlos, es aventurándonos a decir que podrían ser anteriores a la llegada del hombre a la América del Sur y a la cordillera de los Andes procedente de América del Norte, digamos, hace 30.000 años, que según algunos arqueólogos es la edad del Hombre de Lauricocha.

* * *

Aparte de la manufactura alienígena que acusan ambos, los esferolitos de Costa Rica y los platillos voladores de Celendín, la pregunta del millón de dólares es: ¿Qué cosa son estos objetos y para qué sirvieron?

Ambos podrían ser testimonios de actividades educativas y lúdicas de extraterrestres establecidos en la Tierra, representando los esferolitos exo-planetas o sus estrellas distantes del Sol, y los platillos voladores líticos las naves espaciales en las cuales vinieron a la Tierra.

El Dr. Mime, Conde de San Isidro, se aventura incluso a decir que es posible que los esferolitos alguna vez estuvieron pintados con colores distintivos, con pintura ahora descompuesta y totalmente desaparecida. De este modo representarían didácticamente los exo-planetas de donde vinieron los alienígenas que los hicieron para aplacar su nostalgia por sus hogares distantes.

Por su lado, los platillos voladores de Celendín estaban recubiertos, unos de una película lítica artificial de color negro metálico; y otros de color plateado, como uno descubierto en las inmediaciones de Jerez.

* * *

Evidentemente, los alienígenas ancestrales que los produjeron en masa, en un tiempo no eran visitantes esporádicos de nuestro planeta, sino con todo derecho sus habitantes “originarios”, antes que el Evo y secuaces. Posteriormente fueron conocidos por

los antiguos sumerios como *Anunaki*, término que se traduciría “seres celestiales establecidos en la Tierra” (sumerio: *anu*, “cielo”; *na*, “de”; *ki*, “tierra”).

A los alienígenas ancestrales, especialmente los de Celendín, se refiere el Dr. Moisés Chávez en su obra, *Angelología y Demonología*, que forma parte de su monumental enciclopedia sobre *Teología Científica*. El indica que los hombres antiguos vieron en ellos ángeles-demonios o dioses, en todo caso seres muy poderosos como para lanzar objetos líticos al aire en su inquietante versión de la guerra de las galaxias.

¿No serían los alienígenas de Celendín los mismos “Anunaki”, seres celestiales que se establecieron en Sumeria, en la actual Irak, y cuya fuente memorial de piedra grabada con caracteres cuneiformes sumero-babilónicos ha sido descubierta en la cuenca del lago Titicaca?

* * *

Los sumerios son la primera civilización en la historia, probablemente generada por la intervención de los Anunaki de origen extraterrestre hace más de 5.500 años.

Una fuente memorial o votiva, tipo bandeja, hecha de piedra y grabada con signos cuneiformes sumerios ha sido descubierta en la cuenca del lago Titicaca y es exhibida en el Museo de Mineralogía en La Paz, Bolivia.

La explicación de este extraño descubrimiento en el Altiplano boliviano es que fue obsequiada por algún personaje sumerio importante a los Anunaki, que optaron por dejarla en Bolivia, cerca de su base espacial en Puma Punku, en lugar de llevársela consigo a su exo-planeta.

* * *

Respecto del conglomerado de Kilkapirka cierto shilico loco ha dicho, ingenua pero de manera realmente genial, que se trataría de un arsenal “bélico” para participar, al estilo de “Harry Potter y la Piedra Filosofal”, en competencias deportivas comparadas con las cuales las competencias de *quidditch* en Hogwarts —la Escuela de Magia y Hechicería más prestigiosa del Reino Unido de la Gran Bretaña—, serían como arrojar al aire “capillo” o “cancha pobre” al estilo Celendín, o como arrojar guijarros que dan bote en la superficie de un lago, una, dos, tres, y hasta siete veces, pasatiempo que solía practicar el Dr. Moisés Chávez en sus años mozos y buenmozos.

—Pero. . . ¿Lanzando platillos voladores de piedra de 200 kilos de peso, por puro gusto y placer?

—La respuesta podría venir de las ruinas de Puma Punku en Bolivia, cuyos bloques “H” revelan que ni la fuerza de gravedad ni las grandes distancias en la superficie de la Tierra fueron obstáculos para esos alienígenas.

—También en este caso, la asombrosa ficción de la señora Joanne K. Rowling, autora de la serie literaria infantil de *Harry Potter*, probaría saltar de la magia convencional a una tecnología espacial más sofisticada que la de nuestros magos y hechiceros serranos, que digo, terrestres. . .

—Sí, pero. . . ¿Lanzando al aire o esquivando guijarros y juguetes de piedra de hasta 200 kilos de peso, y por pura diversión? Give me a break!

* * *

Intentando responder a esta insistente pregunta del George Frankenstein, su padre, el Dr. Moisés Chávez, refiere la siguiente anécdota de lo ocurrido en uno de los laberínticos y tenebrosos pasadizos de la Santa Sede de la California Biblical University of Peru (ahora CBUP-VIRTUAL):

El día que me referí a los platillos voladores de Celendín en un curso basado en la separata académica, *Angelología y Demonología*, que forma parte de mi obra *Teología Científica*, escuché la siguiente conversación, propia de gente a todas luces desquiciada y aterrada:

—A la verdad, nadie sabe nada de nada, aunque alguien sí podría saber. . .

—¿Quién? ¿Quién?

—El “Paul”, el alienígena gris del film producido por la empresa cinematográfica Universal Pictures a partir del guión de Simon Pegg y Nick Frost. Honestamente, este film ha dejado chiquita a la super producción de Steve Spilberg, “E.T.” o “Extraterrestre”.

—Sólo que ese film del “Paul” nos está prohibido ver a nosotros, a los evangélicos fundamentalistas de la calaña del George Frankenstein, porque podría hacer estallar nuestras neuronas. . .

—Sí, pué. Manténte nomá lejos de su boca y de su lenguaje corporal del Paul, for God’s sake!

—Sí, pué, hermano George. Ese alienígena, el “Paul”, es un mal testimonio, pues aunque su corazón es limpio y transparente —como el del Doctor Don Trepanación de la Mancha, el científico loco de Celendín, tu padre—, ese Paul tiene la boca muy, pero muy sucia.

—¡Ay Dios! ¡¡¡Calongo tenías que serrr!!!

EPILOGO: LECCIONES DERIVADAS DEL MIDRASH Y LA CIENCIA

Las lecciones de la cosmología son muy importantes, no sólo desde el punto de vista hermenéutico, sino también didáctico y práctico. A continuación consideramos algunas de ellas.

EL ABRAZO FINAL DE LA CIENCIA Y LA FE

Aseverar que el Universo —que para el hombre es infinito— se ha originado en la explosión de una partícula de materia de tamaño invisible e indivisible es tan increíble como decir que haya sido creado a partir de la nada. ¡O a lo mejor podemos decir que la hipótesis científica contribuye a hacer creíble la aseveración de la Biblia!

Para el pensamiento bíblico y judío —y por qué no también para el pensamiento cristiano— el estudio del cosmos o del Universo físico también constituye un quehacer teológico por cuanto es la obra de Dios.

Yo diría que es de gran motivación DEVOCIONAL.

El conocimiento científico de la obra de Dios nos habla de un Dios aun más grande y más antiguo del que predicán los cristianos fundamentalistas. No obstante, es bien claro, tanto por la Biblia como por la ciencia que el Universo tuvo un origen más antiguo con relación a lo que creíamos.

El Universo no es eterno ni es uno con Dios como explican los postulados teológicos del moderno movimiento de la Nueva Era.

Aunque la ciencia no puede formular una declaración acerca de un Dios trascendente (apartado de su obra de la creación), ni mucho menos de un Dios inmanente (no es este el objetivo de la ciencia), el nivel que ha alcanzado hasta ahora nuestra comprensión del cosmos conduce indefectiblemente al abrazo final de la ciencia y la fe.

—O como se dice: “Dios creó el Universo con la ciencia, no con la religión.”

—¡Aleluyáaah, hermanito!

EL TISTAPI DE SIEMPRE

Lo expuesto significa el tistapi o colapso del Obispo Ussher, de Scofield, de Toto Salcedo y de George Frankenstein.

Si bien los postulados de las Escrituras con respecto al Universo son categóricas, es obligación de los teólogos estar en constante revisión de sus conocimientos a la luz de la

astronomía y del conocimiento científico, o como dice el Santo Padre, “debemos estar en constante *aggiornamento*”.

Es algo muy delicado e irreverente seguir exponiendo como dogma religioso el cálculo de la creación del hombre del Arzobispo Ussher, en 4004 antes de Cristo, y que se enseñe como dogma el cálculo fundamentalista de tan sólo 6,000 años de antigüedad del Universo y de la Tierra, basados en la suma de las edades de los personajes de las historias del Génesis. En realidad el origen del Universo es calculado por la ciencia en 13 billones 700 millones de años.

Cierta Biblia de Estudio “cristiana” da la siguiente lista de los acontecimientos del Génesis, situando la creación del Universo exactamente en el año 6018 a la fecha, 2014:

4004	Creación de Adam
3874	Nacimiento de Set
3769	Nacimiento de Enós
3679	Nacimiento de Cainán
3609	Nacimiento de Mehalalel
3074	Muerte de Adam
	Etc., etc., etc.

Esta supuestas fechas son “Before Present” o antes de nuestro tiempo.

* * *

En una de sus tradiciones peruanas virreinales con título “Un libro prohibido”, Don Ricardo Palma nos refiere de este libro llamado *La Ovandina*, de Don Pedro Mexía de Ovando, donde incluye una cronología “bíblica” semejante a la que es dogma entre los evangélicos *cucufati*.

Refiere Don Ricardo Palma:

Capítulos hay en el libro primero muy entretenidos por el candor con que el heraldista admite, como verdades evangélicas, paparruchas de grueso calibre. Para solaz de los lectores voy a consignar la más gorda.

Dice don Pedro que fue en domingo, y día 25 de marzo, cuando Dios principió a hacer el mundo, y sobre este punto no aguanta conversación, manifestándose resuelto a darse de cintarazos con cualquiera que osare contradecirlo. Apóyase en la autoridad de un par de Santos Padres falibles y de un Padre Santo infalible, y no entiendo por qué cálculos matemáticos sobre la letra dominical.

Cuéntanos después que Adán (¡pícaro goloso!) sólo permaneció siete horas en el Paraíso, que vivió novecientos treinta años y que murió en día viernes, 30 de marzo. Me parece que esto es estar bien informado, y el que tenga más exactas noticias, que avise por correo.

Este criterio es un problemón que enfrentan los jóvenes universitarios evangélicos, porque en sus iglesias consideran sagrada la ridícula exposición medieval del Arzobispo Ussher, por culpa del cual los pastores prefieren que los jóvenes se marchen de sus iglesias, privándolas de nueva sangre y nueva reflexión. —Con la única excepción de mi

hijo putativo, George Frankenstein, que sigue contando los años de la antigüedad de la Tierra con sus deditos—.

¡Chesu!

UN CALDO DE CULTIVO MALOLIENTE

Pero el problema peor no es el de las iglesias evangélicas, donde el tema de la cronología de Ussher es tocado esporádicamente, ahora que predomina mañana, tarde y noche el tema del diezmo.

El problema es de las instituciones teológicas como seminarios y universidades evangélicas, donde el tema es abordado mañana, tarde y noche, compitiendo en esto con el fundamentalismo musulmán. Esto se debe a que sus profesores no saben exponer con transparencia la naturaleza midráshica del relato del Génesis escrito en correlación con la estructura mental y la comprensión del ser humano a través de las edades.

Los catedráticos de las universidades evangélicas fundamentalistas deberían conocer a fondo las historias de la creación que incluso anteceden en antigüedad al relato bíblico, pues éste no surge de un vacío conceptual. El Enuma Elish, por ejemplo.

—Y hablando del Enuma Elish, el Génesis de Babilonia, ¿quisieras verlo de cerca, George Frankenstein?

—Nop.

—De todas maneras, lo exponemos a continuación en la versión española de mi monografía “Origen del cielo y la Tierra – Paralelos entre el Enuma Elish y Génesis”, que presenté en la Universidad de Brandeis en 1981.

BIBLIOGRAFIA

—Moisés Chávez, *La Biblia Decodificada*, Versión personal de la Biblia de Moisés Chávez.

—Moisés Chávez, *The Origin of Heaven and Earth – Parallels between Enuma Elish and Genesis* (El origen del cielo y de la Tierra – Paralelos entre el Enuma Elish y el Génesis). Esta monografía presenté en 1981 en el Programa Doctoral de Near Eastern and Judaic Studies de la Universidad de Brandeis, Estados Unidos.

—Moisés Chávez, *La magia del midrash*, volumen *Hermenéutica 4* en la Serie HERMENEUTICA.

—Ken Croswell, *DESLUMBRADOS: Los astrónomos apuntan sus telescopios a la belleza sin límites de la Vía Láctea*, National Geographic en Español, de diciembre del 2010.

—Ron Mehl, *Dios trabaja en el turno de la noche*, Traducido del inglés por Moisés Chávez. Editorial Mundo Hispano.

—Martín Buber, *Yo y Tú*.

—Michael Drosnin en su obra, *El Código Secreto de la Biblia* (Editorial Planeta, S. A., Barcelona, 1977).

—Heidel, Alexander, *The Babylonian Genesis*, Chicago, 1963, Pág. 130: “Hay buenas razones para ubicar la fecha de su composición aproximadamente entre 1894 y 1595 antes de Cristo.”



**LA BIBLIA DECODIFICADA DEL DR. MOISES CHAVEZ
Y EL GRAN PBI – PROGRAMA BIBLIOTECA INTELIGENTE**



BIBLIOTECA INTELIGENTE

| Biblioteca Inteligente | Biblia Decodificada | Biblia KVA | Separatos Académicos | Antologías de Historias Cortas | Estudios Universitarios | Contacto

BARRA AZUL DE ENLACES

www.bibliotecainteligente.com

PAGINA WEB DE MOISES CHAVEZ Y DE LA CBUP

¡UNA BIBLIOTECA GRATIS PARA TI!



Abrela escribiendo su nombre o usando el Código QR de Acceso Inmediato, y en el enlace "Inicio" diviértete con "El Changuito de la Biblioteca Inteligente" y conoce a tu Host y a su Esposa en el video-clip "Caminando por la Vida".
Luego ingresa al enlace "Biblioteca Inteligente" y disfruta el Album de Fotos Siprallas.
Luego ingresa al enlace "Antologías de Historias Cortas" y ¡a todo lo demás!
¡Diviértete y comparte con tus amigos y con tus enemigos!



¡Caminando por la Vida!



EL GRAN PBI
LA BIBLIOTECA INTELIGENTE EN
EL GRAN PBI

- Instale su programa EL GRAN PBI en su computadora o en su teléfono móvil.
- Vea el Album de Fotos Siprallas en el volumen BIBLIOTECA INTELIGENTE.
- Acceda a los libros de la *Biblia Decodificada* y a sus Volúmenes Auxiliares.
- Acceda a los volúmenes sobre Ciencias Bíblicas en las Series de Antologías.
- Disfrute de 1.500 Historias Cortas llenas de humor en las Series de Antologías.
- Disfrute en especial el Volumen 15 de la Serie SHILICOLOGIA.
- Disfrute de los volúmenes traducidos en la Serie TRADUCCIONES.
- Acceda a las publicaciones del Centro de Estudios Bíblicos "Casiodoro de Reina" (CEBCAR) y de la California Biblical University of Peru (CBUP) en el volumen, ESTUDIOS UNIVERSITARIOS.
- Disfrute de EL GRAN PBI en su formato siempre ACTUALIZADO.

El programa informático ex-internet EL GRAN PBI (Programa Biblioteca Inteligente)
 NO REQUIERE DEL INTERNET como la página web. Consulte a cebcarbup@gmail.com



**VISTA PARCIAL DE LA BIBLIOTECA INTELIGENTE
Y DEL MUSEO DE LA BIBLIA DEL CEBCAR**
Al pie, empastados en color azul, están los originales de la Biblia RVA
y de la *Biblia Decodificada*





EL GRAN PBI

Y

MISIONOLOGICAS:

Dra. Silvia Olano, cebcarcup@gmail.com - Teléfonos: (511) 424-1916; Cel. (51) 948-186651

